



**UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA**  
La Universidad Católica de Loja  
TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Valores y estilo de vida de los adolescentes de 13 y 14 años de edad, estudio realizado en la institución educativa William Shakespeare School de la ciudad de Quito, provincia Pichincha, en el año lectivo 2012-2013.

Trabajo de fin de titulación.

**Autor:** Noboa Sánchez, Montserrat Lucía

**Mención:** Químico Biológicas

**Director del Trabajo de Investigación:** Rubio Rivadeneira, Diego Francisco

Centro Universitario Quito

2013

## Certificación

Diego Rubio Rivadeneira  
DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

### C E R T I F I C A:

Que el presente trabajo, denominado: “Valores y estilo de vida de los adolescentes de 13 y 14 años de edad, realizado por la profesional en formación: **Noboa Sánchez Montserrat Lucía**; cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, marzo de 2013

f) .....

DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN  
CI: 1709927675

## Cesión de derechos

“Yo Montserrat Lucía Noboa Sánchez declaro ser autora del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice : “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero , académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f. ....

Montserrat Lucía Noboa Sánchez

C.I: 1713984589

## AUTORÍA

Las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo de fin de carrera, son de exclusiva responsabilidad de su autora:  
Montserrat Lucía Noboa Sánchez

---

Montserrat Lucía Noboa Sánchez  
C.I: 1713984589

## DEDICATORIA

A la vida, don hermoso que me regaló Dios.

Al Flaco, sus bendiciones guían mi vida cada día.

A mis padres, su amor fue la fortaleza para mantener la mirada al frente y la cabeza en alto para construirme un mejor destino.

Montserrat Noboa S.

## AGRADECIMIENTO

A Dios,

por todos los dones concedidos,  
por todos los aprendizajes vividos en este largo camino,  
por haberme bendecido con dos padres maravillosos.

A mi madre y mi tía,

que desde el cielo me han guiado y acompañado cada día desde que partieron.

A mi padre,

por enseñarme a ver un triunfo en cada derrota,  
a que no siempre un tropezón es caída,  
a empezar de nuevo pero para hacerlo mejor,  
por los consejos, regaños, desacuerdos, verdades, descontentos;  
por el apoyo incondicional, por tanto amor.

A mi amiga y madre, Tere,

por ser un ser de luz y enseñarme el camino a la misma,  
por acompañarme en cada tropezón para ayudarme a levantar,  
por ayudarme a descubrir quién soy

A Diego,

por creer en mí cuando nadie más lo hizo,  
por siempre confiar en mí, más que yo misma, por siempre estar a mi lado

A José

por haberme dado una nueva oportunidad y aceptarme como soy,  
por haberme alentado en aquellos momentos en que no podía respirar

A Rommy,

por haberme sostenido cuando estaba a punto de caer

A Luis,

por acompañarme en mi autodescubrimiento y ayudarme a vencer el miedo

A Diego Rubio,

por el apoyo, comprensión y guía recibidas en el desarrollo del presente trabajo

A Xiomara Carrera,

por el apoyo, guía y gestión para hacer posible mi graduación

## INDICE

Portada.....	i
Certificación.....	ii
Acta de cesión de derechos.....	iii
Autoría.....	iv
Dedicatoria.....	v
Agradecimiento.....	vi
Índice.....	vii
<b>1. RESUMEN.....</b>	<b>1</b>
<b>2. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>2</b>
<b>3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....</b>	<b>4</b>
<b>3.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES.....</b>	<b>4</b>
3.1.1 Definiciones de valor moral.....	4
3.1.2 Características de los valores morales.....	7
3.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales.....	8
3.1.4 La dignidad de la persona.....	12
<b>3.2 LA FAMILIA Y CONSTRUCCIÓN DE VALORES.....</b>	<b>14</b>
3.2.1 Familia y valores: conceptos básicos.....	15
3.2.2 Familia como escenario de construcción de valores.....	18
3.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores.....	21
3.2.4 Valores y desarrollo social.....	25
3.2.5 Los valores en niños y adolescentes.....	27
<b>3.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES.....</b>	<b>32</b>
3.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela.....	32
3.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales.....	35
3.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores.....	37
3.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes....	41
<b>3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES.....</b>	<b>42</b>
3.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización.....	42
3.4.2 La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes.....	44

3.4.3	Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.....	47
<b>4.</b>	<b>MARCO METODOLOGICO.....</b>	<b>49</b>
4.1	Diseño de la investigación.....	49
4.2	Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	49
4.3	Preguntas de investigación.....	51
4.4	Contexto.....	52
4.5	Población y muestra.....	52
4.6	Recursos.....	52
4.6.1	Humanos.....	52
4.6.2	Institucionales.....	53
4.6.3	Materiales.....	53
4.6.4	Económicos.....	53
4.7	Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.....	53
<b>5.</b>	<b>ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>55</b>
5.1	Tipos de familia.....	55
5.2	La familia en la construcción de valores morales.....	56
5.2.1	Importancia de la familia.....	56
5.2.2	Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.....	58
5.2.3	La disciplina familiar.....	59
5.2.4	Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.....	61
5.2.5	Actividades compartidas por la familia.....	63
5.2.6	La percepción de los roles familiares.....	64
5.2.7	Valoración de las cosas materiales.....	65
5.3	La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares:.....	67
5.3.1	Valoración del mundo escolar.....	67
5.3.2	Valoración del estudio.....	68
5.3.3	Valoración de las normas y el comportamiento personal.....	69
5.3.4	Valoración del buen comportamiento en clase.....	70
5.3.5	valoración de las relaciones interpersonales.....	71
5.4	Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.....	73
5.4.1	Importancia del grupo de iguales.....	73
5.4.2	Espacios de interacción social.....	74
5.4.3	Los intercambios sociales.....	75
5.4.4	Actividades preferidas.....	76
5.5	Nuevas tecnologías más utilizadas por niños/as y adolescentes en su estilo de vida.....	77
5.5.1	Las nuevas tecnologías.....	77
5.5.2	La televisión.....	82
5.5.3	La radio.....	85
5.6	Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños/as y adolescentes.....	87
5.6.1	Valores personales.....	87
5.6.2	Valores sociales.....	88
5.6.3	Valores universales.....	89
5.6.4	Antivalores.....	91



<b>6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>93</b>
6.1 Conclusiones.....	93
6.2 Recomendaciones.....	96
<b>7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....</b>	<b>98</b>
7.1 Datos Informativos.....	98
7.2 Contexto.....	99
7.3 Justificación.....	101
7.4 Objetivos.....	101
7.5 Metodología.....	102
7.6 Plan de acción.....	107
7.7 Presupuesto.....	106
7.8 Cronograma.....	105
<b>8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>108</b>
<b>9. ANEXOS.....</b>	<b>112</b>



## **1. RESUMEN.-**

Valores y estilo de vida de los adolescentes de 13 y 14 años de edad, estudio realizado en la institución educativa laica, urbana, particular, William Shakespeare School de la parroquia Tumbaco, en Quito-Pichincha. Sus 550 estudiantes pertenecen a un nivel socioeconómico medio-alto.

El propósito del presente estudio es conocer los estilos de vida y valores más relevantes relacionados con los principales agentes de socialización y personalización de los estudiantes del William Shakespeare.

Para recopilar la información de la presente investigación se utilizó el cuestionario "Valores y estilo de vida en niños y adolescentes", adaptación del instrumento de Pérez Alonso-Geta.

Una vez obtenidos los resultados de los cuestionarios aplicados a 60 alumnos de noveno y décimo años de educación básica, se logró determinar que, si bien los adolescentes manifiestan antivalores que hay que trabajar, estos presentan los valores básicos personales, sociales y universales como la solidaridad, respeto y colaboración y por eso disfrutan y rinden mejor al trabajar en grupos. De aquí nace la propuesta de intervenir en el William Shakespeare para fortalecer estos aspectos.

## 2. INTRODUCCIÓN.-

En la actualidad, los múltiples y frenéticos cambios sociales, motivados unas veces por la influencia política, cultural y económica de los diferentes países, y otras por la globalización de los aspectos de la vida social, económica y política, han dado lugar a un sistema de valores cuyos principales determinantes son la competitividad, el individualismo y el materialismo. Sumado a esto, los avances tecnológicos como la televisión, el internet y el teléfono celular transmiten los valores a través de un proceso de imposición manipulativo e irreflexivo que provoca un proceso de difusión de estas características que influyen radical y decisivamente en los estilos de vida y hábitos de la población, principalmente en los niños y adolescentes, pues ambos grupos están en proceso de formación.

Actualmente, la xenofobia, la migración, la injusticia social, la discriminación, etc., deterioran, de manera progresiva a la sociedad, por tanto es necesario establecer valores básicos en donde sustentar las normas elementales de convivencia, con el fin de alcanzar una sociedad más armónica. Para ello es necesario preguntarse cuáles son estos valores más relevantes en relación a la familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación; cómo es el estilo de vida en cada uno de estos entornos en los adolescentes ecuatorianos; qué importancia tiene la familia y la escuela para ellos y cómo puede afectar su modelo de familia en la socialización de valores; qué relaciones existen entre sus amigos y, por último, cuál es la jerarquización de valores que presentan los adolescentes ecuatorianos en la actualidad. Una vez respondidas estas preguntas, entonces se pueden determinar las normas elementales más adecuadas y factibles de convivencia.

Estudios realizados por investigadores españoles y latinoamericanos han demostrado la decadencia de valores que empieza a presentarse en las distintas sociedades. El presente trabajo investigativo ha tomado como referente la tesis doctoral de Santiago Peñas "*Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de Coruña*", realizada en la Universidad de Santiago de Compostela en el 2008. Para poder comparar los resultados de dicha investigación con la presente, fue necesario centrarse en la realidad del país, por lo que se ha analizado la Reforma Curricular del Ministerio de Educación del Ecuador del 2010, la misma que se está aplicando actualmente en la educación ecuatoriana.

Al trabajar con adolescentes de un nivel socioeconómico alto uno muchas veces se pregunta qué tipo de formación recibe en casa, acaso no sabe que hay cosas

más importantes que el dinero, acaso esto no le enseñan sus padres. Por esta razón, es indispensable conocer los valores que presentan los adolescentes hoy en día, en especial aquellos pertenecientes al nivel mencionado, para así saber qué se necesita reforzar en su formación personal y establecer las estrategias necesarias para hacerlo.

Por tal motivo, se solicitó a un total de 60 adolescentes entre 13 y 14 años del William Shakespeare School (unidad educativa ubicada en Tumbaco, en la ciudad de Quito-Ecuador) llenen el cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes”, de manera personal y anónima, el mismo que abarca varios aspectos que permitieron establecer el tipo estructural de familia al que pertenecen, caracterizar a la familia en su construcción de valores, describir a la escuela como espacio de formación de valores y encuentro con sus pares, determinar la importancia que estos tienen en ellos, identificar las tecnologías más utilizadas por los adolescentes y jerarquizar los valores que presentan estos grupos de chicos actualmente.

Los resultados obtenidos fueron importantes e inesperados ya que la mayoría de estudiantes de esta institución educativa presentan actitudes muy diferentes a las reflejadas en los cuestionarios.

Un aporte significativo del presente trabajo fue el conocer que los estudiantes de noveno y décimo años de educación básica mantienen una buena comunicación familiar, pues tienen muy claro las normas de convivencia y las consecuencias de no seguirlas; los miembros de su familia siempre están presentes para apoyarles y respetan mucho sus opiniones y decisiones; por tanto la familia es un buen escenario de construcción de valores. Por el contrario, la escuela no está cumpliendo con esta labor pues los alumnos consideran que los maestros no dicen nada importante, pero que la escuela es un buen espacio para compartir con sus pares y aprender contenido cuando trabajan con ellos.

Se evidencia que las TICs, en especial el internet y el celular, son muy utilizadas por los adolescentes, están entre sus actividades favoritas y por tanto, son un entorno muy importante donde fortalecen o debilitan valores.

Finalmente, este trabajo permitió comprobar que los adolescentes, aunque muestran un alto porcentaje de antivalores como la rebeldía, el materialismo y el consumismo, también presentan una gran cantidad de valores, la mayoría inculcados en casa, entre los más sobresalientes están: la colaboración, el respeto, el esfuerzo, la confianza, la higiene y cuidado personal, la autoafirmación, entre otros.

### **3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.-**

#### **3.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES**

##### **3.1.1 Definiciones de valor moral**

Durante siglos se ha intentado definir la palabra valor de una manera acertada y ha sido una tarea muy difícil. El concepto de valor abarca contenidos y significados diferentes y ha sido abordado desde diversas perspectivas y teorías. En un primer intento, Milton Rockeach, una de las autoridades mundiales en el estudio sobre valores, definió valor como: “una convicción o creencia estable en el tiempo de que un determinado modo de conducta o una finalidad existencial es personal o socialmente preferible a su modo opuesto de conducta o a su finalidad existencial contraria” (Rockeach 1974, como se citó en Leturia, Yenguas, Arriola y Uriarte, 2001).

La Real Academia de la Lengua Española (2012) define valor, desde la perspectiva filosófica, como una cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables. Sin embargo, casi siempre los valores son simplemente palabras. No hay duda de que las palabras que se identifican como valores tienen una especial potencia para dar sentido y encauzar los esfuerzos humanos. “La axiología o estimativa, es decir, la filosofía de los valores trata de ellos en cuanto tales y de los llamados juicios de valor” (Carreras, 2003, p.19). Así, los valores valen por sí mismos, son importantes por lo que son, lo que significan, y lo que representan, y no por lo que se opine de ellos. Ésta es la base de la perspectiva subjetiva, la misma que afirma que son las personas quienes les otorgan un determinado valor, dependiendo del agrado o desagrado que producen, es decir, dependen de la impresión personal del ser humano (Jiménez, 2008).

Desde el punto de vista idealista, la escuela fenomenológica considera que los valores son ideales y objetivos; es decir que estos valen independientemente de las circunstancias y de las estimaciones de las personas. Así, aunque todos seamos injustos, la justicia sigue teniendo valor, al igual que el bienestar o la felicidad. (Jiménez, 2008).

Desde el punto de vista socio-educativo, los valores son referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. (Sandoval, 2007, p. 98).

Los valores proporcionan una pauta para formular metas y propósitos, personales o colectivos, reflejan intereses, sentimientos y convicciones importantes, en fin, son fuente de satisfacción y plenitud. (Jiménez, 2008). Partiendo de esta realidad, Llorenç Carreras explica que el valor es la “convicción razonada de que algo es bueno o malo para llegar a ser más humanos”. Los valores forjan la imagen y la estimación de sí mismo. Por tanto, los valores constituyen componentes esenciales en el mundo de los seres humanos, ya que el individuo que está consciente de ellos puede considerarse como una persona, encontrar un lugar en el mundo, tener confianza en sí mismo, interpretar y evaluar su medio ambiente social.

Desde la perspectiva sociológica, Sandoval (2007) expone que los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia, su significado surge y cambia en las distintas épocas. Por ejemplo, la virtud es un valor que ha existido desde siempre; sin embargo, en la actualidad no se puede enseñar a las personas a ser virtuosas según la concepción del mundo antiguo. Este significado social otorgado por las sociedades antiguas y actuales, es precisamente uno de los factores que influye para diferenciar a los valores tradicionales (sociedades antiguas) y los valores modernos (sociedades actuales). El proceso de valoración del ser humano incluye una serie de condiciones intelectuales y afectivas que suponen la toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir unas cosas en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. Todo el mundo guía su vida por los valores adquiridos. Las personas que nacen en un mismo medio social o en la misma época, es decir, pertenecen a una misma generación, tienen la tendencia a embarcarse en aventuras humanas basadas en más o menos los mismos valores. Y aquellos y aquellas que comparten los mismos valores tienen la tendencia a actuar en conjunto.

Desde la ética, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora en aras de una moral autónoma del ser humano (Sandoval, 2007).

En el sentido ontológico (humanista), los valores son principios que permiten orientar el comportamiento en función de realizarse como personas, es decir, todo lo que hace que un hombre y una mujer sean tales, sin lo cual perderían la humanidad o parte de ella. Son creencias fundamentales que ayudan a preferir, apreciar y elegir un comportamiento en lugar de otro: la práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad.

Es imposible imaginar una vida humana sin valores, especialmente sin valores morales, pues no existe ningún ser humano que pueda sentirse más allá del bien y del mal morales, sino que todas las personas somos inevitablemente morales. Son también importantes los valores: estéticos, religiosos, los intelectuales, y los de utilidad, pero son los valores morales los que adecuan estos valores a las exigencias de una vida digna, a las exigencias de nuestro ser persona.

La perspectiva humanista se centra, por tanto, en los valores morales, es decir en todas aquellas cuestiones que llevan al hombre a defender y crecer en su dignidad en cuanto persona, porque indefectiblemente el valor moral conducirá al hombre hacia el bien moral, es decir, hacia aquello que lo perfecciona, lo completa y mejora. Efectivamente, la elección por los valores morales es una decisión absolutamente libre y no impuesta que tiene cada ser humano; así, éste decidirá si opta por ellos o no, pero sin dudas, el hecho de elegirlos a estos tendrá el directo efecto de hacerlo más humano y de otorgarle una calidad extra como persona. Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia, y son valores como la libertad, la honestidad, valentía, veracidad, humildad, amor, paz, respeto, responsabilidad, tolerancia social, entre otros.

Como define Peñas (2008) en su tesis doctoral, los valores morales son aquellos que presentan una bondad o maldad intrínseca; siendo en el fondo, los que impregnan toda la escala de valores en un sentido, pues todas las preferencias se hacen sobre la base de que se consideran "buenas" para el sujeto o la colectividad o "justos" y aparecen como "derechos" o "deberes", siendo la elección entre los polos axiológicos la esencia de la "libertad" (p.30).

Sea cual fuere el punto de vista desde el que se analizan o definen los valores, estos son esenciales para la sociedad en general. "La existencia y funcionamiento de los valores mantienen la cohesión social, logran la inteligibilidad de las conductas y generan un *ethos* (valores centrales) compartido que proporciona la certidumbre del funcionamiento de la vida cotidiana" (Sandoval, 2007, p.97).

Por consiguiente, el valor es algo que la persona, en cuanto ser social, añade a la condición natural de las cosas. Las cosas son lo que son, pero valen según el valor que se les atribuye. En general, el valor de una cosa es aquello que hace que sea querida o buscada. Los valores se forman, reciben su significación y son transmitidos por el proceso de socialización en donde la familia, la escuela, los medios de comunicación, los grupos de amigos, tienen mucha importancia. Allí, los seres



humanos reciben progresivamente su educación, las reglas de su sociedad y los comportamientos que prevalecen, sus conocimientos, su saber hacer, la manera de vivir y de expresar sus sentimientos, sus valores. Los medios gracias a los cuales los valores se enraízan en la población pueden ser más o menos explícitos como las recompensas por el éxito o las sanciones por las faltas cometidas, pero también pueden ser poco palpables como un intercambio improvisado o los hechos y gestos de una persona que sirve de modelo y de referencia. La aprobación o reprobación social ejerce también una influencia.

### **3.1.2 Características de los valores morales**

Dentro de las características generales de los valores, Adela Cortina (1996) señala las siguientes:

- Cualidades que permiten al ser humano acondicionar el mundo, hacerlo habitable.

- Cualidades reales a las que se les da cuerpo. Un valor no es un objeto, ni una persona; tampoco está en el objeto, en la persona, en la sociedad, ni en las acciones. Se añaden a los hechos desde fuera, por ello se dice que los trascienden, por lo que los hace trascendentes.

- Positivos o negativos en base a su aceptación o repulsión; es decir, valor o contravalor.

- Poseen dinamismo, es decir que dinamizan y humanizan la acción. La persona se siente motivada a alcanzar los valores positivos y a erradicar los valores negativos. Como todo en la vida se encuentra impregnada de valores, sean estos positivos o negativos, pocas cosas pueden ser neutrales.

- Apreciaciones mentales, es decir, no materiales. Los valores existen de una manera distinta a como existen los objetos y los hechos del mundo. La bondad o la belleza no se pueden tocar, pero podemos considerar que existen.

- Individuales porque siempre son interiorizados por un sujeto y acaban formando parte de la manera de ser de una persona.

- Colectivos porque los valores son compartidos por una comunidad de individuos.

- Histórico-sociales, pues se atribuyen a una época y en una sociedad determinada. El individuo que valora no puede prescindir de los condicionantes que han marcado su vida en una época (Cortiña, 2004).

En cuanto a los valores morales, estos tienen una especial relación con el sujeto que actúa, en cuanto que lo hace con intencionalidad, con libertad y como consecuencia de un compromiso interno. En estos se distinguen dos aspectos, uno objetivo: la acción moral concreta, exteriorizada; y otro subjetivo: la buena o mala voluntad. Según esto, lo específico del valor moral está en el compromiso intencional del sujeto. Lo característico y propio de los valores morales es su estrecha relación con la subjetividad humana, con todo lo que incluye de libertad, de intencionalidad, de responsabilidad.

Los valores morales tienen una importancia primordial en la vida humana. Se justifican por sí mismos y sirven de puente entre los religiosos y los demás valores, además aumentan su valor. Por ejemplo, ser un profesional muy competente y cumplir perfectamente con el deber es un conjunto de valores o respuestas a valores que perfeccionan al hombre. Si ese buen profesional, además tiene sentido ético, aumentará el valor de sus actuaciones, aunque sólo se enjuicien en cuanto a su buena realización.

Los valores morales están presentes en todos los demás valores, sin privarles de su autonomía y sus peculiaridades, porque el hombre es moral por naturaleza y no puede renunciar a tener un comportamiento bueno o malo. Por ser un valor eminentemente humano, condiciona a la persona en todas sus realizaciones. Se es hombre en la medida en que se cultivan los valores morales, que son la razón de ser del hombre. Son, por tanto, los valores más personalizadores.

Son constantes en la vida del hombre, no se acaban, no dependen de coyunturas, no se gastan. Realizan un ideal universalmente válido. Esto no significa que ese ideal no esté condicionado a la situación personal del sujeto. Por ejemplo, la monogamia es un valor moral de ley natural y, por tanto, universal; sin embargo, en algunas épocas y lugares las costumbres polígamas han oscurecido este valor.

### **3.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales**

Hernández (2002) propuso un modelo de jerarquización de valores denominado Pentatriaxios (cinco áreas, con tres niveles de jerarquización

especificados por los valores más comprendidos entre ellos). El modelo se basa en la consideración y armonización de los valores en las cinco áreas en donde estos se integran: *personal* o del yo, *social* o de los otros, *laboral-escolar* o de la tarea, *cuerpo-bíos* o de la naturaleza y *mundo-sistema* o de la cultura; tomando en cuenta su situación en los tres planos fundamentales de la existencia: satisfacción, funcionalidad o adaptación y realización, que constituyen los niveles de jerarquización. El autor representa este modelo en forma de pirámide de tres planos o niveles vitales y evolutivos en los que se desarrollan los valores:

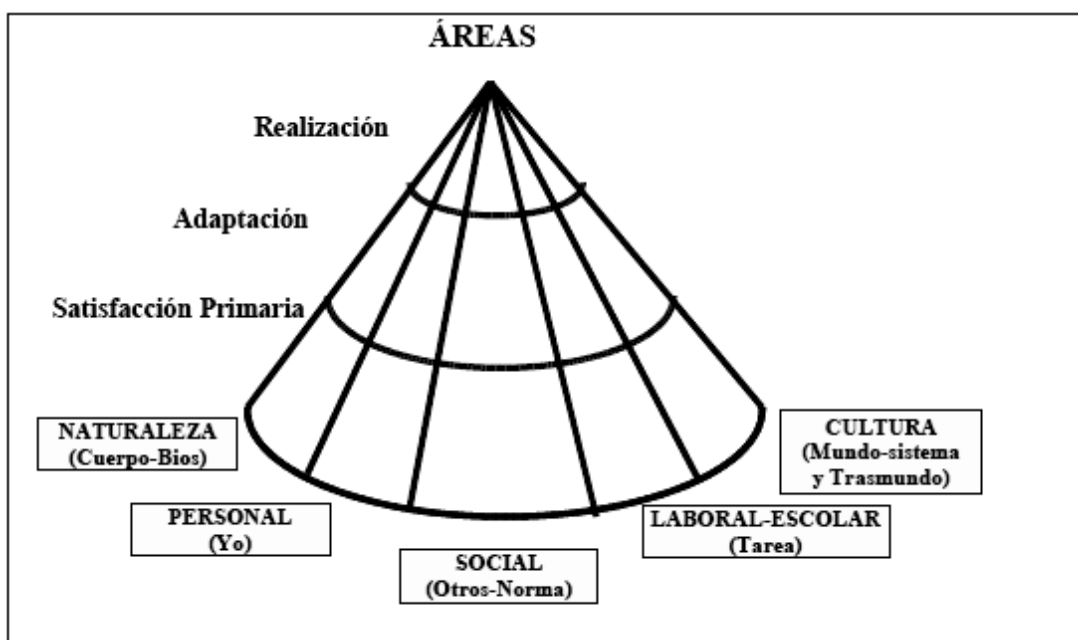


Figura 1. "Pentatriaxios". Jerarquización de Hernández 2002 (Peñas, 2008)

Así, los valores se establecen en tres niveles (Peñas, 2003):

a) De satisfacción primaria: compuesto de valores efímeros y de fácil adquisición. Está basado en lo emocional, en lo impulsivo, en lo fácil, en lo espontáneo, en lo agradable; por lo que muchas veces puede resultar problemático con los otros niveles. Son asumidos de forma natural, siguiendo pautas muy básicas de aprendizaje y requieren una mínima atención educativa. Con ellos se busca el máximo beneficio con el mínimo costo y, en algunos casos, son considerados como contravalores, por lo que son reprimidos en el proceso de socialización. Los valores de este nivel, según cada área son:

- Área cuerpo-bíos o de naturaleza: sensualidad, hedonismo, descargas impulsivas, etc.

- Área personal o del yo: egocentrismo, egovaloración, egodefensa, egoexhibición, etc.

- Área social o de los otros: poder, prestigio, búsqueda de aceptación y afecto.

- Área laboral- escolar, o de la tarea: competitividad, utilitarismo, adquisición de bienes.

- Área mundo-sistema o de la cultura: curiosidades, entretenimientos, fiestas, diversiones, espectáculos y juegos.

b) De adaptación o conveniencia: a medida que el niño aprende a armonizar su yo con la realidad social y cultural, los valores primarios son progresivamente desplazados por valores de mayor autonomía, autocontrol y efectividad. Este nivel está basado en lo conveniente, en lo práctico, en la supervivencia física, psíquica y social, en lo funcional y en la evitación de conflictos. Se compone de valores funcionales, de tipo instrumental, imprescindibles para la supervivencia, el bienestar y el buen funcionamiento de las personas. Por lo que, la educación dedica sus mayores esfuerzos al desarrollo de los valores de este nivel. Aquí se encuentran:

- Área cuerpo-bíos o de naturaleza: alimentación adecuada, salud, higiene, actividad, descanso y desarrollo de habilidades psicomotrices.

- Área personal o del yo: Autoestima, autonomía y autocontrol personal.

- Área social o de los otros: disposición a relacionarse socialmente, autocontrol social, respeto a los demás y a las normas, habilidades sociales para la eficiencia interpersonal.

- Área laboral-escolar o de la tarea: rendimiento y eficiencia.

- Área mundo-sistema o de la cultura: adquisición de conocimiento de hechos concretos, conceptos y principios, desarrollo de técnicas y habilidades culturales y actitudes positivas hacia creencias, valoraciones, costumbres y cumplimiento de pautas culturales.

c) De realización o calidad: formado por valores de mayor alcance cuya ambición está basada en el nivel de adaptación. Este nivel se apoya en la educación, en la cultura y en las cualidades más propiamente humanas: inteligencia, conciencia, libertad, creatividad, altruismo, estética y vivencias simbólicas. Si bien es un nivel de más elaboración, también lo es de más eficiencia o rentabilidad educativa en relación con la vida futura. Son metas con valor en sí mismas, por lo que al final del proceso,

aunque éste sea más largo y costoso, el resultado es más gratificante. Lastimosamente, a pesar de reconocer la importancia de estos valores, los mismos reciben menos atención en el ámbito educativo. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que, para adquirirlos, se necesita una actitud de apertura y expansión hacia determinados aspectos de la realidad y, además, una actitud de autocontrol. Aquí se encuentran:

- Área cuerpo-bíos o de naturaleza: expansión deportiva, naturaleza.
- Área personal o del yo: autoperfeccionamiento.
- Área social o de los otros: amor, amistad, altruismo y valores éticos.
- Área laboral-escolar o de la tarea: disfrute del quehacer.
- Área mundo-sistema de la cultura: disfrute de lo intelectual, estético, religioso.

En relación a los valores morales exclusivamente, existen varias escalas y tablas de clasificación de los mismos; sin embargo, para el desarrollo de este trabajo se tomará como referencia la combinación propuesta por José María Méndez, la misma que toma en cuenta las aportaciones de Max Scheler y Nicolai Hartmann, y que permite definir unas materias valiosas y analizar su actualización a lo largo de la historia.

Méndez (1995) ha elaborado una tabla de valores éticos, tomando como fundamento a los tres valores obligatorios básicos que identificaron los romanos: autocontrol (A), justicia (J) y respeto (R), y su subdivisión. La tabla de valores de Méndez es la única disponible y es una variante de clasificación entre muchas posibles (Caracuel, 2003).

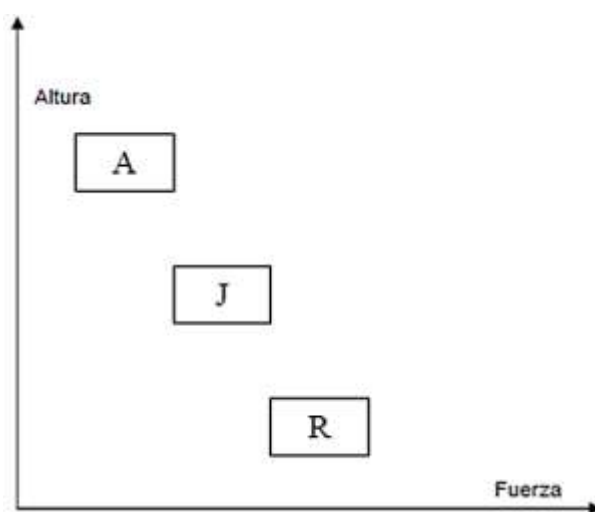


Figura 2. Escala de los tres valores básicos según Méndez (1995)

Según el orden de la fuerza y altura, los valores éticos se ubican en el primer estrato de la jerarquía. Por ende, su cumplimiento es prioritario (Caracuel, 2003). En esta escala, el valor de respeto es el más bajo y fuerte de todos e implica una actitud pasiva y externa; es decir, no hacer daño a nada ni a nadie, no agredir, no atacar, no maltratar. No destaca precisamente por su mérito o altura.

Subiendo en altura, pero disminuyendo en fuerza, se encuentra la justicia, la misma que, contrario al respeto, supone una actitud activa. Este valor exige dar, entregar a los demás precisamente lo que les es debido, ni más ni menos.

Según Méndez, estos dos valores son eminentemente sociales, pues toda sociedad se edifica sobre el cumplimiento de los mismos. Si se violan estos valores, y los violadores de estos se convierten en mayoría, la sociedad misma se desintegra (Méndez, J.M., 1995).

En último lugar, y ocupando el puesto más alto, se encuentra el núcleo de valores, el autocontrol, el mismo que constituye el control de los instintos y pasiones. Este valor permite ser dueños de uno mismo.

De esta manera, el respeto y la justicia constituyen los pilares en donde debe construirse toda sociedad ya que, por un lado, cumplir con el valor del respeto es lo mínimo que se puede hacer para convivir unos con otros y, por otro lado, la justicia, al ser un valor activo exige actuar para poder asegurar un equilibrio dentro del funcionamiento de la sociedad. Por tanto, la justicia se presupone al respeto, pues primero debe existir el uno para poder actuar en el otro.

### **3.1.4 La dignidad de la persona**

El ser humano se pone en contacto con el mundo de los valores gracias a su percepción interna, la misma que forma parte de la subjetividad del individuo. Sin embargo, subjetividad no implica que el individuo sea quien determine qué es o no valioso, esto sería caer en un subjetivismo axiológico. Al utilizar la palabra subjetividad en este contexto, se refiere a la acción del sujeto en cuanto ser ontológico, es decir, a la psique humana que percibe, que capta, en definitiva, que conoce. Sin embargo, lo que el hombre percibe es independiente de su ser. La validez de un acto forma parte del ámbito axiológico y el hombre, como persona, se desarrolla desde este aspecto moralmente valioso.

La persona presupone la presencia de un espíritu, un plano superior al de la psique animal o vegetal. Al mencionar la persona humana, se empieza a hablar de un sujeto de derechos y deberes, de un ser con implicaciones axiológicas. Un sujeto que trasciende y muestra una singular capacidad, por su inteligencia y libertad, de dominarlo. Por esta razón, la persona se encuentra en un orden superior con respecto al de los demás seres del cosmos. A ese valor se lo denomina dignidad humana y es, precisamente, esta concepción de persona la que interesa en el estudio de los valores, y por ende en este trabajo (Caracuel, 2003).

La dignidad humana es un valor singular que puede reconocerse fácilmente, se lo puede descubrir en uno mismo o en los demás; sin embargo, no es un valor que pueda otorgarse ni que se encuentra físicamente en algún sitio, es algo que viene dado. Es anterior a la voluntad y reclama de la persona una actitud de respeto, en donde se lo reconozca y acepte como un valor supremo; o en su defecto, se lo ignore o rechace (Vidal-Bota, 2011).

Para Vidal-Bota (2011) existen ciertos principios que aportan a la dignidad de la persona: *De Respeto* (la dignidad se presenta como una llamada al respeto incondicionado y absoluto, extendido a todos los seres humanos, por su naturaleza, todo individuo es en sí mismo digno y merecedor de respeto), *De No-malevolencia y de Benevolencia* (en todas y en cada una de las acciones, evitar dañar a los otros y procurar siempre el bienestar de los demás), *De doble efecto* (buscar primero el efecto beneficioso), *De Integridad* (comportarse, en todo momento, con la honestidad de un auténtico profesional, tomando todas las decisiones con el respeto que se debe a uno mismo, haciéndose merecedor de vivir con plenitud la profesión practicada), *De Justicia* (tratar a todos de forma similar en circunstancias similares y como les corresponde como seres humanos), *De Utilidad* (escoger siempre aquella actuación que produzca el mayor beneficio para el mayor número de personas).

Estos principios reflejan la libertad, la base de los valores morales, el ser humano como tal es libre de escoger sus acciones, mientras escoja la acción con mejor resultado para la mayoría, la más justa y equilibrada que evite efectos secundarios y que conserve la integridad de la persona y el respeto por sí mismo y los demás, está cumpliendo a cabalidad con su moralidad.

Todo ser humano tiene dignidad y valor inherentes, solo por su condición básica de ser humano. El valor de los seres humanos difiere del que poseen los objetos, pues estos tienen un valor de intercambio, por tanto, son reemplazables. En

cambio, los seres humanos tienen valor ilimitado puesto que, como sujetos dotados de identidad y capaces de elegir, son únicos e irremplazables.

### **3.2 LA FAMILIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE VALORES**

Como se explicó en el capítulo anterior, no hay nada en la naturaleza humana que explique la adopción de unos u otros valores. Las personas asumen los valores que les van a servir de guía de su conducta social a través de un proceso de aprendizaje social, basado en la interacción con las demás personas.

La familia es uno de los principales contextos socioeducativos de valores, pues es el primer núcleo de convivencia. A pesar de su historia educadora, en la que ha tenido momentos de alza y de baja, la familia sigue siendo el núcleo educacional de la sociedad. Es un epicentro educativo en donde se desarrolla la identificación con el grupo social. (Parada, 2010). Aquí se tejen los lazos afectivos primarios, los modos de expresar el afecto, la vivencia del tiempo y del espacio, las distancias corporales, el lenguaje, la historia de la familia que comprende a las distintas generaciones que la precedieron.

En resumen, todas las dimensiones humanas más significativas se plasman y transmiten en la cotidianeidad de la vida en familia. Por tanto, ésta es, por excelencia, el campo de las relaciones afectivas más profundas y uno de los pilares de la identidad de una persona.

La familia no se reduce a la suma de interacciones entre padres e hijos y las relaciones fraternas, sino que es una totalidad dinámica que asume la función de diferenciación y de lazo entre sexos y entre generaciones. Es un sistema abierto que va más allá de la sumatoria de personas que la componen, tiene múltiples intercambios con otros sistemas y con el contexto amplio en que se inserta; es decir que recibe y acusa impactos sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos. Sus funciones específicas son (Baeza, S., 2000):

- \* La reproducción de nuevas generaciones,
- \* La socialización de base de los niños y
- \* La transmisión de valores, ideales, pensamientos y conceptos de la sociedad a la que pertenece.

Por ende, la responsabilidad de sus integrantes en la construcción de valores es muy grande, sin embargo es importante preguntarse: ¿la familia es eficaz en su



misión o los valores de los hijos nada tienen que ver con los de sus padres? ¿Qué variables intrafamiliares inciden en esa eficacia? ¿Podrían desarrollarse pautas que ayudaran a la familia a tener éxito como educadores en valores? En el presente capítulo se intentarán dar respuesta a estas importantes preguntas que permitan comprender el papel que cumple la familia en la educación en valores de sus miembros.

### **3.2.1 Familia y valores: conceptos básicos**

La familia no es la misma en la actualidad que hace siglos atrás, su forma y estructura han cambiado así como los tipos de organización familiar. Estos tipos de familia determinan las diferentes etapas que caracterizan la evolución de la institución familiar.

Los grupos familiares comenzaron a existir en tiempos primitivos de la cultura humana, es decir, en la prehistoria. Allí los miembros de lo que podría llamarse familia, se alternaban parejas, sin criterios como los que rigen hoy en día. Esta fase en la historia de la familia podría llamarse como la fase de promiscuidad, en virtud de que en esa época no existía ningún tipo de ley sobre el incesto.

Ruiz Callado (2010) explica que, posterior a esta época, se presentan varias que determinan la evolución familiar: etapa de la horda (un grupo nómada reducido, no había distinción de paternidad), del clan (conformado por un grupo de personas que tenían una audiencia común y obedecían a un jefe, sus lazos familiares eran importantes), de la familia consanguínea (formada por parientes de sangre que son la base principal del parentesco), de la Punalúa (uno de los primeros progresos en la organización familiar, en donde se excluyen a los padres, hijos y hermanos del intercambio sexual), de la Sindiásmica (se encuentra en el límite entre el salvajismo y la barbarie), de la Monogámica (uno de los signos del origen de la civilización, se funda en el predominio del hombre, siendo su objetivo procrear hijos), de la Poligámica (se caracteriza por la pluralidad de cónyuges), del Matriarcado (formada por la madre y los hijos, en donde la mujer desempeñaba el rol principal), de la familia Patriarcal (la autoridad máxima es el padre o el varón ascendiente de más edad).

El modelo familiar es un modelo cultural en pequeño a partir del cual, cada grupo, elabora su propia variante a través de mitos, tradiciones y valores. Desde la perspectiva sistémica, se entienden las interacciones familiares bajo el ángulo de estabilidad y cambio, el mismo que está en la naturaleza misma de la familia en cuanto

a su evolución y ciclos vitales. Haciendo especial hincapié en el impacto que los modelos familiares tienen en la educación, López Martín de San Pablo y García Pascual-Muerte (2011) plantean los siguientes modelos: *familia nuclear o elemental* (unidad familiar básica que se compone de padres, madres e hijos), *familia extensa o consanguínea* (se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre), *familia monoparental* (se constituye por uno de los padres y sus hijos), *familia singularizada* (integrada por una pareja heterosexual que ha tomado la decisión de no tener hijos), *familia de madre soltera* (familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as), *familia de padres separados* (los padres, por los motivos que sean deciden no vivir juntos), *familia simultánea* (conformada por parejas que han tenido uniones anteriores que han concluido en ruptura, en donde un cónyuge aporta hijos de uniones anteriores; puede ser simple padrastral cuando es la mujer quien aporta hijos o simple madrastral cuando es el padre quien aporta hijos), *familia compuesta* (conformada por parejas que han tenido uniones anteriores rotas y aportan hijos a la nueva unión, las de tipo mixto, además de aportar cada cónyuge hijos a la nueva unión, tienen hijos en común).

En la conferencia inaugural de las Jornadas Interdisciplinarias de Instituciones de Promoción Social, Educación y Salud en la provincia de Pampa del 2000, Silvia Baeza señala que es en la familia donde se reproducen las estructuras sociales fundamentales, pues en su interior se definen distintas relaciones simétricas o complementarias, jerárquicas o igualitarias matizadas siempre por valores afectivos. Afirma que toda familia tiene un conjunto de reglas interactivas que muy a menudo son implícitas, pero suelen hacerse visibles cuando comienzan a tornarse disfuncionales. Cada regla insta un sistema de derechos y obligaciones; sin embargo, estas reglas proveen un contexto relativamente estable, predecible e indican cuáles son las expectativas recíprocas, cómo anticipar condiciones o situaciones y cómo interpretar las comunicaciones y comportamientos de sus miembros. Por tanto, la familia requiere de una gran capacidad de adaptación activa, de reconocimiento de las propias necesidades, de generación de condiciones y de modificación de la realidad inmediata, para poder responder a las situaciones nuevas y desconocidas. El momento en que una familia no cuenta con estos recursos, aparecen las crisis familiares que se corresponden frecuentemente con la incapacidad del sistema de integrar el cambio, en general por tener reglas muy rígidas.

Debido a que estudiar la familia solo desde sus etapas o desde sus transiciones deja de lado muchos aspectos, se ha empezado a analizar la familia desde su desarrollo. Así, el concepto de desarrollo familiar es útil para referirse a los cambios culturales, es decir, a la acción de cada cultura y momento histórico sobre cada miembro a determinada edad. Las diferencias culturales o subculturales pueden hacer que la etapa de dependencia entre la madre y los hijos pequeños sea más prolongada, o que no exista una etapa de emancipación neta para los adultos jóvenes, o una etapa marcada de nido vacío para los padres en edad madura o en los ancianos. Por tanto, introducir la idea de relatividad cultural en esta época, cuando existen tantos grupos étnicos y culturales, es indispensable, sobre todo respecto a cuestiones de organización y desarrollo de la familia (Baeza, 2000).

En la actualidad, las familias se encuentran con interminables desafíos y frustraciones que amenazan sus estructuras presentes y someten sus recursos a exigencias excesivas. Para complicar su situación, la sociedad no presta la suficiente atención a la importancia que tiene la familia, por lo que no acude en su ayuda sino hasta encontrarse en un estrés intenso y sea incapaz de desempeñarse. De ahí, la gran preocupación por la desaparición o disolución de esta institución, por lo que son necesarias nuevas herramientas conceptuales y técnicas para brindar apoyo y fortalecer a parejas y familias.

Dentro del conjunto de las investigaciones familiares más recientes, Baeza (2000) expone tres conceptos indispensables para atribuir a la familia una influencia mediadora positiva:

- La cohesión familiar: se refiere a la ligadura emocional que los miembros de una familia tienen entre sí. Existen cuatro niveles: desvinculada, separada, conectada y enmarañada. Cuando la cohesión es excesiva, se trata de un sistema enmarañado y existe un exceso de identificación con la familia, de manera tal que la lealtad hacia ella y el consenso interno impiden la individuación de sus miembros. En cambio, cuando la cohesión es mínima, se estimula un alto grado de autonomía familiar, en donde cada miembro se dedica a lo suyo y tienen un apego o compromiso limitado hacia el resto de miembros. El éxito sería que cada miembro encuentre un equilibrio entre los dos polos.

- La adaptabilidad familiar: es la capacidad de un sistema familiar de cambiar su estructura de poder, relaciones de roles y reglas de relación, en respuesta al estrés situacional o evolutivo. La adaptabilidad puede ser muy baja, es decir rígida,

estructurada, flexible o caótica. La adaptabilidad marca el potencial de desarrollo o crecimiento, es la capacidad de cambio cuando éste es necesario.

- Comunicación familiar: se refiere a la comunicación entre sus miembros. Por un lado está la positiva o facilitadora; es decir, la empatía, la escucha reflexiva, los comentarios de apoyo que permiten a los miembros compartir sus necesidades y preferencias cambiantes. En el lado opuesto, se encuentra la comunicación negativa; es decir los dobles mensajes y las críticas y/o insultos.

### **3.2.2 Familia como escenario de construcción de valores**

La primera escuela de formación de valores es el núcleo de la sociedad, la familia. Desde temprana edad, los niños/as aprenden y repiten el modo de actuar de sus padres, siendo los valores familiares los que definirán el criterio de los niños/as para reflexionar y decidir qué valores y contravalores son aceptables y cuáles no. Por tanto, es sumamente importante educar, desde el hogar, a través del ejemplo práctico para que, de esta manera, los niños/as adquieran, día a día, un comportamiento basado en valores. Desde la casa, y reforzando en la escuela, se debe infundir a los niños/as valores como la perseverancia, la tolerancia, la responsabilidad, entre otros.

Como se ha señalado anteriormente, la familia es transmisora de la vida, pero lo es también de los puntos de referencia global para la vida, es decir, de los principios y valores. Este aprendizaje se valores se da en un ambiente de proximidad, comunicación, afecto y cooperación, que lo hace especialmente eficaz y duradero. Como cita José Luis Parada en su texto:

La familia no es sólo el semillero donde se reproducen físicamente los miembros de la sociedad, sino también el caldo de cultivo donde proliferan los valores y se regenera el tejido social generación tras generación... Es en el seno de la institución familiar donde se asimilan tanto los valores privados como públicos, los religiosos, los relacionados con el género, los valores de clase y los cívicos y políticos...Matriz generativa de las estructuras profundas de la personalidad y de los patrones de interacción social, la familia transmite tanto unos determinados valores como su ausencia, que se cifra en normas. (Iglesias de Usel, 1994, como se citó en Parada, 2010, p.19).

El niño/a, futuro adolescente, recibe de la familia las claves para que construya su representación acerca del funcionamiento de la realidad social. Entre estas claves se encuentran las propias representaciones de los padres, los modelos de interacción

familiar, las expectativas y demandas sociales que pesan sobre el niño, la definición de las tareas evolutivas a las que debe enfrentarse, etc. Partiendo de esta realidad, la familia cumple dos tareas muy importantes (Musitu, G. y Molpeceres, M. A., 1992):

- Determinar, por medio de la estructuración del ambiente educativo, los objetivos o metas que son compatibles o incompatibles entre sí. Dentro de este ambiente educativo, se considera la distribución de recursos materiales, el clima afectivo, la organización de roles, las pautas de disciplina, entre otros.

- Escoger la mejor opción ante los conflictos de valores, buscando aquella que más se ajuste con las expectativas sociales promovidas por la familia. Tanto padres como hijos interpretan su propia conducta y la del otro en función de esquemas cognitivo-motivacionales transmitidos por los valores culturales dominantes.

En la familia se forja el carácter y la personalidad de cada individuo y no se puede obviar que el ámbito familiar donde cada persona evoluciona es diferente; por tanto, este importante núcleo es indispensable para el desenvolvimiento de la persona. (Parada, 2010).

La educación se fundamenta en la observación e imitación de patrones; es decir, los niños aprenden imitando los modelos que observan en sus padres y/o comunidades. Las nuevas perspectivas constructivistas señalan que los niños son agentes activos en el proceso de construcción de valores, estableciéndose una relación transaccional, aunque asimétrica, con el adulto. En este sentido, no basta con la intención deliberada de educar en valores para lograrlo, y las moderadas correlaciones paterno-filiales así lo demuestran.

La construcción de valores en la familia requiere tener en cuenta el papel activo que tienen los hijos para asumir o no los valores de los padres. Por tanto, no se puede afirmar que exista una relación directa entre los valores que los padres desean para sus hijos y los que los hijos adquieren. Aun cuando la conducta paternal sea ejemplar, e incluso, las relaciones paternofiliales sean intachables, siempre está de por medio la interpretación que cada hijo haga de la conducta paternal, por lo que los valores podrán ser similares a ellos pero nunca idénticos (Peñas, 2008).

Por consiguiente, cuando se busca analizar la realidad de las familias con hijos adolescentes, se hace necesario contextualizar las tareas que tienen que afrontar en la transición de la niñez a la vida adulta y las tareas educativas de los padres en esta

etapa. Así, los adolescentes actuales se enfrentan a la elaboración de su identidad y a la ampliación de su autonomía en unas condiciones caracterizadas por la diversidad de formas familiares, la prolongación de la edad de permanencia en el hogar familiar, la influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Por otro lado, los padres se ven obligados a ajustar sus estrategias educativas a las nuevas características de sus hijos y del sistema social actual, que poco tiene que ver con el que enmarcó su propia adolescencia (Ortega, Mínguez, 2004).

Pese a todo, cuando los progenitores se plantean formar una familia, tienen en mente una serie de valores que les ayudan a guiar su grupo familiar. Si los valores mediatizan la forma de enfrentarse a los cambios y a las diversas demandas que van surgiendo en el ciclo familiar, es importante preguntarse si existen los valores familiares necesarios para superar con éxito dicho reto. Todos los padres desean que sus hijos asuman una estructura de valores que les permitan desenvolverse en el mundo real, que les ayude a relacionarse armoniosamente con sus iguales o encarar con éxito las diversas dificultades o amenazas que se le van a presentar en la vida.

Existen diversos estudios sobre los valores que los padres consideran prioritarios en la socialización de sus hijos y, aunque algunas jerarquías tengan otras preferencias debido a su nivel socioeconómico, su cultura, edad, nivel de educación de los padres, entre otras, todos ellos coinciden en unos valores generales que toda familia pretende desarrollar en sus hijos:

- Valores que faciliten el desarrollo personal: independencia, autonomía, libertad, autorrealización personal.
- Valores que faciliten las relaciones interpersonales: cortesía, respeto a los demás, honradez, tolerancia.
- Valores que faciliten su aprovechamiento escolar y laboral: gusto por el trabajo, perseverancia (Peñas, 2008).

A más de las diferencias de épocas y preferencias, existen otras variables que influyen en la elección de valores por parte de los padres. Así, los padres más jóvenes se inclinan más significativamente por los valores de autodirección como la libertad, independencia y autorrealización personal. Mientras que, los padres de mayor edad dan más importancia a valores relacionados con la vida en familia y la responsabilidad. En cuanto a la zona de residencia, los padres de zonas urbanas destacan más la tolerancia que los padres de zonas rurales. El nivel socioeconómico también influye,

los valores elegidos por los padres de nivel medio-alto tienden a ser la tolerancia y autorrealización personal. En cambio, los padres de nivel bajo tienden a dar más importancia a los valores de búsqueda de respeto y aprobación por parte de los demás (García, M., y Ramírez, G., 1998).

Otros estudios (Domino y Hannah, 1987) hablaban de la existencia de diferencias en la educación en valores en función del carácter más individualista o más colectivista de las culturas. En las culturas colectivistas priman más la fiabilidad, la buena conducta y la obediencia, orientando a los hijos hacia la conformidad con el grupo. En las culturas más individualistas, por el contrario, los valores más destacados son la autoconfianza, la independencia y la creatividad, orientando a sus hijos hacia la autonomía (Musitu y Molpeceres, 1992, como se citó en Peñas, 2008, p.76).

Asimismo, las relaciones intergeneracionales que se establecen en cada familia son únicas y emergen con gran influencia en la construcción de valores. Sin embargo, en el mundo actual, en donde los espacios de interacción están cada vez más delimitados, la posibilidad de roces intergeneracionales disminuye, lo que podría provocar que la familia se convierta en uno de los pocos contextos privilegiados donde ensayar esas relaciones.

Pese a todo, en una época de cambios sociales tan acelerados como la actual, las relaciones entre abuelos, padres e hijos no están libres de conflictos, pues lo que ayer era valioso hoy puede no serlo; de esta manera, surgen desacuerdos entre los valores de socialización de padres y abuelos o aparecen situaciones en las que unos traten de suplantar el rol de los otros. En este sentido, las relaciones intergeneracionales exigen una cierta dosis de valores como la lealtad y la tolerancia que ayuden a aceptar, valorar y superar las diferencias y descalificaciones. Así, los abuelos son grandes educadores en valores; sin embargo, y por desgracia, la tendencia hacia la nuclearización de la familia, la modernización y las complejidades de la vida urbana en las grandes ciudades, están colaborando con la reducción de esta posibilidad (Peñas, 2008).

### **3.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores**

Actualmente, existen padres más preocupados sobre su tarea de padres y de los afectos que ésta tendrá sobre sus hijos. Esta preocupación genera un alto nivel de exigencia en los padres responsables y los motiva hacia su propio perfeccionamiento.

Además, hay que sumar los cambios constantes que experimenta la sociedad actual, cambios que hacen que los padres vivan su relación con los hijos a contrarreloj.

La educación familiar, en la actualidad, se transmite preferentemente por vía de ejemplo. En la familia se dan los primeros procesos de enseñanza y aprendizaje, donde se realiza la socialización primaria, se aprenden actitudes, se transmiten valores, los mismos que constituirán la arquitectura para su vida personal y social. Parada (2010) numera seis factores constituyentes de la educación familiar: Amor (sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo), Autoridad (potestad, facultad, legitimidad), Autoestima (valoración, generalmente positiva, de sí mismo), Aceptación (aprobación), Intensidad en el servicio (apoyo y ayuda familiar) y Tiempo para estar juntos (compartir actividades).

Existen dos aspectos a considerar al momento de educar en familia: la individualización y la socialización, los mismos que deben mantenerse en equilibrio. Caso contrario, se produce una desarmonía familiar, y, en algunas situaciones, la ruptura definitiva de la convivencia del hogar.

Al hablar de educar en familiar, al margen de las diferentes posturas pedagógicas y conceptos asumidos en la reflexión educativa, se puede afirmar que educar no es imponer nada a nadie, sino ayudar a ser persona, a formar el carácter y la personalidad para respetar la originalidad, unicidad e irrepetibilidad del ser humano, para posibilitar su desarrollo y su perfeccionamiento (Parada, 2010). Por tanto, la educación familiar posibilita el desarrollo de las potencialidades humanas.

Para educar y formar el carácter de la personas en el ámbito familiar se necesita transmitir y vivir unos valores, unas pautas morales, éticas. La educación en valores es una tarea de todos, de aquellos que de un modo u otro interactúan con los educandos. Los espacios educativos privilegiados para la transmisión de los valores son la familia y la escuela, pero sin olvidar la sociedad. Por tanto, la clave de los padres se encuentra en una educación en valores que ayude a sus hijos a centrarse, a elegir, a tomar decisiones guiándose por criterios internos y no por los requerimientos del ambiente cambiante (Parada, 2010).

Sin embargo, la tarea de educación en valores no es fácil. Por esta razón, es necesario que los padres busquen orientación y apoyo y, en este sentido, seguir una serie de directrices extraídas de un análisis componencial del proceso de construcción de valores, ordenándolo en una serie de pasos que son los que deben ser objeto de entrenamiento sucesivo (Ortega y Mínguez, 2004). De nada sirve transmitir valores si



no se logra que la persona preste atención a los mensajes. Por tanto, la primera tarea de los padres es lograr captar la atención de sus hijos y predisponerlos hacia el mensaje. A esta predisposición se la conoce como toma de conciencia y está relacionada, fundamentalmente con la legibilidad del mensaje y la legitimidad del mensajero.

La legibilidad del mensaje se refiere a la claridad del mensaje de los padres. De acuerdo con esto, los padres pueden fortalecer la toma de conciencia de sus hijos si son capaces de ofrecer un mensaje claro y coherente que se conecte con sus necesidades básicas y experiencias previas.

En cuanto a la legitimidad, ésta se da cuando los hijos confieren a sus padres competencia y autoridad para ejercer su rol, y se ve influida por el carisma, la estima o la admiración que los hijos sientan por sus padres. En este sentido, aquellos padres que utilizan estrategias contrarias pueden generar en sus hijos ira, resentimiento y desautorización, obteniendo el efecto contrario al deseado.

En resumen, un buen clima de interacción familiar es la mejor herramienta para que un padre se sienta competente y un hijo lo perciba como tal. Según Peñas (2008), para obtener este clima de interacción, se necesita que los padres desarrollen ideas positivas respecto a sí mismos como personas y como padres, potencien las expectativas positivas hacia sus hijos, proporcionen muestras de afecto incondicional, y se atrevan a proponer criterios y a razonarlos. Es decir, fortalecer el estilo de crianza con autoridad, en donde los padres aplican todas las acciones anteriores.

Para educar en valores no es suficiente con entender los mismos de manera intelectual, es necesaria su interiorización con el fin de que se integren en los hábitos de pensamiento y acción de las personas. Por tanto, para que los valores tengan alguna influencia en el comportamiento, es necesario que la persona los acepte vitalmente. Es decir, que pueda ubicar al valor en contacto con su propia experiencia, solo así será consciente de sus verdaderos sentimientos hacia él. En este sentido, el afecto funciona como palanca motivacional que favorece la adopción de sentimientos de obligación, asociándose el valor a sentimientos positivos y el contravalor a sentimientos negativos. Además, si se logra que la persona participe de su propio cambio, generándole sentimientos de autoría, responsabilidad y significación, entonces se alcanza una mayor implicación por su parte. Así, algunos padres favorecen el autodescubrimiento de los valores, mientras que otros se inclinan a la enseñanza magistral de los mismos. Los primeros, a pesar de proporcionarles datos

para que sus hijos puedan situarse, y de mostrarles los peligros de la senda, les dejan elegir el camino a seguir, y aceptan las diversas alternativas para llegar a la misma meta. Los segundos impiden que sus hijos se sientan partícipes en el proceso o emocionalmente implicados en el contenido, pues se sienten poco identificados con los magníficos discursos y consejos de sus padres (Jensen, 2008).

No obstante, si el objetivo de la educación familiar es formar personas íntegras, auténticas, plenamente desarrolladas en sus potencialidades personales, equilibradas, con una escala de valores a los que ajustar su comportamiento, coherentes consigo mismas y comprometidas socialmente, es necesaria una conexión con las experiencias y con las vivencias, evitando el discurso teórico y promoviendo la autonomía y la autoría de los hijos en el proceso de esta construcción (Parada, 2010).

La educación familiar sigue siendo una tarea esencial para la educación de las personas en su proceso de individualización y socialización. El ámbito familiar ejerce su acción educativa de modo informal, espontáneo, natural, realizándose en los momentos y lugares más inesperados, de manera que los efectos del ambiente familiar sobre los procesos de personalización, socialización y transmisión de valores se tornan esenciales.

Muchos padres confunden la instrucción con la educación y piensan que con facilitar la educación escolar ya es suficiente. Estos progenitores simplemente están renunciando a su función educadora. No hay que olvidar que los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos, y su derecho-deber sobrepasa por encima de otros grupos o personas. La educación familiar es una obligación moral de los padres y un derecho del hijo en cuanto su ser persona, y los educadores que los padres libre y responsablemente elijan serán ayudantes y complementarios a ese derecho-deber educativo de la familia (Baeza, 2000).

El deseo de los padres es que los hijos utilicen los valores que pretendieron inculcarles y les sirvan de guía comportamental a lo largo de su vida. Es decir, que los valores logren pasar del pensamiento a la acción. En este sentido, es un reto para los educadores y expertos en educación familiar, potenciar la competencia de los padres en este campo, desarrollando programas para la educación de valores desde la familia. Sin embargo, existen ciertos comportamientos o pautas educativas que ponen en riesgo esta construcción de valores, debido a sus graves consecuencias negativas. Es evidente que, más allá de todos los cambios que han sufrido la sociedad y la familia, ésta sigue siendo vehículo privilegiado en la transmisión de valores.

### 3.2.4 Valores y desarrollo social

De acuerdo con James Midgley (1995) el desarrollo social es “un proceso de promoción del bienestar de las personas en conjunción con un proceso dinámico de desarrollo económico” (p.15). El desarrollo social es un proceso que, en el transcurso del tiempo, conduce al mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población en diferentes ámbitos: salud, educación, nutrición, vivienda, vulnerabilidad, seguridad social, empleo, salarios, principalmente. Implica también la reducción de la pobreza y la desigualdad en el ingreso. Para algunos autores, el desarrollo social debe conducir a igualar las condiciones de bienestar prevalecientes en las sociedades industrializadas. Si bien actualmente se acepta que el desarrollo social debe adecuarse a las condiciones económicas y sociales particulares de cada país, existen estándares internacionales que se consideran metas sociales deseables. Para alcanzar estas metas en una sociedad es indispensable practicar valores de igualdad, justicia, solidaridad, entre otros (Midgley, 1995).

Por tanto, al hablar de desarrollo social, se debe hablar de una acción educadora permanente, la misma que esté basada en valores. Esta acción educadora se considera una acción socializadora, pues la socialización es un proceso a través del cual el sujeto aprende a interiorizar unos contenidos socioculturales, a la vez que desarrolla y afirma su identidad personal. Como se mencionó en la sección anterior, la familia es una agencia primaria de socialización ya que cada uno de sus componentes es a la vez socializador y socializado. Puede decirse que la familia es un ámbito o marco privilegiado para la socialización de los hijos/as.

Dentro del desarrollo social, se han producido cambios sustantivos en el ámbito de las relaciones de experiencia, tienen que ver con la transformación de la familia tradicional. La familia extensa ha pasado a ser nuclear. Las mujeres se van incorporando al trabajo y a otras actividades fuera del hogar, cambiando los roles familiares tradicionales.

Muchas veces, al percibir la aparición de ciertos contravalores como la xenofobia, la falta de civismo, la ausencia de criterios éticos, entre otros, no suele hacerse responsable a la familia por dichas apariciones sino a la sociedad en general; sin embargo, la familia es, al menos, responsable de la ineficacia con la que inculca los valores. Por eso es necesario preguntarse ¿por qué unas familias son más eficaces en la transmisión de valores que otras, en las que se generan en los hijos contravalores totalmente opuestos a los de sus padres? Una de las razones es que los

hijos perciben erróneamente los valores de sus padres. Así, parece ser que los hijos atribuyen a sus padres los valores que ellos mismos poseen, es decir, sus valores no concuerdan efectivamente con los de sus padres, pero sí con los que ellos creen que tienen sus padres (Agudelo, A., Cava, M.J., y Musitu, G., 2001).

La pedagogía familiar ha de tener en cuenta que las relaciones familiares tienen lugar en una sociedad industrial y en un microsistema específico, la familia como grupo primario. La socialización primaria recibida en la familia atraviesa una crisis que constituye un serio problema para la escuela y los profesores: el alumnado accede al centro educativo con un núcleo básico de socialización insuficiente para encarar con éxito la tarea de aprendizaje. Cuando la familia socializaba la escuela podía ocuparse de enseñar. Ahora que la familia no cubre la socialización a la escuela le empiezan a realizar demandas para las que no está preparada (Baeza, S., 2000).

Si bien la familia es el medio fundamental en la socialización de los valores, éste no es el único. Existen múltiples entornos en los que se transmiten valores: escuela, parroquia, lugares de ocio, asociaciones, televisión, amigos, entre los principales. Y, sin embargo, no existen demasiadas contradicciones en los valores que se transmiten en unos y en otros, es más, podría decirse que existe una tendencia hacia la complementariedad. Es decir, cada contexto se especializa en promover diferentes valores, existiendo cada vez mayor autonomía entre cada uno de ellos. Según Peñas (2008), esta autonomía se divide a tal punto que la familia se *especializa* en valores de desarrollo personal y relacional, la escuela en valores de logro y eficacia, los amigos en valores de lealtad y compromiso. Si bien cada ambiente otorga un poco de todos los valores, Peñas asegura que cada uno pone énfasis en unos cuantos y no en todos.

La única *posible* excepción pueden ser los medios audiovisuales, ya que tienen la posibilidad de ofrecer diversos puntos de vista que pueden diferir de los de la propia familia o, incluso, pueden ser contradictorios entre sí. Para saber cuál de todos ellos tendrá más significación en los hijos, se toma como referente a la familia, puesto que, como primera y más significativa entidad socializadora, promoverá los valores que servirán de guía al individuo. Ahora bien, cuando los valores familiares están poco arraigados e interiorizados, los valores de otros contextos irán ganando influencia y, en estos casos, el acceso de los hijos a dicha información por otras vías diferentes a las de los padres hará que éstos pierdan su capacidad de influencia sobre los hijos (Román, 1995).

Es evidente que existen diversos contextos que influyen en la socialización de los valores y es importante que así sea, puesto que cada uno parece estar especializado en unos valores determinados. Pese a todo, la familia se sigue considerando el mayor agente de socialización de valores, siendo el que determina la importancia relativa de cada uno de los otros agentes en el desarrollo de valores. Si la familia logra que los hijos interioricen los valores que promueve, éstos van a ser la base sobre la que se desarrollará la relación con los otros contextos. Cuando las familias observan que sus hijos no llevan a la práctica los valores que fomentan, habría que determinar si los valores que los padres dicen transmitir a sus hijos son los que realmente perciben sus hijos y analizar qué aspectos de las relaciones familiares están ayudando o entorpeciendo la percepción y asunción de esos valores (Peñas, 2008).

Un acercamiento entre los valores de los padres y los de los hijos puede deberse a una evolución en las relaciones familiares en una sociedad en la que ha mejorado la satisfacción de la vida familiar. Así, actualmente se encuentran padres más democráticos, participativos y dialogantes que favorecen la transmisión e interiorización de los valores. Padres que parecen haber evolucionado positivamente como educadores en valores, sin embargo, existen variables intrafamiliares, como la calidad de las relaciones padres-hijos, y extra familiares, como la influencia positiva o negativa de otros contextos socioeducativos que mediatizarán la eficacia de la familia como agente transmisor de valores. Así, es necesario preguntarse si los contextos familiar, escolar y social son excluyentes o complementarios; o si simplemente hay una falla en la transmisión del mensaje.

### **3.2.5 Los valores en adolescentes**

Una de las características más sobresalientes de la adolescencia es la amplitud del rango de transformaciones que se producen en esta etapa. Los cambios biológicos y físicos ligados a la pubertad, los mismos que marcan el final de la niñez y el inicio de la adolescencia, coinciden con la aparición de nuevas formas y posibilidades de pensar sobre la realidad; es decir, surge el pensamiento formal. Asimismo, los adolescentes “sufren” también cambios a nivel psico-afectivo y social, surge la necesidad de adquirir autonomía e independencia y construir su propia identidad. Estos diversos cambios suelen provocar tensión y ansiedad, ya que los padres se resisten a cambiar reglas familiares que han funcionado bien en el pasado, mientras que los adolescentes desean cambiar precipitadamente todas las reglas, además

quieren más libertad para tomar decisiones sobre su apariencia, vida social, hábitos alimenticios, programas de televisión, etc. (Jensen, 2008).

En esta etapa empiezan los conflictos como reacción ante tanto cambio. Estos conflictos pueden ser escasos cuando los padres motivan a sus hijos adolescentes a conseguir su independencia; pero pueden incrementar considerablemente si intentan mantener un control absoluto. Ante un clima con padres excesivamente controladores es probable que el adolescente perciba que estos mantienen actitudes irracionales y quieran, incluso, abandonar su hogar. Asimismo, una autonomía excesivamente precoz expone al adolescente a un riesgo mayor de presión de los iguales para implicarse en conductas delictivas y otros comportamientos de riesgo (Jensen, 2008).

La formación de una identidad clara potencia la autoestima del adolescente y minimiza su ansiedad. Esta formación se produce a través de dos procesos: la diferenciación psicológica y la exploración personal. La primera supone una conciencia del tipo de persona que uno es y de la separación de las demás personas. La segunda implica un análisis de actitudes, valores y opiniones, comparando diferentes alternativas y seleccionando unos valores y posturas determinados. En este sentido, los valores que los padres consideran más importantes en la educación de sus hijos están relacionados con el éxito social, entre ellos: el sentido de la responsabilidad, esfuerzo en el trabajo y espíritu de superación; los mismos que estarán seguidos de otros referidos a aspectos éticos y actitudinales, como: tolerancia, honradez y lealtad. Estos valores son correctamente percibidos por los hijos y coinciden con los de su propia jerarquía (Pérez, Cánovas, 2010).

La influencia que ejercen los padres en la transmisión de valores depende en gran manera de la calidad de la relación que establecen con los hijos. Cuando la relación padre-adolescente es positiva y cooperativa es mucho más probable que el adolescente siga las creencias de los padres, aunque no hay que olvidar que el logro de una verdadera identidad no consiste en aceptar la visión de los padres, sino en la interiorización personal de las creencias, para lo que resulta imprescindible tratar abiertamente con los hijos sus dudas y cuestiones.

Por otra parte, la influencia de la madre en las creencias y valores de los hijos suele ser más fuerte que la del padre, aunque éste ejerce un impacto especial en determinadas áreas, como por ejemplo en la ideología política. Además, parece ser que las hijas adoptan los valores de los padres más que lo hacen los hijos, probablemente porque su dependencia emocional es más fuerte (Musito, 2000).

Un dato interesante, expuesto por Mirana y Pérez (2004), es que las discusiones entre los padres y sus hijos adolescentes se producen generalmente sobre los mismos tópicos en el siglo XXI que en los inicios o finales del siglo XX. Estos son: dinero, horarios y colaboración en las tareas domésticas. En cuanto al dinero, la dificultad de los padres se concentra en encontrar el equilibrio deseable entre resistir a las presiones del grupo que pueden promover una personalidad débil y caprichosa y favorecer su integración social. En relación a los horarios, los conflictos aparecen cuando no existe un acuerdo en la hora de llegada a casa en los fines de semana. Sus implicaciones abarcan desde el cambio en el funcionamiento familiar al levantarse tarde al día siguiente hasta el comportamiento o peligros que corren cuando están fuera de casa. Por último, los padres se quejan de la falta de colaboración de los adolescentes en la casa, sobre todo por las repercusiones que tiene en la sobrecarga de trabajo, generalmente de la madre. No obstante, a pesar que la intensidad de estos conflictos sea mayor que con otros tópicos, eso no quiere decir que no sean frecuentes.

En cambio, las cuestiones relacionadas con el sistema de valores, la política, la religión, el consumo de drogas o la sexualidad no suelen provocar grandes conflictos sino discusiones y riñas de poca envergadura. La frecuencia e intensidad de los conflictos se detallan a continuación:

FRECUENCIA	INTENSIDAD
Mayor: colaboración en las tareas domésticas (79%), cuidado de la habitación (75%), deberes y rendimiento escolar (61%), seguidos de puntualidad (47%), comportamiento desconsiderado en casa (46%), tiempo de televisión (50%) y conducta perturbadora en casa (46%).	Mayor: conducta desconsiderada en casa, características personales y morales negativas y deberes y rendimiento escolar.
Menor: autonomía (37%), apariencia personal (38%), características personales y morales negativas (35%) y abuso de sustancias (17%).	Menor: cuidado de la habitación, colaboración en las tareas domésticas, tiempo de televisión, apariencia personal e higiene personal

**Cuadro 1. Frecuencia e intensidad de conflictos entre padres-adolescentes (Miranda y Pérez, 2004)**

Tradicionalmente se han tenido en cuenta dos dimensiones principales en la socialización familiar: el afecto y el control, que dan origen a las diferentes prácticas educativas. El afecto implica la disponibilidad, la capacidad de percibir y responder coherentemente a las demandas del hijo, crear un clima emocional estable y mantener formas de interacción armónicas. Al llegar a la adolescencia, los hijos siguen necesitando que sus padres se muestren cercanos, afectuosos, comunicativos y les ofrezcan sustento emocional para afrontar con éxito el desafío que suponen sus tareas evolutivas. Un apoyo parental sin fisuras es un reflejo de los vínculos de apego y, durante la adolescencia, facilita la capacidad del hijo para negociar su autonomía hacia un funcionamiento adaptativo.

Así, los adolescentes en cuyas familias impera este clima afectivo tienden a mostrar un mejor ajuste y desarrollo psicosocial, niveles más altos de autoestima, confianza en sí mismos, bienestar psicológico, mayor competencia conductual y académica, mayor receptividad a la socialización paterna y menor cantidad de problemas de conducta que aquellos que han crecido en un clima emocional menos cálido (Oliva, Parra y Sánchez, 2002).

La exploración y la autonomía, que se incrementan en el período de la adolescencia, exigen un cierto control parental que se materializa en el conocimiento sobre las actividades diarias del hijo y de las relaciones con los compañeros. En definitiva, el control de los padres proporciona una guía al hijo adolescente para enfrentarse con los peligros y las oportunidades del ambiente. Sin embargo, el grado de control ejercido por los padres es un factor decisivo, si el control es excesivamente restrictivo o coercitivo, pueden aparecer problemas de conducta y de rebeldía (Miranda y Pérez, 2004).

La combinación de estas dos dimensiones da lugar a los estilos de crianza identificadas por Diana Baumbrind en 1968 y descritas por Jensen (2008):

- *Padres con autoridad (competentes)*: muestran un elevado grado de exigencia y sensibilidad, fijan reglas y expectativas claras para sus hijos. Establecen cuáles serían las consecuencias en caso de incumplimiento y, de ser necesario, las cumplen. Sin embargo, este tipo de padres no se limitan a imponer la ley y hacerla cumplir de manera rígida, sino que explican a sus hijos las razones de sus reglas y expectativas y están dispuestos a discutir con ellos los temas de disciplina, lo que lleva a negociar y establecer compromisos. Los padres con autoridad son cariñosos y cálidos con sus hijos, y responden a lo que estos necesitan y desean.



- *Padres autoritarios*: son muy exigentes pero poco sensibles. Exigen obediencia de sus hijos y castigan, sin excepciones, la desobediencia. No permiten el diálogo y esperan que sus órdenes sean seguidas sin discutir ni discrepar. Muestran poco amor o calidez a sus hijos, demostrando un apego emocional pobre y que puede incluso ser hostil.

- *Padres permisivos*: poco exigentes y muy sensibles. Tienen pocas expectativas claras en relación a la conducta de sus hijos y rara vez los corrigen. Creen en el amor “incondicional” hacia los hijos, por lo que consideran que la disciplina y el control perjudican las tendencias saludables a ser creativos y expresarse libremente como ellos deseen.

- *Padres no comprometidos*: poco exigentes y sensibles. Su meta es reducir al mínimo el tiempo y emoción que tienen que dedicar a la crianza, por lo que expresan poco amor o interés por sus hijos. Por ende, les exigen poco y rara vez corrigen su conducta o ponen límites claros a lo que se les permite hacer. Poseen poco apego emocional.

Dependiendo del estilo de crianza utilizado, los adolescentes pueden comportarse de una u otra manera, como se demuestra en el cuadro 2:

<b>Con autoridad</b>	<b>Autoritario</b>	<b>Permisivo</b>	<b>No comprometido</b>
Independiente	Dependiente	Irresponsable	Impulsivo
Creativo	Pasivo	Conformista	Delincuente
Seguro de sí mismo	Conformista	Inmaduro	Sexo a temprana edad
Hábil socialmente			Tendencia a drogas

**Cuadro 2. Características de los adolescentes asociados con los estilos de crianza (Jensen, 2008).**

Partiendo de esta información, se puede evidenciar que la labor educativa que los padres realizan en casa es sumamente importante y que, dependiendo de cómo se la lleve a cabo, los adolescentes adquirirán o no los valores necesarios para su vida futura.

Un estilo de crianza con autoridad, en donde existe el diálogo, la negociación y la explicación de las consecuencias de sus acciones, permiten al adolescente ser más independiente, creativo y seguro de sí mismo, por lo que los valores inculcados en el entorno familiar serán más fuertes que en aquellos adolescentes a quienes les impusieron las normas sin explicarles la razón del castigo, volviéndolos más influenciados a la socialización de valores de otros entornos. De esta manera, el estilo

democrático fomenta el bienestar y el desarrollo óptimo del adolescente, pues aportan al joven un balance adecuado entre el control y la autonomía, otorgándole herramientas que le permitan ser más comunicativo y analítico al momento de tomar una decisión.

### **3.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES**

#### **3.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela**

El mundo actual está plagado de contradicciones que contaminan cualquier intento de hacer una educación coherente en valores. La sociedad actual vive en una doble moral que se declara solidaria y cooperativa y actúa desde la competitividad y el individualismo extremo; que condena la discriminación, pero discrimina; que alerta sobre el deterioro del medio ambiente y no detiene su carrera de consumo irracional e irresponsable; que aboga por la tolerancia y el diálogo y recurre a la violencia y a la guerra como medio de resolución de conflictos. Esta disociación entre lo que se postula y lo que se hace es el primer gran obstáculo para una educación en valores y, a la vez, la razón básica para su implementación. (Domínguez, 2004).

La escuela cometió el error de delegar la educación en hábitos, actitudes y valores, pensando que cada alumno podría aprender por sí mismo lo bueno o malo, o en cualquier caso era una tarea de la familia. Sin embargo, los centros escolares deben diferenciarse por la oferta de valores que realizan, forzando a forjar una identidad perdida o negada, para ir encontrando su propio lugar en la oferta educativa, pues como agente socializador debe transmitir normas y valores a los estudiantes para que puedan adaptarse a un grupo humano o sociedad (Domínguez, 2004).

Los valores le dan sentido a la educación. Es indispensable definir el tipo de persona que se quiere formar, así, la educación que se dicte irá orientada a la formación integral de los estudiantes, de tal manera que estos sean capaces de enfrentarse a la realidad del mundo actual y su problemática. Es complejo afrontar la formación en valores como parte de la educación tanto en niños como en adolescentes pues existen multitud de discrepancias entre la concepción que tiene el docente, los métodos de transmisión de valores y la labor que desempeña dentro del desarrollo integral de los alumnos (Álvarez, 2007). Por esta razón, para los padres es bastante complicado al momento de escoger una institución educativa acorde a sus deseos, ideales, valores y objetivos educativos, aunque con frecuencia no los tengan ellos mismos suficientemente definidos o explicitados.

La comunidad escolar debe ser democrática y participativa, en donde el compromiso sea individual y colectivo y se negocien cooperativamente proyectos, derechos y deberes de convivencia. Una vez que los padres escogen una escuela para la formación de sus hijos, establecen una relación con la escuela, la misma que está basada en la confianza, delegando autoridad, funciones, objetivos familiares, etc., en la institución a la que confían sus hijos. Esta relación de confianza es la que determina, matiza y da forma al binomio familia - escuela, que debe estar marcado por una actitud de responsabilidad compartida y complementaria en la tarea de educar a los hijos. En este sentido, la familia debe tener una actitud activa y participativa, esto es, trabajar conjuntamente en la orientación de la persona en un proyecto común de educación. Si no se produce ese acuerdo previo sobre cómo y para qué educar a los hijos, la disfuncionalidad en la relación padres - maestros y en el mismo proceso educativo, estará asegurada. Una escuela no puede limitar su actividad a los campos que sean de su exclusivo interés, sin atender a las necesidades de la familia (Del Castillo y Magaña, 2011).

Los valores tienen carácter pedagógico y la educación en valores se adecúa al modo humano de perfeccionarse, permitiendo que la educación se muestre siempre como esa ayuda que beneficia al hombre en cada conducta práctica. En definitiva, es posible la educación en valores, porque los valores son cognoscibles, son enseñables y son realizables. Por tanto, la tarea educativa no puede quedarse solo en la mera transmisión de contenidos disciplinares, sino que es necesario integrar en la labor docente cotidiana, aquellos contenidos que ayuden a la formación de individuos con una habilitación ética y moral además de profesional (Tourrián, 2005).

Actualmente, los docentes tienen algunas dificultades para llegar a los alumnos, esto puede deberse a que los maestros no han asumido su rol de educadores en valores, o a que las metodologías utilizadas no son las más adecuadas, o incluso a que los jóvenes no legitiman a sus profesores como competentes para la inculcación de valores que vayan más allá de lo académico. Por tanto, la educación en valores desde la escuela, no es tarea fácil. Es necesario ser conscientes de las limitaciones de la escuela, de las del profesorado y de los errores y disfunciones de la propia administración educativa (Carreras, 2008).

La educación en valores en la escuela es precisa porque, educar en valores no significa imponer, sino proponer, mostrar diferentes caminos y opciones y ayudar para que cada uno vea cuales son los mejores para él. Por tanto, la escuela ayuda a

desarrollar la capacidad de elección y a liberar las fuerzas existentes en la persona. Los valores no se enseñan, hay que vivirlos, por lo que se requiere un ambiente donde la persona pueda expresarse tal y como es. En definitiva, la escuela ayuda a descubrir los valores que vive, a analizarlos o criticarlos, contrastarlos hasta que lleguen a ser verdaderamente suyos. La captación de un valor parte de un proceso de percepción. Cuando una persona descubre un valor, se adhiere al mismo (Carreras, 2003).

Así, antes que simplemente transmitir conocimientos, las instituciones deben enfocarse en formar personas capaces de vivir y convivir en sociedad, en un clima de respeto y libertad, en donde todos sean aptos de evaluar sus propias acciones y las de los demás. Sin embargo, es importante señalar que esta educación en valores no debe estar centrada, ni debe ser responsabilidad únicamente del medio educativo pues, como todos forman parte de una sociedad, es el conjunto de ésta la que debe contribuir a dicha educación (Valseca, 2009).

Otra razón por la que se debe educar en valores en la escuela es la convivencia pacífica, la misma que es obtenida gracias a la educación intercultural. Ésta lleva al reconocimiento del otro, y tiene sentido axiológico, porque la comunicación intercultural es un ejercicio de elección de valores; y dado que los valores son cognoscibles, son enseñables y son realizables, la educación en valores y la educación intercultural se convierten en objetivos de la formación para la convivencia pacífica (Touriñán, 2005).

El papel de la educación es el de animar a los jóvenes a que actúen de acuerdo con sus metas e ideales expresados, e impulsar la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Dos de las técnicas de enseñanza con mejor resultado son la observación y la repetición. Si el estudiante observa al profesor realizar cierta acción, es más fácil que éste adquiera el mismo hábito. Por tanto, una conducta ejemplar del docente, la aplicación de normas que fomenten a la reflexión, la participación en la toma de decisiones, el manejo y solución de conflictos mejoraran la calidad de enseñanza del docente. Calidad que no debe referirse solo a los recursos y los conocimientos, sino a la capacidad de diálogo, análisis, autonomía y reflexión de los estudiantes, de tal manera que estos adquieran principios y normas que actúen sobre su conocimiento y conducta (Valseca, 2009).

La educación en valores parece la respuesta esencial para una educación democrática. Se debe asumir que no existe instrucción como tal, sino que en la escuela se educa. Es decir, toda intención educativa lleva implícita una carga valórica

que hace que el/la docente se sitúe y exprese su conocimiento desde la perspectiva que su juicio con respecto a dicho conocimiento le otorga. Siempre es intencional, debe estar basada en una concepción ética (Carreras, 2003).

### **3.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales**

Así como la sociedad actual está en continuo cambio, la educación en valores también. Campoy y Pantoja (2000) resumen como principales cambios:

- Se está pasando de la cantidad a la calidad, es decir, la educación está implicando consciente y decisivamente a la persona en un proceso permanente y vitalicio que empieza en el hogar y la familia, y que continúe en un ambiente académico adecuado y, después, en el trabajo y en las actividades de ocio, y se prolongue hasta llegada la jubilación.

- Se está pasando de la independencia a la interdependencia, es decir, el individuo está adquiriendo consciencia de que no se puede realizar ninguna acción si no se hace desde la colaboración y el trabajo en equipo.

- Se ha pasado de la eficacia técnica a la justicia social, de la uniformidad al pluralismo y la diversidad, de la información a la formación de criterios de opinión, etc.

Actualmente se habla de una educación inclusiva pero, ¿qué significa esto? El Ministerio de Educación del Ecuador (2012) la define como “un proceso que tiene como requisito una ciudadanía que abraza las diferencias individuales, las identidades grupales múltiples y una comunidad política unificadora. Una consideración de “lo diferente” como enriquecedor. Un concepto que reconoce el pluralismo (de todo tipo) dentro de la sociedad. Es la forma en que la sociedad enfrenta el reto de tratar la “diferencia” en todos sus contextos”. Esta educación cuenta con los apoyos especializados para poder desarrollar sus prácticas, sin remplazar la figura del docente. En definitiva es mirar una nueva forma de educación transformada, donde todos los miembros son considerados personas valiosas, con sus diferencias y semejanzas, con posibilidades de enriquecerse en el intercambio con el otro, en grupos heterogéneos, donde todos se benefician en este aprendizaje compartido. Implica un cambio radical respecto al enfoque de la integración, donde se le exige al alumno que se adapte a una enseñanza colectiva y masificada.

La Educación Inclusiva es un proceso en construcción, por lo que se centra en las modificaciones que, desde la sociedad, la escuela, el docente, etc. deben

realizarse para educar a todos. Redefine finalidades y valores educativos hacia la formación plena y armoniosa de los alumnos, y la construcción de una sociedad más justa, solidaria y equitativa, basada en el respeto mutuo, la tolerancia y la no discriminación. Así, la Educación Inclusiva, como finalidad, es un ideal a alcanzar, y orienta y da sentido a la educación (Vela, 2011).

La educación en valores como construcción de la personalidad y prevención de actitudes discriminatorias y machistas, es ahora un tema transversal a todos los proyectos de intervención de los diferentes sistemas de protección. El desarrollo de la educación en valores implica que se defina el Proyecto Curricular de cada centro, etapa y ciclo. Es importante evitar las prácticas puntuales en el proceso educativo en relación con la transversalidad, como si fuese la educación en valores algo accidental y ocasional en la formación académica y personal del alumnado. En la realidad educativa, los ejes transversales figuran insertos en las programaciones como contenidos integrados dentro de los diversos ámbitos educativos.

Los enfoques actuales de educación promueven una educación para la autonomía. Las nuevas corrientes y enfoques en educación moral subrayan el papel del análisis lógico, razonamientos prácticos, desarrollo de habilidades analíticas, dilemas morales y conflictos de valor, juicio moral; es decir, de los elementos cognitivos y habilidades intelectuales que están en la base de dicha autonomía moral.

Actualmente, los centros educativos consideran tres aspectos al momento de educar en valores (Musitu, Moreno, Martínez, 2004):

- Incorporar procesos de enseñanza-aprendizaje en donde cada alumno sea un agente activo. En estos procesos se considera el desarrollo del propio estudiante, sus expectativas, sus ritmos e intereses, sus necesidades. De esta manera se busca que el alumno tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje y tenga una proyección futura propia basada en un estilo de vida ético personal.

- Reforzar los valores cívicos, considerando al sujeto dentro de la sociedad, para impulsar una educación de conciencia colectiva para una convivencia pacífica.

3. Reforzar los valores internos, que otorguen un estilo y una cultura propios, a través del moldeamiento de los valores personales y sociales que forme el centro educativo.

El fin principal de la educación se define a partir de los valores que se buscan fortalecer y los contravalores que se buscan suprimir. Este fortalecimiento o supresión

adoptada por las escuelas, se basa en los problemas actuales de la sociedad, y pretende ayudar en el desarrollo de la personalidad del alumnado. De esta manera, el sistema educativo actual está introduciendo una reforma curricular que se destaca por la preocupación en la educación en valores.

### **3.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores**

Como se ha mencionado anteriormente, la situación del mundo actual ha forzado la búsqueda de una educación cívica y moral enfocada en la convivencia y la paz. Esta necesidad ha llevado a la transversalidad en el currículo ecuatoriano, la misma que es regida por el programa del Buen Vivir, establecido por el Ministerio de Educación en el 2012. No solo la educación cívica y moral plantea contenidos relativos a los valores; la educación sexual y salud, la educación medioambiental, la educación vial, la educación para la igualdad entre personas de distinto sexo, entre otras, también se refieren a valores y actitudes.

El Buen Vivir es un nuevo modelo de desarrollo, una perspectiva desde la cual se entiende el mundo, se conoce, se piensa, se aprende y se vive. El Buen Vivir recoge una visión del mundo centrada en el ser humano como parte de un entorno natural y social, condiciona las relaciones entre los hombres y las mujeres en diferentes ámbitos, y propone una serie de principios y valores básicos para una convivencia armónica en el marco de respeto a los derechos humanos. De esta manera, el ministerio de educación se asegura que el currículo ecuatoriano se base en valores.

Dentro de su marco de acción están los siguientes temas: educación para la sexualidad, educación ambiental, educación para la salud, educación preventiva del uso indebido de drogas, orientación y bienestar estudiantil, y educación familiar. El Buen Vivir y la educación interactúan de dos modos:

- Por una parte, el derecho a la educación es un componente esencial del Buen Vivir, en la medida en que permite el desarrollo de las potencialidades humanas y, como tal, garantiza la igualdad de oportunidades para todas las personas.

- Por otra parte, el Buen Vivir es un eje esencial de la educación, en la medida en que el proceso educativo debe contemplar la preparación de los futuros ciudadanos y ciudadanas para una sociedad democrática, equitativa, inclusiva, pacífica, promotora de la interculturalidad, tolerante con la diversidad, y respetuosa de la naturaleza (todos estos, principios del Buen Vivir).

La transversalidad está representada en la reforma curricular a través de los temas transversales, los mismos que son contenidos de enseñanza-aprendizaje que no hacen referencia a ningún área en concreto, sino que se tratan globalmente mediante proyectos compartidos. Estos contenidos son básicamente actitudinales y forman parte íntegra de la actividad escolar, son valores importantes para el desarrollo personal e integral del individuo y para el desarrollo de un proyecto de sociedad más libre y pacífica, más respetuosa hacia las personas y la naturaleza. De esta manera, los valores descubren en los temas transversales una vía adecuada para aprender en la práctica y en la reflexión sobre el mundo real, a través de la estrecha relación entre ellos.

En sentido general, los ejes transversales, establecidos en la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (AFCEB) del 2010 abarcan temáticas tales como:

- *La interculturalidad*: el reconocimiento a la diversidad de manifestaciones étnico-culturales en las esferas local, regional, nacional y planetaria, desde una visión de respeto y valoración.

- *La formación de una ciudadanía democrática*: el desarrollo de valores humanos universales, el cumplimiento de las obligaciones ciudadanas, la toma de conciencia de los derechos, el desarrollo de la identidad ecuatoriana y el respeto a los símbolos patrios, el aprendizaje de la convivencia dentro de una sociedad intercultural y plurinacional, la tolerancia hacia las ideas y costumbres de los demás y el respeto a las decisiones de la mayoría.

- *La protección del medioambiente*: la interpretación de los problemas medioambientales y sus implicaciones en la supervivencia de las especies, la interrelación del ser humano con la naturaleza y las estrategias para su conservación y protección.

- *El cuidado de la salud y los hábitos de recreación de los estudiantes*: el desarrollo biológico y psicológico acorde con las edades y el entorno socio-ecológico, los hábitos alimenticios y de higiene, el empleo productivo del tiempo libre.

- *La educación sexual en los jóvenes*: el conocimiento y respeto por la integridad de su propio cuerpo, el desarrollo de la identidad sexual y sus consecuencias psicológicas y sociales, la responsabilidad de la paternidad y la maternidad.



Por otro lado, la Universidad Andina Simón Bolívar, en convenio con el Ministerio de Educación del Ecuador, ha diseñado el actual Programa de Educación en Valores (2012), el mismo que se propone contribuir al desarrollo de prácticas educativas que promuevan la formación de valores, articulados a los requerimientos de la construcción de una sociedad democrática, equitativa y con participación responsable del conjunto de sus actores sociales.

Este proyecto de Educación en Valores considera a los jóvenes como sujetos con rasgos característicos y formas de pensamiento y actuación en permanente evolución. Forjar valores entre los jóvenes significa, fundamentalmente, reconocerlos como sujetos con dinámicas particulares, maneras autónomas de concebir el mundo y, sobre todo, portadores de derechos.

El Programa considera que educar en valores es facilitar aquel tipo de aprendizaje humano que permita apreciar valores, es decir, ejercer prácticas y actitudes en favor de los derechos y responsabilidades de las personas. Para ello, propicia condiciones que favorecen tal aprendizaje, a través del tratamiento de temas, cuyos contenidos están íntimamente ligados a la vivencia y problemática de la juventud. Se han seleccionado cuatro ámbitos temáticos para conformar esta propuesta: Individualidad y Autoestima, Diferencia y Sexualidad, Equidad de género e Identidad generacional.

Estos ámbitos, han tomado forma curricular para las instituciones piloto del programa, en unidades programáticas, definidas desde una triple perspectiva:

- a) Acercar al joven a su propia complejidad y potencialidad individual y generacional;
- b) Valorar tal potencialidad, a partir de un tratamiento metodológico que incorpore al joven como sujeto con derechos y responsabilidades; y
- c) Forjar valores de respeto a la individualidad, la diferencia, la diversidad y la identidad generacional, a partir de la problematización de hechos concretos que promuevan en los jóvenes la reflexión sobre el sentido de pertenencia grupal, sus manifestaciones, deseos y propuestas.

Las unidades y propósitos del programa establecido en el convenio entre el Ministerio y la Universidad Andina Simón Bolívar se exponen en el siguiente cuadro:

AÑO	PROPÓSITOS GENERALES	UNIDADES
<b>PRIMERO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprensión de información científica sobre crecimiento personal y grupal, sexualidad y reproducción.</li> <li>- Desarrollo de habilidades para el trabajo en grupo.</li> <li>- Desarrollo de habilidades para generar acciones de comunicación a favor del conocimiento y respeto a la sexualidad.</li> <li>- Fortalecimiento de actitudes éticas frente a uno mismo y con relación a los otros.</li> </ul>	<p><i>Primera:</i> Autoestima</p> <p><i>Segunda:</i> Sexualidad</p>
<b>SEGUNDO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprensión de las relaciones de género y de procesos y expresiones de las culturas juveniles.</li> <li>- Desarrollo de habilidades para investigar e interpretar la situación y mensajes de género y las características de las culturas juveniles.</li> <li>- Desarrollo de actitudes orientadas a modificar situaciones de privilegio y discriminación por razones de género.</li> <li>- Fortalecimiento de actitudes de respeto, confianza y valoración de la participación de los jóvenes en los distintos espacios donde interactúan.</li> </ul>	<p><i>Primera:</i> Equidad de género</p> <p><i>Segunda:</i> Culturas juveniles</p>

**Cuadro 3: Programa de Reforma en valores del Bachillerato de la Universidad Andina Simón Bolívar (2012).**

En los últimos años el gobierno ecuatoriano ha intentado implementar innovaciones metodológicas e instrumentales en la educación que permitan alcanzar resultados que reflejen una formación académica y humana óptima. Así, a través del Proyecto del Buen Vivir, siempre y cuando se lo aplique de manera correcta y con docentes completamente capacitados, se podría lograr no solo una formación académica adecuada, sino la formación de bachilleres independientes, críticos, analíticos y capaces de valerse por sí mismos.

### 3.3.4 La moral y los valores vistos por los adolescentes

Powell (1975) señala que cuando un niño llega a la adolescencia, por lo general, ya tiene un conocimiento desarrollado de lo que en situaciones específicas es bueno y malo; también ha aprendido algunos conceptos morales generales de lo que es bueno y malo, aunque con frecuencia éstos los aprende por medio de condicionamiento, preparación especial o la instrucción directiva de los padres. Desgraciadamente, mucho de este aprendizaje carece de significado para el adolescente.

Vidal Sánchez (2002) afirma que entre los 13 y 14 años, el nivel de madurez y las tensiones provocadas por los dilemas éticos y morales se hallan algo relajadas. Ahora el adolescente distingue entre el bien y el mal con mayor facilidad. Confía en el instinto natural, en sus sentimientos y también en su sentido común para adoptar una decisión. Tiende a defenderse creyendo saberlo todo, a veces sin poder o querer dar demasiadas explicaciones. Su pensamiento se halla menos focalizado y es más liberal. Toma las discusiones más a la ligera y hace de ellas una especie de juego placentero. En cierto modo, el chico es menos consciente de su propia conducta ética que en años anteriores, porque actualmente constituye más parte de su propio ser, así como le queda bien la ropa, también la ética se adapta a su medida. Esto concuerda con la teoría de Kohlberg (1958), quien defiende que el desarrollo moral de los adolescentes está basado en su desarrollo cognoscitivo. Según este científico, los adolescentes de 13 y 14 años se encuentran entre la etapa 2 y 3 de razonamiento moral, es decir, en las etapas en donde lo correcto es lo que satisface sus necesidades y lo que conduce a recompensas personales.

En el caso de las jóvenes de la misma edad, García (1999) afirma que si bien se sienten más relajadas, aún pasan por momentos de confusión, de mucha susceptibilidad y tienen grandes impulsos de independencia e intimidad. Su personalidad está en transición hacia la madurez, sufre una crisis de identidad porque está en período de búsqueda para configurar su proyecto de vida, para aceptarse y conocerse a sí misma.

La actitud del adolescente de entre 13 y 14 años se torna seria cuando contempla la injusticia social. Ahora considera con cierta seriedad los problemas públicos: los derechos de las minorías, la reforma penitenciaria, la delincuencia juvenil, la discriminación racial, el totalitarismo. Se trata, en pocas palabras, de un estado de conciencia ético destinado a expandirse en los años venideros.

En la actualidad, los adolescentes, sean varones o mujeres, tratan de elaborar su propio concepto de la moral, cuestionan, rebaten, discuten y se mezclan en discusiones sobre dilemas éticos tratando de imponer lo que ellos creen. Incluso, en varias ocasiones, intentan imponer su idea aunque sean muy conscientes de que no tienen la razón o de que ellos mismos no vivirían lo que afirman, simplemente lo hacen para medir sus fuerzas con los demás y particularmente con el adulto, principalmente padres o maestros (Peñas, 2008).

El adolescente se va adaptando a la sociedad haciendo suyas las reglas éticas y morales, pero se encuentra, por su edad, en la posibilidad de experimentar qué pasa cuando no dice toda la verdad, cuando juega con las posibilidades, etc. La conciencia no siempre desempeña un papel de importancia dentro de las decisiones del adolescente. En efecto, el adolescente ya no considera útil afligirse por lo que ya ha hecho. Lo que le importa ahora es tratar de enmendarlo. Y como la conciencia no le molesta demasiado, tampoco se molesta por hacerlo; su actitud y decisiones se basan más en la comodidad que siente en relación a dicha circunstancia.

### **3.4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES**

Desde hace años, ha venido incrementándose el número de adolescentes que se amanecen viendo la televisión o navegando en el ahora, famoso Internet. Muchos de estos jóvenes tienen el televisor o computador en el cuarto, dificultando así el control respectivo por parte del adulto a cargo del adolescente. Es fácil de deducir que la televisión se está convirtiendo en una de las principales, por no decir la mayor, fuente de información e influencia en la vida de las personas y, sobre todo, de los niños.

#### **3.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización**

Los medios de comunicación de masas, se han convertido en un importante agente de socialización de niños, jóvenes y adultos, una de cuyas características fundamentales es que permiten la comunicación, simultánea o no, con un elevadísimo número de personas en cualquier lugar del mundo. Estos medios pueden ser usados con el propósito explícito de provocar aprendizajes que faciliten la socialización y la educación, como sucede con las emisiones educativas o formativas por radio, televisión, cine o a través de páginas web. Pero, en general, la socialización que promueven estos medios es indirecta aunque su importancia sea extraordinaria.

Las prácticas educativas paternas y el funcionamiento de las familias actuales están influenciadas por cambios en las condiciones sociales, culturales y económicas propias de cada contexto histórico tales como: la influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, particularmente, el consumo de la televisión, de internet, de los videojuegos, etc., que sin duda amplían el radio de las influencias externas a la propia familia (Miranda y Pérez, 2004).

Los medios, debido a su poderosa red de influencias, tienen entre sus características el ser agentes socializadores de referencia capaces de contrarrestar, complementar, potenciar o anular la influencia de los agentes socializadores de pertenencia como la familia o la escuela. Tanto los medios de pertenencia como los de referencia cumplen funciones socializadoras muy importantes.

En primer lugar aportan una gran parte de la información con la que el individuo construye la imagen de la realidad de acuerdo a la cual despliega sus comportamientos.

En segundo lugar proporcionan valores, normas, modelos, símbolos, etc., gracias a los cuales se producen los procesos de construcción personal y de integración y cohesión social.

Por último, es a través de esos medios como el sujeto construye y desarrolla su identidad, es decir, la definición que puede dar a sí mismo y a los demás de lo que él es en cuanto persona individual y social a la vez. La identidad es una necesidad psíquica y social, ya que contribuye tanto a la madurez de la personalidad como a la cohesión social. La cuestión está en saber hasta que punto los medios de comunicación suponen una entidad capaz de influir en una dirección coherente o por el contrario de generar desestructuración. La construcción social de lo que es o deba ser la juventud está mediatizada por las empresas de comunicación, cuya composición ideológica y su titularidad es borrosa y difícil de rastrear (Vera, 2005).

En la actualidad, la información dada por los medios de comunicación influye en la conciencia de los adolescentes utilizando dos estrategias principales:

- Provoca una modificación de la conducta con programas impactantes.
- Excita las emociones y pasiones con programas como las series, telenovelas, películas.

La televisión es uno de los medios de comunicación que se encuentran con mayor facilidad en la sociedad occidental; por lo que se la considera como uno de los medios básicos de comunicación social. Repercutiendo, así sea de manera indirecta, sobre la cultura y valores que impulsan a una sociedad (Borrego, 1997).

Son la primera cohorte que ha crecido aprendiendo el ABC en un teclado frente a la pantalla de una computadora, que juega en ambientes virtuales en lugar de hacerlo en sus jardines o en las calles del vecindario, que hace amistad con personas que nunca o quizá nunca conocerá a través de las salas de plática de internet y redes sociales...Este nuevo ambiente de los medios es espectacularmente distinto al ambiente en el que crecieron sus padres porque es más accesible, más interactivo y les permite más control que cualquier otro (Brown, 2006 como se citó en Jensen, 2008).

Como seres sociales, todo lo que parece alrededor del ser humano, influye en su comportamiento diario. Como la televisión es parte del ambiente que le rodea, es muy lógico pensar que ésta influye fuertemente sobre la conducta humana. Tanta es la influencia e importancia de la televisión que se ha convertido en un elemento indispensable en la sociedad, constituyendo uno de los avances más espectaculares y potentes de la revolución científico-tecnológica.

La mayoría de medios mencionados hasta ahora han estado presentes, de una forma u otra, por mucho tiempo. Sin embargo, en los últimos años han aparecido nuevas formas de medios. De hecho, las formas más novedosas de medios se han hecho tan importantes para los adolescentes que se los consideran como la nueva generación de medios.

En definitiva, los medios ofrecen una variedad de contenidos que demandan una reconstrucción personal cuyas posibilidades estarán limitadas o potenciadas por el grado de formación e interés que tengan los adolescentes. Según el enfoque culturalista, los medios contribuyen a construir representaciones acerca de la realidad más que a reflejarla.

### **3.4.2 La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en adolescentes**

La televisión, por su inmediatez, simultaneidad y universalidad, se ha convertido en el más importante medio de información de masas. A través de ella se pueden comunicar ideas, informaciones, estilos de vida a tal punto que cumple un

papel muy importante en la formación de los ciudadanos. El número de horas televisivas, poco a poco, se está equiparando al número de horas empleadas en la escuela, pero con la diferencia de que la televisión ofrece imágenes sin control, además de cantidad de actos violentos que no le son explicados al niño por ningún adulto.

Gracias a los estímulos audiovisuales que presenta, la televisión se impone sobre los demás medios de comunicación, tanto así que ésta no solo es un medio de información y entretenimiento, sino que lleva consigo un valor agregado, genera tranquilidad otorgando compañía. Casi todos los hogares tienen televisor, por lo que ingresa fácilmente a la vida diaria de las personas, hasta llegar a formar parte de un cúmulo de hábitos de cualquier individuo en la época actual. Constituye una fuente efectiva en la creación y formación de actitudes, en especial en los niños, quienes desde temprana edad se someten a este medio de comunicación (Borrego, 1997).

La manipulación que ejerce la televisión sobre los adolescentes varía según la edad, el estado anímico, el sexo, el nivel cultural, la personalidad, las costumbres y la educación. Las creencias, representaciones y valores sociales se adquieren en un proceso de socialización y culturalización complejo en el que influyen tanto las experiencias directas como las virtuales y mediáticas. Son numerosos los estudios que demuestran la existencia de una correlación positiva, en todas las edades, entre la exposición a la violencia televisiva y la subsiguiente violencia, agresividad y conducta antisocial, así como una asociación negativa con actitudes altruistas y pro sociales. Sin embargo, el impacto es diferente en aquellos adolescentes con un estilo más crítico y activo, o en aquellos en cuyas familias existe un estilo de comunicación abierto y/o sistemas de valores bien definidos (Ramos, 2012).

Entre algunos de los mensajes y los valores más recurrentes de cuantos aparecen habitualmente en televisión, especialmente, en aquellos dirigidos a la juventud se encuentran: culto al cuerpo, a la belleza y a la eterna juventud; infantilismo en los adultos, y niños adultizados; mercantilización del sexo y violencia sexual; sexismo, degradación y frivolidad de la imagen de la mujer a la que se la presenta como objeto erótico de escaparate; elogio de la violencia como conducta plausible y efectiva; trivialización de la muerte; consumismo; competitividad en todo y por todo; individualismo; idealización del status; éxito y fama; facilismo; la imparcialidad bondad-maldad, no caben los puntos medios; desprecio al intelecto; empobrecimiento del vocabulario, expresión oral y cultura propia, entre otros (Buela, 1999).

La mayoría de estos valores son una constante en gran parte de la programación juvenil. Aparecen, implícita o explícitamente, tanto en la publicidad como en los propios contenidos de la programación: series, películas, programas, concursos, reality shows, etc.

En el siguiente cuadro, se observan una serie de contradicciones entre los valores que se proponen en el currículo escolar y los que se plasman en los medios de comunicación (Vázquez Freire, 2000a, como se citó en Peñas, 2008).

<b>VALORES PROMOVIDOS POR LA ESCUELA</b>	<b>VALORES TRANSMITIDOS A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN</b>
Autonomía personal y autorrealización	Individualismo
Respeto a la ley como sistema consensuado para el ejercicio de las libertades individuales (principios democráticos de convivencia)	Recurso a medios ajenos a la ley para la solución de los conflictos
Tolerancia	Conflicto de mensajes: frente a narraciones favorables a los valores de la tolerancia, existen otras muchas que implícita o explícitamente difunden estereotipos favorecedores de actitudes intolerantes
Valoración de la capacidad para argumentar racionalmente y desarrollo del dominio conceptual	Persuasión emocional y valoración de factores como el éxito o la belleza física. Desprecio de la argumentación racional y alabanza de la mentira.
Valoración del método y el conocimiento científicos	Visión "mágica" de la ciencia y de la técnica, proclive a interpretaciones acientíficas
Valoración del trabajo y la competencia profesional como medios para alcanzar la dignificación personal	Identificación entre consumo y éxito personal. Pérdida del sentido del esfuerzo personal como medio para realizarse (cultura de la pereza)
Pacifismo. Rechazo de la violencia como medio para resolver conflictos	Licitud de la violencia como medio para resolver conflictos. Exaltación de la violencia como espectáculo divertido
Solidaridad y cooperación	Competitividad

**Cuadro 4. Contradicciones de valores transmitidos por la escuela y los medios de comunicación (Vázquez Freire, 2000a, como se citó en Peñas, 2008)**

La televisión supera en atractivo y credibilidad a los formadores tradicionales del niño: la familia y la escuela. Por lo tanto, sería lógico pensar que la televisión fuera un instrumento no solo de información, sino también de formación, educación y ocio, que favoreciese la capacidad imaginativa e intelectual, que fomentase la tolerancia y la comprensión mutua, que estimulase la igualdad, la solidaridad y la libertad y que facilitase el conocimiento del arte, la ciencia y la cultura.



Sin embargo, se ofrecen programas de sucesos, telenovelas y programas tipo magazine o de crónica rosa, que, como referencias ofrecen el culto a lo insustancial, a la popularidad lograda sin excesivos méritos y al éxito logrado sin esfuerzo. Además de cargar las pantallas de imágenes de violencia y de contenidos sexuales, difíciles de entender y tendentes a la mala interpretación por parte del público infantil.

Así, los jóvenes que ven demasiada televisión, especialmente si es de contenido muy fragmentado y de acción y violencia, parecen desarrollar un tipo de pensamiento fragmentado e incidental, con baja conciencia a las contradicciones. Por tanto, la televisión influye en sus estereotipos sociales, profesionales y raciales y en su percepción de los demás, por lo que su repercusión social es muy grande, sobre todo, si se tiene en cuenta en qué grupo se encuentran los niños y adolescentes.

### **3.4.3 Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.**

En cuanto a la programación televisiva en el Ecuador, ésta es bastante influenciada en las personas que la observan, desde su pensamiento político hasta en su forma de actuar.

En cuanto a los aspectos positivos de la televisión ecuatoriana se puede mencionar que existen programas y comerciales que dan prioridad a la educación, ya sea a través de documentales naturales del tipo National Geographic, a través de cadenas informativas de prestigio internacional como CNN y Televisión Española o a través de cursos de enseñanza como "Aprendamos". Además, existen canales nacionales, pocos, que aún se caracterizan por la ausencia de crónica roja y farándula.

Asimismo, la combinación o trabajo conjunto con otras televisoras internacionales enriquece el contenido cultural e informativo de los canales nacionales, pues analiza y obtiene lo positivo de la experiencia.

Sin embargo, la televisión también tiene su lado negativo, siendo el principal el irrespeto hacia los demás, ya sea por su género, origen o raza. En algunos canales se siguen transmitiendo programas que contribuyen a reforzar imaginarios discordantes, que no se basan en el respeto a la diversidad y el trabajo. Por ejemplo: programas como *Mi Recinto*, en TC Televisión, concebido como propuesta humorística, pero pone en evidencia expresiones y gestualidad racistas, sexistas y de irrespeto al pueblo montubio; programas de concursos que, con el pretexto de lograr la participación del público y entregar algunas retribuciones monetarias, ofenden la dignidad de la gente; o

de farándula, que no son más que crónicas de chismes donde se pone en duda la reputación de las personas vinculadas al mundo del espectáculo.

Además, no aportan con ningún tipo de aprendizaje, reflejan un bajo nivel cultural, desvalorizan a la mujer, entre otros aspectos.

Por tanto, debido a que en la televisión se pueden encontrar programas positivos e incluso educativos, asimismo se pueden encontrar programas que reforzarían los antivalores en los adolescentes, por lo que, es indispensable una supervisión adulta de los programas escogidos por los jóvenes, y un establecimiento de un horario máximo de convivencia con la televisión.

## **4. MARCO METODOLÓGICO.-**

### **4.1 Diseño de la investigación**

Para este estudio se utilizó un enfoque mixto para recolectar, analizar y vincular datos, tanto cualitativos como cuantitativos en un mismo estudio. El mismo que se llevo a cabo de la siguiente manera:

- Dos asesorías presenciales, una preparatoria inicial donde se entregó el material necesario para la investigación y se dieron las pautas generales; y una final donde se revisó el trabajo realizado y se hicieron las observaciones respectivas.

- Investigación bibliográfica que sirvió como base teórica para el estudio y análisis del presente trabajo.

- Autorización por parte del rector del William Shakespeare School, institución educativa donde labora la investigadora, para la aplicación del cuestionario, instrumento investigativo utilizado en este trabajo (Anexos 1 y 2)

- Reunión informativa sobre los objetivos de la presente investigación con el tutor de noveno de básica, indagación de las edades de los alumnos de dicho paralelo y coordinación de día y hora para la aplicación de cuestionarios. No se realizó reunión con tutor de décimo pues se utilizaron horas de clase de la investigadora para la aplicación de dichos grupos

- Aplicación de cuestionarios a los dos paralelos de décimo de básica (18 de septiembre) y un paralelo de noveno (19 de septiembre). (Anexo 3)

- Ingreso de datos al Sistema Nacional de Cuestionarios (SINAC), programa informático diseñado específicamente para este programa de investigación y que facilitó la recolección y tabulación de datos recopilados en los cuestionarios.

- Análisis e interpretación de los datos obtenidos.

- Redacción de una propuesta de intervención aplicable en la institución como solución a uno de los problemas detectados durante la investigación.

### **4.2 Métodos, técnicas e instrumentos de investigación**

#### ***Métodos.-***

Siendo el enfoque mixto la base de esta investigación, fueron varios los métodos utilizados en la misma.

*a) Métodos cualitativos.-*

- Descriptivo: consiste en exponer las características de una situación o fenómeno. En este caso se expuso, tanto al rector, como al tutor y a los estudiantes, la intención de la investigadora de obtener información válida y seria sobre su familia y estilo de vida. Asimismo, previo a la investigación de campo, se realizó una investigación bibliográfica que permita comprender y analizar la información obtenida.

- Sintético: proceso mediante el cual se relacionan hechos aparentemente aislados y se formula una teoría que unifica los diversos elementos. En este caso, se realizó una investigación bibliográfica previa a una investigación de campo que permita comprobar o refutar lo investigado previamente. En base a los resultados obtenidos se plantearon conclusiones que permitieron responder las preguntas de investigación.

*b) Métodos cuantitativos.-*

- Analítico: se distinguen los elementos de un fenómeno y se procede a revisar ordenadamente cada uno de ellos por separado. Una vez obtenidos los gráficos y tablas del Sistema Nacional de Cuestionarios, se analizó la información allí reflejada y se comparó con la información investigada para establecer la importancia que tienen la familia, la escuela y los amigos en la vida de los adolescentes.

- Estadístico: se aplican técnicas de muestreo y fórmulas estadísticas para comprobación de hipótesis y predicción de fenómenos. En este proyecto se definió una población y una muestra para aplicar un cuestionario preestablecido y así determinar sus valores y estilo de vida. Posteriormente, se procedió a analizar en base a la muestra y obtener conclusiones a partir de la información obtenida.

***Técnicas.-***

La técnica utilizada en esta investigación es la documental, la misma que permite la recopilación de información para enunciar las teorías que sustentan el estudio de los fenómenos y procesos a tratarse en este tema, la observación directa de los estudiantes en su medio escolar y la encuesta con el cuestionario para niños y adolescentes que ha sido previamente elaborado y validado.

***Instrumento de investigación.-***

Para esta investigación se utilizará un cuestionario "Valores y estilo de vida en niños y adolescentes". La adaptación del instrumento de Pérez Alonso-Geta y otros (1993) en su estudio de 1992 con 1600 niños/as de 8 a 13 años de distintas ciudades españolas.

Es un instrumento bastante extenso, pero con la sencillez requerida por sus destinatarios. Este cuestionario de 226 ítems se estructura en cuatro bloques (familia, colegio, grupo de iguales, ocio y tiempo libre), de acuerdo con la afinidad de las preguntas. Dentro del último bloque, se incluyen también cuestiones relativas a los medios de comunicación, como importantes elementos de ocio. Al margen de dicha agrupación, parte de las preguntas son comunes a más de un bloque, por lo que, como se verá, se pueden interpretar en cada uno de los apartados por separado. En el cuestionario no se respeta el orden de cuestiones, según la estructura del instrumento, sino que su agrupación obedece al formato de respuesta.

El formato de respuesta de la mayor parte de los ítems consiste en una escala de 4 alternativas, de las que el/la alumno/a tiene que elegir y marcar una opción entre “nada”, “poco”, “bastante” o “mucho”, respondiendo según el grado de acuerdo con la afirmación, la medida en que le gusta ciertas cosas o la valoración de la importancia de una determinada propuesta.

La misma escala es utilizada para medir la frecuencia de realización de un conjunto de actividades, en las que las opciones ofrecidas son “nunca o casi nunca”, “varias veces al mes”, “varias veces a la semana”, “siempre o a diario”. Las demás cuestiones, que ocupan la parte final del cuestionario, presentan un formato variado, de acuerdo con su naturaleza. Ante la dificultad de anticipar todas las posibles respuestas, algunas de las preguntas son de respuesta abierta, en la que el alumno/a debe escribir una palabra o una pequeña frase.

### **4.3 Preguntas de investigación**

El presente trabajo contestará las siguientes preguntas propuestas por la UTPL en relación al tema a investigar:

a) ¿Cuál es la jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños y adolescentes?

b) ¿Cómo es el estilo de vida de los niños y adolescentes en cada uno de los entornos investigados en el Ecuador?

c) ¿Cuál es el modelo actual de la familia ecuatoriana?

d) ¿Qué importancia tiene la familia para los niños/as y adolescentes?

e) ¿Cuáles son las relaciones de los niños/as y los adolescentes en el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?

f) ¿Qué significado tiene la escuela como espacio de aprendizaje y encuentro con sus pares (compañeros)?

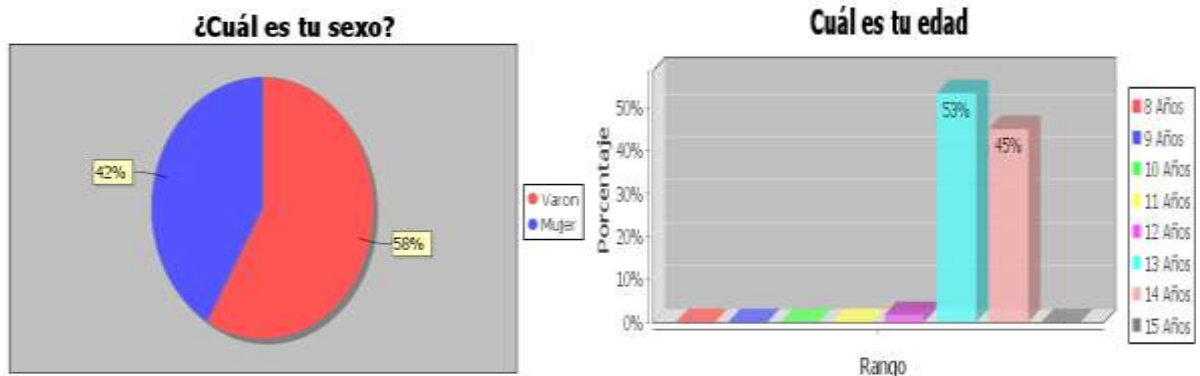
#### 4.4 Contexto

William Shakespeare School nació en 1992 en el valle de Tumbaco, en la calle González Suárez y Av. Interoceánica. Es una institución laica, urbana y particular con un número de 60 profesores y 550 estudiantes, aproximadamente, los mismos que pertenecen a los estratos sociales medio-alto y alto.

Es una institución educativa cuya visión es educar niños y jóvenes felices comprometidos socialmente con principios éticos y morales que les permitan promover y liderar los cambios que forjen un mundo mejor.

#### 4.5 Población y muestra

La población de esta investigación está compuesta por adolescentes de 13 y 14 años de edad, dividida en 41 alumnos pertenecientes a dos paralelos de décimo de básica y 19 alumnos de un paralelo de noveno de básica, obteniendo un total de 60 estudiantes.



#### 4.6 Recursos

##### 4.6.1 Humanos

- Rector William Shakespeare School
- Tutor de noveno año de educación básica
- 41 alumnos de los dos paralelos de décimo año de educación básica
- 19 alumnos de un paralelo de noveno año de educación básica

#### **4.6.2 Institucionales**

- Adaptación del instrumento de Pérez Alonso-Geta y otros (1993) en su estudio de 1992, cuestionario “Valores y estilo de vida en niños y adolescentes” facilitado por la UTPL.
- Aulas facilitadas por William Shakespeare School.
- Copias de cuestionarios facilitadas por WSS.

#### **4.6.3 Materiales**

- Hojas de papel bond
- Anillados
- Internet
- CDs
- Empastado
- Computador

#### **4.6.4 Económicos**

Se necesitó invertir en los siguientes rubros: internet, tinta de impresora, anillados, empastado, CDs, hojas de papel bond, copias de documentos y envío de los mismos al tutor

### **4.7 Procedimiento para la aplicación de los instrumentos**

Para la aplicación de los cuestionarios fueron destinadas dos horas de clase (90 minutos) con cada paralelo, aunque en realidad con ningún grupo se tardó ese tiempo. El primer grupo (décimo Beta) tardó 50 minutos en resolver el cuestionario, décimo Delta 60 minutos y noveno de básica 75 minutos. Todos los alumnos esperados resolvieron el cuestionario, es decir, no hubo ninguna inasistencia.

Para la aplicación del cuestionario fue indispensable conocer las preguntas previamente para poder responder cualquier inquietud por parte de los estudiantes.

Durante la aplicación del instrumento, a excepción de cinco estudiantes de noveno, los alumnos mostraron actitud colaboradora y mucho interés en el cuestionario y en los objetivos del mismo; sin embargo, se cuestionaron sobre la realidad o idealidad de las respuestas. Es decir, durante la aplicación preguntaron si debían responder en base a lo que realmente pasaba o en base a lo que ellos desearían que fuera. Una vez que terminaron los cuestionarios varios chicos de décimo expresaron comentarios positivos sobre la actividad y el instrumento.

En el transcurso de la aplicación, existieron preguntas que generaron confusión en los alumnos, entre ellas: ¿“ir a misa” significa cualquier culto o lo que necesitan saber es si soy católico?, ¿a nuestra edad ya no usamos juguetes, puedo considerar juguete cualquier cosa con la que me distraigo?, ¿jugar con los amigos se refiere a pasar tiempo con ellos? La escala utilizada en las secciones de estar de acuerdo y la importancia que tienen generó dificultad para responder, en especial: “tener una pandilla”, “tener hermanos”, “los mayores van a lo suyo”, “quien pega primero pega mejor”, “me da igual ir a una tienda de “todo por 1 usd” que a otra que no lo es”; en estas secciones los alumnos no sabían si debían poner en el máximo o mínimo cuando estaban de acuerdo o era importante.

Finalmente, un pequeño grupo de alumnos no contestó la pregunta de los programas favoritos pues no entendieron bien la pregunta, sin embargo, una vez dada la explicación pertinente la completaron. Asimismo, algunos no contestaron la hora en la que se iban a dormir pues, por pensar en la hora exacta, olvidaron contestarla.



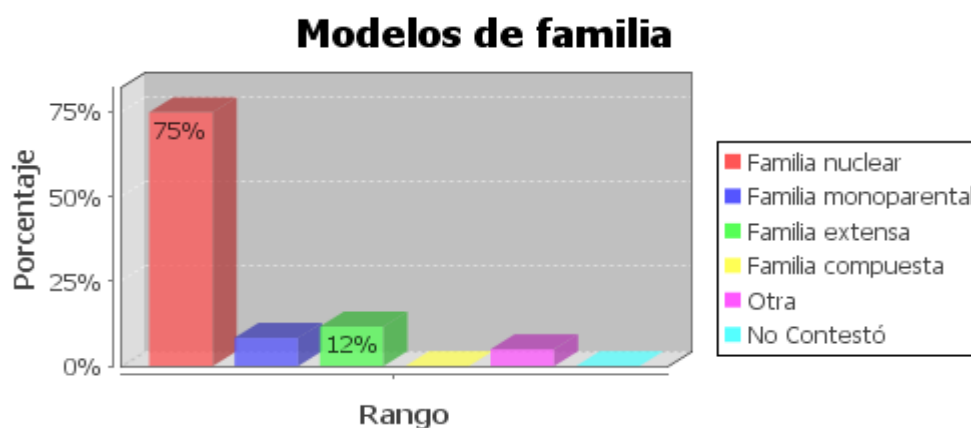
## 5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.-

En la siguiente sección se realiza un análisis descriptivo de los resultados obtenidos en cada uno de los seis bloques: tipos de familia, la familia en la construcción de valores, la escuela, los amigos, las nuevas tecnologías y la jerarquización de valores. Para la interpretación de datos se han tomado en cuenta los porcentajes más significantes de cada bloque y en gran parte de los casos se han sumado los resultados de “bastante” y “mucho” como respuesta afirmativa y “nada” y “poco” como negativa.

No se utiliza una diferenciación terminológica en relación al género, por tanto, tomando en cuenta la población mayoritaria se utilizarán el término “los chicos, jóvenes o adolescentes” para hablar de la población general encuestada; sin embargo, esto no denota que los resultados se refieren únicamente a la población masculina, sino que ésta fue la mayoritaria (58%).

### 5.1 Tipos de familia

Para entender la construcción de valores dentro de la familia, primero es necesario identificar de qué tipo de familia se habla dentro de la población encuestada.



Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa William Shakespeare School (WSS))  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

MODELO DE FAMILIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Familia nuclear	45	75%
Familia monoparental	5	8%
Familia extensa	7	12%
Familia compuesta	0	0%
Otra	3	5%
No Contestó	0	0%
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>

Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Como se puede ver, el modelo familiar dominante de los adolescentes encuestados es el nuclear (75%), en donde estos pertenecen a una familia conformada por padre, madre y uno o más hijos. En contraste, el modelo familiar completamente ausente en esta población es el compuesto, es decir aquel en donde dos parejas con uniones previas rotas aportan con hijos a la nueva unión, y además tienen hijos en común.

El porcentaje restante (25%) se encuentra distribuido entre la familia monoparental (5%), siendo la madre el progenitor reinante; la familia extensa (7%), en donde los adolescentes encuestados viven con sus padres, hermanos, abuelos y, en algunos casos, tíos. Y el último (3%) perteneciente a otros modelos familiares como la simultánea, en donde los adolescentes viven con su padre o madre y su madrastra o padrastro; en este porcentaje también se incluyen los alumnos que viven solo con sus tíos o un padre y sus abuelos y/o tíos.

En base a estos resultados se puede determinar que la familia elemental es la predominante en los adolescentes de 13 y 14 años del William Shakespeare School, un dato sorprendente debido a que, a nivel institucional, siempre se menciona que el núcleo familiar está desapareciendo; sin embargo, en base a estas encuestas, se puede evidenciar que, al menos en estos niveles, el núcleo familiar, en cuanto a estructura, aún se mantiene intacto.

## **5.2 La familia en la construcción de valores morales**

### **5.2.1 Importancia de la familia**

Citando a José Luis Parada (2010) y a Iglesias de Usel (1994): “En la familia se forja el carácter y la personalidad de cada individuo y no se puede obviar que el ámbito familiar donde cada persona evoluciona es diferente; por tanto, este importante núcleo es indispensable para el desenvolvimiento de la persona”...la familia no es sólo el semillero donde se reproducen físicamente los miembros de la sociedad, sino también el caldo de cultivo donde proliferan los valores...Es en el seno de la institución familiar donde se asimilan tanto los valores privados como públicos, los religiosos, los relacionados con el género, los valores de clase y los cívicos y políticos..., la familia transmite tanto unos determinados valores como su ausencia...” p.19). Por tanto, la familia es el grupo responsable de cuidar y proteger al adolescente, de integrarlo al mundo y de hacer que, a través de la enseñanza de prácticas, reglas y pautas de convivencia, pueda adaptarse exitosamente a las necesidades de la sociedad.

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos	1	1,70%	10	16,70%	14	23,30%	35	58,30%	0	0%	60	100%
Tener hermanos	3	5%	3	5%	21	35%	32	53,30%	1	1,70%	60	100%
Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema	12	20%	15	25%	12	20%	21	35%	0	0%	60	100%
Ver triste a mi padre o a mi madre	16	26,70%	5	8,30%	6	10%	33	55%	0	0%	60	100%
Estar con mis padres los fines de semana	2	3,30%	8	13,30%	27	45%	23	38,30%	0	0%	60	100%
La familia ayuda	1	1,70%	1	1,70%	17	<b>28,30%</b>	41	<b>68,30%</b>	0	0%	60	100%
Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya	0	0%	4	6,70%	18	<b>30%</b>	38	<b>63,30%</b>	0	0%	60	100%
Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos	3	5%	5	8,30%	17	28,30%	34	56,70%	1	1,70%	60	100%
En la familia se puede confiar	0	0%	5	8,30%	14	<b>23,30%</b>	41	<b>68,30%</b>	0	0%	60	100%
Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas	2	3,30%	10	16,70%	20	33,30%	28	46,70%	0	0%	60	100%
Mis padres nos tratan por igual a los hermanos	3	5%	10	16,70%	19	31,70%	28	46,70%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	3,91	6,50%	6,91	11,50%	16,82	28%	32,18	<b>53,60%</b>	0,18	0,30%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Los resultados de la tabla anterior muestran que, a pesar de las complicaciones existentes en una familia, para la mayoría de los jóvenes ésta sigue siendo una fuente crucial de amor, apoyo, protección y consuelo; por tanto, sigue jugando un papel significativo en la vida de los adolescentes, como se puede evidenciar en la población que contestó "mucho" en la mayoría de las preguntas referentes a la importancia de la familia (53.6%). Dicha importancia se refleja principalmente en los porcentajes de tres preguntas: "la familia ayuda" (96.6%), "en la familia se puede confiar" (91.6%) y "cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya" (93.3%); demostrando así que la familia sigue cumpliendo con los dos pilares fundamentales citados en el marco teórico: brindar al recién nacido protección, cuidado y cariño, enseñándole a través de esas cosas reglas de comportamiento; y establecer una comunicación con otros seres que le permitirá adaptarse a la sociedad en la que viven otros individuos.

Además, el hecho de que los adolescentes prefieran estar con sus padres en los fines de semana, es un indicio de la importancia que tiene la familia para ellos. Partiendo del nivel socioeconómico y de la realidad de muchos de los jóvenes de la institución el porcentaje obtenido en esta pregunta (83.3%) puede deberse al hecho de que entre semana casi no comparten con su familia, y por eso aprovechan los fines de semana para hacerlo.

Por tanto, para el grupo de jóvenes encuestados la familia tiene una gran importancia y, a pesar de los permanentes problemas que viven en casa, todavía sienten que pueden confiar en su familia y que pueden acudir a sus miembros cuando estén pasando por cualquier tipo de inconveniente o preocupación.

### 5.2.2 Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida

A pesar de los momentos de alza y de baja que ha tenido la familia en toda su historia educadora, ésta sigue siendo el núcleo educacional de la sociedad. Es un epicentro educativo en donde se desarrolla la identificación con el grupo social, aquí es donde se tejen los lazos afectivos primarios, los modos de expresar el afecto y la vivencia del tiempo y del espacio. Por tanto es de vital importancia conocer si los adolescentes siguen viendo a la familia como ese epicentro en donde se desarrollan física, emocional, psicológica y personalmente.

<b>DÓNDE SE DICEN LAS COSAS MÁS IMPORTANTES</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>PORCENTAJE</b>
<b>En casa, con la familia</b>	48	80%
<b>Entre los amigos/as</b>	3	5%
<b>En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.)</b>	3	5%
<b>En el colegio (los profesores)</b>	1	2%
<b>En la Iglesia</b>	5	8%
<b>En ningún sitio</b>	0	0%
<b>En otro sitio</b>	0	0%
<b>No Contestó</b>	0	0%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Como se puede observar en la tabla, la familia sigue siendo el foco de formación de valores, pues según la población del estudio en la familia es donde se dicen las cosas más importantes (80%). Por tanto, las opiniones que los jóvenes escuchan y aprenden dentro del seno familiar influirán, en gran medida, sobre su

forma de entender, filtrar y apreciar las influencias que les ofrecen los demás contextos donde se desenvuelven.

La siguiente fuente de influencia, aunque bastante lejana, es la Iglesia (8%); lo que demuestra la poca importancia que se da a las creencias religiosas dentro del seno familiar. Sin embargo, este porcentaje se encuentra antes que los medios de comunicación (5%) y los amigos (5%), lo que a su vez demuestra que los jóvenes aún se manejan dentro de un ámbito de creencias que refuerzan su formación en valores inculcada en casa.

Cabe señalar que, aunque los resultados podrían ser positivos en cuanto al alto porcentaje que indica que la familia sigue siendo el lugar más influyente para el desarrollo de los jóvenes como personas; también se muestran negativos en cuanto al bajo porcentaje que tiene para la juventud lo que dicen los profesores en la escuela. A partir de esta porcentaje, el mismo que se encuentra bajo todos los demás, se puede inferir que las dinámicas y enseñanzas escolares no reciben la importancia que debieran por parte de la mayoría de las familias, o que el mecanismo de transmisión del mensaje que se está dando en las escuelas no es el idóneo.

### **5.2.3 La disciplina familiar**

La amistad entre padres e hijos se puede conjugar perfectamente con la autoridad que requiere la educación.

Es preciso crear un ambiente de gran confianza y libertad, aun a riesgo de que alguna vez se pueda ser engañado. Es mejor que los mismos adolescentes se avergüencen de haber abusado de dicha confianza y se corrijan, antes que la falta mínima de libertad pueda convertir a la familia en una auténtica escuela de simulación.

Es importante que los adolescentes entienden que, les guste o no, todos deben obedecer pues, en cualquier colectivo, para que éste funcione correctamente, las relaciones humanas implican vínculos y dependencias. Sin embargo, muchas veces es indispensable primero analizar si es a ellos a quienes les cuesta obedecer o si son los adultos quienes no saben mandar sin subyugar. Hay detalles que hacen más fácil y grata la obediencia, como el exigirse uno mismo en igual medida en que se los exige, no exhibir demasiada autoridad y procurar evitar herir a otros al determinar una orden o castigo. A partir de estos parámetros se determinaron los diferentes estilos de crianza, los mismos que permiten determinar si la manera de educar a sus hijos es óptima o no.

DISCIPLINA FAMILIAR	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Los padres castigan a los hijos	13	21,70%	27	45,00%	18	30,00%	2	3,30%	0	0%	60	100%
Mis padres me castigan sin motivo	45	75%	10	17%	5	8%	0	0,00%	0	0,00%	60	100%
Hacer lo que dicen mis padres	2	3%	5	8%	29	48%	24	40%	0	0%	60	100%
Que me castiguen en casa por algo que hice mal	6	10,00%	17	28,30%	25	42%	12	20%	0	0%	60	100%
Mi madre siempre tiene razón	4	6,70%	12	20,00%	37	62%	7	11,70%	0	0%	60	100%
Mi padre siempre tiene razón	4	6,70%	16	26,70%	35	58,30%	4	6,70%	1	2%	60	100%
Mis padres me tratan bien	0	0%	1	1,70%	18	30%	40	66,70%	1	2%	60	100%
Me da miedo hablar con mis padres	26	43%	23	38,30%	10	16,70%	1	1,70%	0	0,00%	60	100%
Mis padres respetan mis opiniones	2	3%	4	6,70%	27	45,00%	27	45,00%	0	0%	60	100%
A mis padres les cuesta darme dinero	14	23,30%	28	46,70%	10	16,70%	8	13,30%	0	0%	60	100%
Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas	15	25%	22	36,70%	16	26,70%	7	11,70%	0	0%	60	100%
Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco	5	8,30%	9	15,00%	31	52%	15	25,00%	0	0,00%	60	100%
Mis padres son duros conmigo	16	26,70%	31	51,70%	9	15%	4	6,70%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	11,7	19,50%	15,8	26,30%	20,8	34,60%	11,6	19,40%	0,15	0,30%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa William Shakespeare School)

Elaborado por: Montserrat Noboa S.

A partir de los datos de la tabla anterior, se puede deducir que, aunque no en un alto porcentaje (54%), sí existe disciplina dentro de las familias de los alumnos encuestados. Los porcentajes más significativos son aquellos que indican que padre (65%) y madre (73.7%) siempre tienen la razón, en donde el mayor porcentaje en relación a la madre puede significar que ésta sigue siendo la que se encuentra más involucrada en la educación de sus hijos. Los otros porcentajes se relacionan con el buen trato de los padres hacia sus hijos (96.7%), el respeto de los padres hacia las decisiones de los jóvenes (90%) y el regaño o castigo merecido (77%).

En cuanto a los parámetros de poco o nada, llama mi atención dos pautas que tienen un porcentaje alto: los padres no castigan a sus hijos sin motivo (92%) y los adolescentes encuestados afirman no tener miedo de hablar con sus padres (81.3%), lo que indica que, a pesar de que la adolescencia es una etapa en la que los hijos

tienden a distanciarse de los padres, existe una buena comunicación y relación entre ellos.

A partir de estos resultados, se puede inferir que los jóvenes de esta población han adquirido un óptimo nivel de conciencia y que, por tanto, saben cuándo se merecen un castigo, lo que indica que los padres les explican bien las consecuencias de sus acciones, y cuándo éstas tienen efectos y cuándo no. Así, tomando en cuenta la clasificación de Diana Baumbrind citada en Jeffrey Jensen (2008), se podría afirmar que la crianza con autoridad es el estilo predominante de crianza en la población estudiada ya que, los jóvenes saben que pueden conversar con sus padres sin temor a expresar sus opiniones y conociendo que sus padres respetarán sus decisiones. Tiene claro que sus padres les explicaran las consecuencias de sus acciones y les aplicarán un castigo de ser necesario, además tienen claras las expectativas que tienen de sus hijos y están dispuestos a negociar con ellos hasta llegar a un compromiso mutuo. Por tanto, como resultado de este estilo de crianza, se esperaría que los jóvenes de la población encuestada sean independientes, creativos, seguros de sí mismos y hábiles socialmente.

#### **5.2.4 Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares**

Un estereotipo es en una concepción estructurada y aceptada por la mayoría de las personas como representativa de un determinado colectivo. Esta concepción se forma a partir de una idea estática sobre las características generalizadas de los miembros de una comunidad. Influye en las actitudes y comportamientos de sus individuos y hace que estos reproduzcan y generalicen ciertos aspectos de la realidad.

Por tanto, es de sumo interés comprobar si los jóvenes aceptan estos estereotipos o si, así como modifica el mundo día a día, ellos han modificado sus ideas sobre ciertos aspectos.

Por otro lado, más allá de los estereotipos, está el hecho de que, como Younis y Smollar (1985) afirman, la adolescencia y adultez emergente son épocas de la vida en que el centro emocional de los jóvenes pasa de la familia inmediata a personas de fuera. Esto no significa que padres dejan de ser importantes, pues su influencia sigue siendo destacada a lo largo de la adolescencia, por lo que es totalmente normal que, de a poco, los jóvenes busquen pasar más tiempo con sus amigos y pares que con su familia.

ACTITUD DE LOS JÓVENES ANTE LOS ESTEREOTIPOS FAMILIARES	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Que mis padres jueguen conmigo	6	10,00%	18	30,00%	22	36,70%	13	21,70%	1	2%	60	100%
Hablar un rato con mis padres en algún momento del día	1	2%	5	8%	30	50%	24	40,00%	0	0,00%	60	100%
Me gusta ir de compras con mis padres	4	7%	14	23%	27	45%	15	25%	0	0%	60	100%
Los fines de semana hay que salir con la familia	1	1,70%	18	30,00%	26	43%	15	25%	0	0%	60	100%
Es más divertido estar en la calle que en casa	4	6,70%	24	40,00%	19	32%	11	18,30%	2	3%	60	100%
Me gusta ayudar en las tareas de casa	8	13,30%	34	56,70%	14	23,30%	4	6,70%	0	0%	60	100%
Mientras como veo la televisión	13	22%	18	30,00%	14	23%	15	25,00%	0	0%	60	100%
Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos	6	10%	35	58,30%	18	30,00%	1	1,70%	0	0,00%	60	100%
Estoy mejor en casa que en el colegio	4	7%	27	45,00%	18	30,00%	11	18,30%	0	0%	60	100%
Las reuniones familiares son un aburrimiento	27	45,00%	26	43,30%	5	8,30%	2	3,30%	0	0%	60	100%
Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena	34	57%	12	20,00%	8	13,30%	6	10,00%	0	0%	60	100%
Los mayores van a lo suyo	15	25,00%	26	43,30%	14	23%	4	6,70%	1	1,70%	60	100%
Los mayores no entienden nada	15	25,00%	34	56,70%	10	17%	1	1,70%	0	0%	60	100%
Es mejor comer en una hamburguesería que en casa	12	20,00%	38	63,30%	8	13,30%	2	3,30%	0	0,00%	60	100%
Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres	28	46,70%	30	50%	2	3,30%	0	0%	0	0%	60	100%
Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala	23	38,30%	24	40%	8	13,30%	5	8,30%	0	0%	60	100%
Mis padres confían en mí	1	1,70%	5	8,30%	22	36,70%	32	53,30%	0	0%	60	100%
Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños	41	68,30%	15	25%	2	3,30%	2	3,30%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	<b>13,5</b>	<b>22,50%</b>	<b>22,4</b>	<b>37,30%</b>	<b>14,8</b>	<b>24,70%</b>	<b>9,06</b>	<b>15,10%</b>	<b>0,22</b>	<b>0,40%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)

Elaborado por: Montserrat Noboa S.



En general, según los promedios finales se podría deducir que la mayoría de adolescentes no están de acuerdo con los estereotipos familiares, a pesar de que el porcentaje no sea significativamente alto (59.8%). Sin embargo, hay pautas que llaman la atención por sus altos porcentajes individuales.

En primer lugar, partiendo del hecho de que la adolescencia se caracteriza por un pequeño distanciamiento de los jóvenes hacia sus padres, existe un alto porcentaje (90%) que considera muy importante conversar con sus padres en algún momento del día. Este resultado puede darse debido a que, como los adolescentes encuestados suelen pasar solos en casa pues ambos padres trabajan, aprovechan cualquier momento que tienen para compartir con ellos. Esta explicación también puede sustentar el alto porcentaje de desacuerdo de que las reuniones familiares sean aburridas (88.3%) o de que prefieran conversar en la cena antes que ver televisión (97%) o que prefieran salir con sus padres a quedarse en casa (96.7%).

Parece ser que el hecho de que los jóvenes se hagan mayores, facilita sus relaciones con los demás miembros de la familia, especialmente adultos, por lo que encuentran más interesantes las relaciones con sus familiares, lo que aporta a una mayor integración y cohesión familiar.

Por otro lado, se verifica lo expuesto en el cuadro 1 de la p.30 de que a los adolescentes no les gusta ayudar en las tareas de la casa (70%). Sin embargo, este porcentaje, más que refutar un estereotipo, puede deberse al hecho de que, al pertenecer a un nivel socioeconómico medio-alto/alto, los jóvenes cuentan con una o más empleadas que realizan todas las tareas de la casa. Realidad que también puede explicar el porcentaje de desacuerdo en que las madres recojan los juguetes de sus hijos (93.3%).

### **5.2.5 Actividades compartidas por la familia**

El precio a pagar por mantener cierto nivel es elevado, sobre todo en el tiempo dedicado a la familia y a la calidad en las relaciones familiares. Como se mencionó anteriormente, la mayoría de los padres de los adolescentes del estudio trabajan y por tanto, no pasan mucho tiempo con sus hijos, por tanto es necesario saber la importancia que tiene para los jóvenes el compartir ciertas actividades con su familia.

ACTIVIDADES COMPARTIDAS POR LA FAMILIA	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Prefiero ir al colegio que estar en casa	19	31,70%	28	46,70%	7	11,70%	6	10,00%	0	0%	60	100%
Me gusta ir a comer a una pizzería	1	2%	10	17%	20	33%	29	48,30%	0	0,00%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	10	17%	19	32%	13,5	23%	17,5	29%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

En su mayoría, los adolescentes encuestados no prefieren ir al colegio que estar en casa (78.4%) lo que, por un lado puede significar que los jóvenes prefieren pasar tiempo con su familia, pero también puede significar que estos no les guste ir al colegio. Conociendo a la población investigada, es más posible que dicho porcentaje refleje el descontento de los adolescentes en ir a clases pues no lo consideran importante como lo refleja el porcentaje (2%) del apartado 5.2.2. Asimismo, estos resultados pueden significar que, si bien los adolescentes disfrutaban de la compañía de sus amigos y pares, prefieren encontrarse con ellos fuera del colegio.

### 5.2.6 La percepción de los roles familiares

Mc Whinney (1981) señala que en el esquema tradicional el padre es visto como el encargado de proveer los bienes materiales para el sustento de la familia y sus miembros, debe ser objetivo y encargarse de tomar las decisiones importantes dentro del núcleo familiar, es fuerte y analítico, es una imagen de masculinidad, sexualidad y un modelo de roles dentro de la sociedad. La madre, por su parte, es vista como la que proporciona afecto, sexualidad, maternidad, cuidado de los hijos, en ella recae la socialización primaria y la trasmisión de los conocimientos en salud y comportamiento hacia sus hijos. Por tanto, la madre se posiciona como la responsable y principal proveedora de los cuidados de sus hijos, ayuda a los niños a convertirse en personas con conductas socialmente aceptables.

Sin embargo, los roles tradicionales dentro de la sociedad actual han sido modificados con el tiempo en la cultura occidental. Actualmente, los miembros del hogar y en especial los padres comparten de manera participativa las tareas pertinentes a la educación de los hijos y al mantenimiento del hogar. Por ende, este estudio permitirá conocer si los jóvenes se han adaptado a estos cambios en la sociedad o siguen manteniendo los conceptos de los roles tradicionales.

ROLES FAMILIARES	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ir al trabajo es cosa de hombres	42	70,00%	6	10,00%	7	11,70%	5	8,30%	0	0%	60	100%
Cocinar es cosa de mujeres	42	70%	15	25%	2	3%	1	1,70%	0	0,00%	60	100%
Lo esencial para una mujer es que tener hijos	20	33%	25	42%	13	22%	2	3%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	34,7	57,80%	15,3	25,60%	7,33	12%	2,67	4%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

La presente tabla comprueba que los adolescentes no están de acuerdo con los roles familiares tradicionales (83.4%). Así, los encuestados están en desacuerdo con que el trabajo es solo cosa de hombres (80%), que cocinar es cosa de mujeres (95%), y que lo esencial para una mujer es tener hijos (75%).

La mayoría de los adolescentes de la muestra ha crecido en un ambiente en donde ambos padres trabajan para poder proveerles el estilo de vida que desean, por lo que es normal esperar que los jóvenes hayan cambiado su percepción de los roles familiares tradicionales. Además, como se mencionó anteriormente, muchos de ellos tienen un personal doméstico que se encarga de las tareas de la casa, por lo que ya no es necesario que la madre las lleve a cabo. Asimismo, como observan a diario que sus madres trabajen igual que sus padres, el concepto de que lo esencial para la mujer es tener hijos, va perdiendo significado para ellos.

En el caso de los chicos cuyas madres no trabajan, tampoco realizan actividades en casa, al contrario se encargan a actividades personales o con amigas, por lo que el papel tradicional de que la mujer cocina tampoco tiene significado para ellos, pues ya no observan estos papeles en casa.

### 5.2.7 Valoración de las cosas materiales

Al pertenecer a una sociedad tremendamente consumista, en la que la mayoría de las necesidades vienen impuestas, casi siempre, por un deseo de estandarización social y por una publicidad engañosa y manipuladora, es frecuente que, siendo los jóvenes los más propensos a dejarse llevar por las modas o por los deseos de sentirse más valorado o integrado en el grupo, estos sean los más influenciados. Por naturaleza, los adolescentes necesitan sentirse integrados y valorados por el grupo al que pertenecen o quieren pertenecer, por lo que son los más sensibles a estas influencias.

A continuación se determinará en qué medida los jóvenes sucumben a la influencia de esta sociedad consumista.

VALORACIÓN DE LAS COSAS MATERIALES	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTO		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor	7	11,70%	17	28,30%	23	38,30%	12	20,00%	1	2%	60	100%
Tener dinero para gastar	2	3%	21	35%	26	<b>43%</b>	10	<b>16,70%</b>	1	1,70%	60	100%
Tener dinero para ahorrar	0	0%	8	13%	24	<b>40%</b>	28	<b>47%</b>	0	0%	60	100%
Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 usd" que a otra que no lo es sea	11	18,30%	24	40,00%	19	32%	6	10%	0	0%	60	100%
Tener los discos de moda en mi casa	16	26,70%	32	53,30%	8	13%	4	6,70%	0	0%	60	100%
Llevar ropa de moda	3	5,00%	21	35,00%	25	41,70%	11	18,30%	0	0%	60	100%
Que mis padres tengan un auto caro	17	28%	26	43,30%	14	23%	3	5,00%	0	0%	60	100%
Usar ropa de marcas conocidas y caras	9	15%	23	38,30%	23	38,30%	5	8,30%	0	0,00%	60	100%
Tener muchas cosas aunque no las use	21	35%	32	53,30%	3	5,00%	4	6,70%	0	0%	60	100%
Los ricos lo consiguen todo	26	<b>43,30%</b>	19	<b>31,70%</b>	12	20,00%	3	5,00%	0	0%	60	100%
El dinero es lo más importante del mundo	28	<b>47%</b>	26	<b>43,30%</b>	6	10,00%	0	0,00%	0	0%	60	100%
No hay felicidad sin dinero	32	<b>53,30%</b>	24	<b>40,00%</b>	4	7%	0	0,00%	0	0,00%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	14,3	23,90%	22,8	37,90%	15,6	26%	7,17	11,90%	0,17	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

A pesar de ser una población de nivel socioeconómico alto, para la mayoría (61.8%) las pautas aquí propuestas son poco materialistas. La respuesta que más llama la atención es el alto desacuerdo de los adolescentes en cuanto a que no hay felicidad sin dinero (93.3%), inclinándose así por el hecho de que sí puede haber felicidad sin dinero. Situación que se corrobora con el porcentaje de estudiantes que consideran que el dinero no es lo más importante del mundo (90.3%), ni que los ricos lo consiguen todo (75%).

Un dato curioso es que, a pesar de que los adolescentes consideran que el dinero no es lo más importante, un buen porcentaje considera importante tener dinero para gastar (59.7%) y ahorrar (87%). No obstante, es interesante que los estudiantes prefieran ahorrar antes que gastar, esto indica un valor hacia el dinero que, en muchas ocasiones se tiende a pensar que una población de este nivel no lo tendría, pues están

acostumbrados a tener todo. Sin embargo, tomando las palabras de un alumno “de qué me sirve tener todo si nunca están mis papás para compartirlo, valoro el dinero porque éste debe valer algo para robarme a mis papás”, los chicos han adquirido un valor por el dinero que va más allá del significado material al relacionarlo con la falta de tiempo con sus padres.

### 5.3 La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares

#### 5.3.1 Valoración del mundo escolar

En cuanto al mundo escolar, se analizarán aspectos que permitan determinar la importancia que tiene este contexto en el desarrollo de los adolescentes. Estos permitirá inferir las posibles causas del bajo porcentaje obtenido en el apartado 5.2.2 en donde los adolescentes señalan que los profesores no dicen cosas importantes.

VALORACIÓN DEL MUNDO ESCOLAR	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Sacar buenas notas	0	0,00%	4	6,70%	18	30,00%	38	63,30%	0	0%	60	100%
Sacar buenas notas porque es mi obligación	2	3%	7	12%	23	38%	28	46,70%	0	0,00%	60	100%
Estudiar para saber muchas cosas	0	0%	11	18%	23	38%	26	43%	0	0%	60	100%
Estudiar para aprobar	0	0,00%	7	11,70%	26	43%	27	45%	0	0%	60	100%
En el colegio se pueden hacer buenos amigos	0	0,00%	3	5,00%	27	45%	30	50,00%	0	0%	60	100%
Estudiar para saber	0	0,00%	8	13,30%	35	58,30%	17	28,30%	0	0%	60	100%
Trabajar en clase	1	2%	2	3,30%	30	50%	27	45,00%	0	0%	60	100%
Que mi profesor sea simpático	3	5%	8	13,30%	23	38,30%	26	43,30%	0	0,00%	60	100%
Me gusta el colegio	2	3%	20	33,30%	27	45,00%	11	18,30%	0	0%	60	100%
Me gusta empezar un nuevo curso	3	5,00%	10	16,70%	25	41,70%	22	36,70%	0	0%	60	100%
Me aburro cuando no estoy en el colegio	22	37%	28	46,70%	6	10,00%	3	5,00%	1	2%	60	100%
Mis compañeros respetan mis opiniones	3	5,00%	14	23,30%	32	53%	11	18,30%	0	0,00%	60	100%
En clase se puede trabajar bien	0	0,00%	10	16,70%	33	55%	17	28,30%	0	0%	60	100%
Estudiar primero y luego ver la televisión	4	6,70%	8	13,30%	20	33,30%	28	46,70%	0	0,00%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	2,86	4,80%	10	17%	24,9	41,40%	22,2	37%	0,07	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Los porcentajes de las encuestas demuestran que los adolescentes están de acuerdo con aquellas pautas que denotan la importancia de la escuela en su desarrollo (78.4%). Así, los estudiantes aceptan que estudian para saber (86.6%), que sacar buenas notas es una condición importante dentro del entorno escolar (93.3%) y que se debe trabajar en clase (95%). Lo que demuestra que los adolescentes tienen muy claras las características propias de un alumno ejemplar y que intentan alcanzarlas. Siendo docente de los grupos encuestados, puedo comprobar que la actitud de los estudiantes corrobora los resultados obtenidos.

Por otro lado, un alto porcentaje está de acuerdo que en el colegio se hacen buenos amigos (95%) y que sus compañeros respetan sus opiniones (76%). Este último porcentaje a pesar de ser alto indica que, a pesar de un número muy significativo de alumnos respetan a sus compañeros hay un porcentaje minoritario que aún intenta imponer sus ideas o que sienten que sus opiniones no son valoradas.

En general, los resultados obtenidos en este bloque reflejan que, si bien los alumnos consideran que en la escuela no les dicen cosas importantes, es un medio en donde se socializan y practican valores importantes para su desarrollo personal. Además, es un espacio de encuentro con sus pares.

### **5.3.2 Valoración del estudio**

Uno de los problemas de la adolescencia de siempre es su falta de aceptación de deberes y responsabilidades, sobre todo en relación al estudio, por lo que en esta sección se analizará la valoración que tiene el estudio para este grupo de adolescentes. Es interesante realizar este análisis puesto que, de los tres grupos encuestados, dos de ellos son destacables en cuanto a su desempeño y comportamiento, mientras que el tercer grupo demuestra un desgano y falta de interés por estudiar.

Muchas veces la raíz del desgano y falta de interés se deriva de la pereza, personas que se pasan la vida en lucha para rehuir del esfuerzo, que se pasan buscando el modo de hacer menos y que sea otro quien haga las cosas, demostrando así una falta de voluntad por ser mejor, por tanto los resultados aquí obtenidos permitirán, en otro tipo de estudio, determinar las causas y posibles estrategias a trabajar con grupos que muestran estas actitudes.

VALORACIÓN DEL ESTUDIO	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Quedarse a supletorio en alguna asignatura	22	36,70%	10	16,70%	7	11,70%	21	35,00%	0	0%	60	100%
Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre	1	2%	5	8%	15	25%	39	65,00%	0	0,00%	60	100%
Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro	0	0%	3	5%	14	23%	43	72%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	7,67	12,80%	6	10,00%	12	20%	34,3	57%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

En este caso, un alto porcentaje de los estudiantes otorgan gran valor al estudio (97%) y en las acciones que hay que realizar para alcanzar un buen rendimiento académico. Los encuestados están de acuerdo que cuando no se entiende algo en clase es necesario preguntar (90%) y reconocen que para triunfar y tener éxito es indispensable trabajar duro (95%). Este porcentaje puede explicarse a partir del estilo de crianza de los padres ya que, los adolescentes cuyos padres esperan que tengan un buen desempeño están a la altura de dichas expectativas y por tanto, se involucran más en la educación de sus hijos, les ayudan a elegir cursos y siguen de cerca su desempeño escolar incrementado su confianza en sí mismos, su persistencia y responsabilidad a trabajar duro para alcanzar el éxito. Así, los jóvenes saben que deben esforzarse para obtener resultados positivos, por lo que la aparente falta de interés del tercer grupo de encuestados no se deriva de la pereza pues saben que el éxito va acompañado del esfuerzo; por tanto se recomienda realizar un estudio que permita identificar las causas del desinterés de dicho grupo.

### 5.3.3 Valoración de las normas y el comportamiento personal

En el proceso de interiorización de las normas no es cuestión de imponerlas y punto, es de vital importancia tomar en cuenta la capacidad del sujeto para saber si su conducta se adapta al patrón establecido, de ahí la necesidad de que los docentes y todos aquellos que participen de la formación de los adolescentes en la escuela, sepan combinar óptimamente el refuerzo con el castigo. A continuación, se determinará si los jóvenes tienen claras las normas y si las distinguen a través de su propio significado o del refuerzo y castigo.

NORMAS Y COMPORTAMIENTO PERSONAL	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen	3	5,00%	19	31,70%	23	38,30%	15	25,00%	0	0%	60	100%
En la escuela hay demasiadas normas	4	7%	12	20%	27	45%	16	26,70%	1	1,70%	60	100%
La fuerza es lo más importante	23	38%	26	43%	6	10%	5	8%	0	0%	60	100%
Quien pega primero pega mejor	36	60,00%	18	30,00%	4	7%	2	3%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	16,5	27,50%	18,8	31,20%	15	25%	9,5	15,80%	0,25	0,40%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

En cuanto al comportamiento del alumno dentro de la institución educativa, los jóvenes señalan que no siempre los profesores les dicen cuando hacen algo bien (63.3%), lo que indica que los profesores de la institución que dictan a estos grupos, en un gran número, no suelen reforzar el buen comportamiento, sino que es más probable que castiguen el comportamiento reprochable. A partir de esto, se podría explicar el alto porcentaje de estudiantes que consideran que en la institución hay demasiadas normas (71.7%), ya que al no cumplirlas siempre hay un castigo que los desmotiva considerablemente. Con esto no se quiere decir que la institución no debería tener normas, sino que se debería buscar un medio de aplicarlas sin que los alumnos sientan que están coartando su libertad de expresión.

En cuanto al modo de conseguir las cosas, los jóvenes encuestados consideran que la fuerza no es lo más importante (81%) ni que quien pega primero pega mejor (90%). De aquí se puede deducir que estos jóvenes consideran que hay otras formas de solucionar los problemas aparte de la violencia, y que además, no es necesario dar el primer golpe o iniciar un problema para tener la razón. Además, es posible que el porcentaje de estudiantes que no estuvieron de acuerdo con estas dos pautas utilicen la fuerza o la agresión para conseguir lo que quieren, perdiendo de este modo la práctica de ciertos valores importantes para las relaciones humanas.

#### 5.3.4 Valoración del buen comportamiento en clase

Para evaluar este apartado se han tomado en cuenta tres aspectos: uno que permita conocer la autovaloración del buen comportamiento por parte del alumno, otro que permita conocer las valoraciones que tienen los alumnos sobre las preferencias de los profesores respecto a los alumnos y, finalmente, uno que permita comprobar la reacción de los jóvenes ante el comportamiento de sus maestros.



VALORACIÓN BUEN COMPORTAMIENTO	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ser correcto, portarse bien en clase	0	0,00%	10	16,70%	28	46,70%	22	36,70%	0	0%	60	100%
Los profesores prefieren a los que se portan bien	7	12%	9	15%	21	35%	23	38,30%	0	0,00%	60	100%
Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase	8	13%	18	30%	23	38%	11	18%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	5	8,30%	12,3	20,60%	24	40%	18,7	31%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

En cuanto a la autovaloración del buen comportamiento, éste refleja un alto porcentaje (83.4%), el mismo que refleja una evolución positiva del desarrollo moral y de la percepción de la necesidad de autocontrol por parte de los estudiantes.

En relación a la reacción de los jóvenes ante el comportamiento de los profesores, la diferencia entre el poco o mucho grado de importancia de los alumnos a que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase es mínima.

Finalmente, sobre la valoración de los jóvenes sobre la preferencia de los profesores respecto a sus alumnos, existe un alto porcentaje que señala que estos prefieren a aquellos alumnos que se portan bien (73.3%). Resultado que manifiesta que los alumnos, al igual que notan las diferencias de comportamiento de sus profesores, también aprecian sus preferencias por determinados alumnos. De esta manera, el paradigma de la expectativa de comportamiento hace que cada individuo acomode su conducta a las expectativas que los demás tienen acerca de él. Así, la actitud positiva de los adultos hacia aquellos jóvenes con determinados comportamientos, tiene un importante papel reforzador de las conductas apropiadas y regulador de las conductas menos adecuadas.

### 5.3.5 Valoración de las relaciones interpersonales

Siendo el ser humano un ser social, es indispensable establecer normas que rijan toda relación interpersonal y que permitan el desarrollo óptimo de cada persona involucrada en dicha relación, por lo que en este apartado se determinará el grado de importancia que tiene para los jóvenes encuestados la participación y ayuda hacia los demás.

VALORACION RELACIONES INTERPERSONALES	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Hay que ayudar a las personas que lo necesitan	0	0,00%	3	5,00%	22	36,70%	34	56,70%	1	2%	60	100%
Hacer trabajos en grupo en el colegio	3	5%	5	8%	31	52%	21	35,00%	0	0,00%	60	100%
Hacer cosas que ayuden a los demás	1	2%	6	10%	27	45%	26	43%	0	0%	60	100%
Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás	2	3,30%	23	38,30%	20	33%	15	25%	0	0%	60	100%
Prestar mis deberes, apuntes o esquemas	15	25%	28	46,70%	12	20%	5	8,30%	0	0%	60	100%
Ser mejor en los deportes que en los estudios	12	20%	29	48,30%	16	26,70%	2	3,30%	1	1,70%	60	100%
Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas	23	38,30%	23	38,30%	9	15%	5	8,30%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	8	13,30%	16,7	27,90%	19,6	32,60%	15,4	25,70%	0,29	0,50%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Los porcentajes promedio indicarían que, aparentemente, los adolescentes encuestados casi no valoran las relaciones interpersonales ya que no reflejan un valor significativo entre los parámetros más altos (58.3%). Sin embargo, al analizar cada pauta por separado, se distingue claramente que los jóvenes se preocupan por las otras personas pues señalan que hay que ayudar a las personas que los necesitan (93.4%) y que hay que hacer cosas que ayuden a los demás (88%). No obstante, los adolescentes no estarían dispuestos a trabajar por los demás.

Por otro lado, un gran porcentaje no está de acuerdo en prestar deberes a sus compañeros (71.7%), lo que demuestra que este grupo de jóvenes no confunde amistad con responsabilidad ni deshonestidad. Hecho que se corrobora con el porcentaje de alumnos que no están de acuerdo con conseguir las cosas haciendo trampas (76.6%).

Finalmente, un alto porcentaje de estudiantes prefieren hacer trabajos en grupo en el colegio (87%), lo que demuestra un alto grado de aceptación de los alumnos a este tipo de trabajo por cuanto aumenta su motivación al dividirse las actividades a realizar. En este aspecto se ponen en juego capacidades sociales muy importantes como la cooperación y la convivencia; sin embargo, si bien están dispuestos a trabajar en grupo, esto no significa que tengan que hacer el trabajo de los otros, la idea es repartir equitativamente actividades que aseguren el éxito del proyecto a realizar.

## 5.4 Importancia para el/la adolescente del grupo de amigos como ámbito de juego y amistad

### 5.4.1 Importancia del grupo de iguales

Bell (1998) señala que “la adolescencia es un periodo en el que las relaciones con los compañeros van ganando importancia, intensidad y estabilidad, de tal forma que el grupo de iguales pasa a constituir el contexto de socialización preferente, y una importante fuente de apoyo.” (p.4). El grupo de iguales ayuda a cada uno de sus miembros a desarrollar sentimientos de identidad y pertenencia, influye en su autoconcepto y contribuye a la adquisición de competencias personales. Por tanto, interesa conocer cómo son las relaciones entre iguales en adolescentes de 13 y 14 años, y qué actitudes e intereses muestran los jóvenes.

IMPORTANCIA DEL GRUPO DE IGUALES	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Merendar con los amigos fuera de casa	22	36,70%	31	51,70%	5	8,30%	1	1,70%	1	2%	60	100%
Disfrutar con mis amigos	0	0%	3	5%	25	42%	32	53,30%	0	0,00%	60	100%
Darle ánimos a un amigo triste	0	0%	4	7%	19	32%	37	62%	0	0%	60	100%
Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga	1	1,70%	11	18,30%	15	25%	32	53%	1	2%	60	100%
Conocer nuevos amigos	0	0%	6	10,00%	27	45%	25	41,70%	2	3%	60	100%
Compartir mis juguetes con mis amigos	4	7%	12	20,00%	26	43,30%	18	30,00%	0	0,00%	60	100%
Hablar antes que pelearme para solucionar un problema	2	3,30%	8	13,30%	23	38%	26	43,30%	1	2%	60	100%
Que mis amigos me pidan consejo por algo	1	1,70%	12	20,00%	23	38,30%	24	40,00%	0	0,00%	60	100%
Tener una pandilla	42	70%	12	20%	6	10%	0	0%	0	0%	60	100%
Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos	7	11,70%	31	51,70%	11	18,30%	10	16,70%	1	1,70%	60	100%
Me gusta ir de compras con mis amigos	12	20%	16	26,70%	18	30%	14	23,30%	0	0%	60	100%
Ser como los demás	40	66,70%	19	31,70%	0	0%	1	1,70%	0	0%	60	100%
Los animales son mejores amigos que las personas	2	3,30%	30	50%	18	30%	10	16,70%	0	0%	60	100%
Pelear con alguien si es necesario	18	30%	23	38,30%	16	26,70%	2	3,30%	1	1,70%	60	100%
Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte	23	38,30%	34	56,70%	2	3,30%	1	1,70%	0	0%	60	100%
Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos	20	33,30%	23	38,30%	14	23,30%	3	5%	0	0%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	12,12	20,20%	17,19	28,60%	15,5	25,80%	14,75	24,60%	0,44	0,70%	60	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Dentro de los resultados obtenidos, hay algunos que permiten deducir que los amigos son muy importantes para los adolescentes, pues un alto porcentaje de encuestados consideran importante disfrutar con sus amigos (95.3%), tener un mejor amigo/a (78%) y conocer nuevos amigos (86.7%).

En estas edades muchas veces los adolescentes confunden pares con amigos, de ahí la necesidad de los jóvenes a conocer más gente, pues su necesidad de pertenecer a un grupo es tan fuerte que considera un valor el ser “popular” entre sus iguales. Asimismo, como la adolescencia es la etapa en que los jóvenes buscan su independencia y por tanto empiezan la separación de sus padres, necesitan una persona en quien confiar y con quien conversar, de ahí la importancia de tener un mejor amigo/a.

Por otro lado, un alto porcentaje de los adolescentes son muy conscientes de que para mantener una amistad es indispensable trabajar en ella pues no es cuestión de suerte (95%), lo que no significa que deban ser como los demás (98.4%). Si bien los iguales son muy importantes en esta etapa, los jóvenes están en búsqueda de su identidad por lo que consideran que no es importante ser como los demás; sin embargo muchas veces la vida diaria demuestra otra cosa pues, por su necesidad de pertenecer a un grupo, muchas veces el joven tiende a asimilar actitudes ajenas de él, adquiriendo características de otras personas que le permitan formar parte del grupo que tanto desean.

#### **5.4.2 Espacios de interacción social**

Castañeda (1995) afirma que descubrir el mundo sin los adultos, en el espacio público, es el lema y el deseo de las nuevas generaciones de adolescentes. Los jóvenes cada vez buscan y defienden con más firmeza sus espacios propios. Para ellos los espacios de libertad son aquellos lugares donde el adulto no está presente. Lugares como parques, piscina, equipos deportivos, centros comerciales o casas donde no estén presentes los padres ofrecen esa posibilidad de relación social alejada de los adultos y que tanto ayudará a los jóvenes a conocerse entre sí y a sí mismos, evolucionando como individuos y como grupo. En estos grupos se adquieren, refuerzan e interiorizan si cabe en mayor grado que en otros ámbitos, los roles que les caracterizan y que les colocarán en uno u otro lugar del orden social en que se desenvuelven. Para estudiar cómo se desarrollan este tipo de interacciones, se tomaron como referencia dos cuestiones que se presentan en la siguiente tabla:

ESPACIOS DE INTERACCIÓN SOCIAL	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)	16	26,70%	27	45,00%	16	26,70%	1	1,70%	0	0%	60	100%
Jugar con los amigos en mi casa	1	2%	10	17%	20	33%	29	48,30%	0	0,00%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	8,5	14%	18,5	31%	18	30%	15	25%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Las respuestas a la pregunta jugar con los amigos fuera de casa, muestra una respuesta negativa (71.7%). Cuando se hace referencia al juego dentro de casa sucede lo contrario, pues la mayoría responde positivo a esta cuestión (81.3%). Es posible que esto se deba a que, perteneciendo a un nivel socioeconómico medio-alto/alto, la mayoría de los estudiantes cuentan con un gran espacio dentro de sus viviendas, lo que hace posible el desarrollo de estas actividades con la comodidad deseable, o simplemente porque los adultos no se encuentran en las casas donde se reúnen.

De esta manera, dentro de este grupo de investigación, no se cumple el hecho de que los adolescentes prefieran desenvolverse en ambientes donde se alejen de los adultos, ya sea porque prefieren compartir en el espacio de sus hogares o porque disfruten de la compañía de los adultos.

#### 5.4.3 Los intercambios sociales

Uno de los principios básicos que rigen todas las relaciones sociales entre iguales es la consecución algún beneficio. Este beneficio puede materializarse en algo material como los juguetes o bien afectivo como el afecto. Pero si alguien recibe, es por que otro le da. Así surge la dinámica de intercambio de beneficios que los jóvenes ponen en juego en sus relaciones.

En el apartado 5.4.1 ya se comprobó que disfrutar con los amigos y tener alguien que sea mejor amigo/a son muy valorados por los jóvenes. En ambas situaciones se produce un intercambio de beneficios: afecto, consideración, respeto.

INTERCAMBIOS SOCIALES	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ayudar a alguien a encontrar amigos	4	6,70%	23	38,30%	22	36,70%	11	18,30%	0	0%	60	100%
Prestar mis juguetes a los demás	5	8%	17	28%	29	48%	9	15,00%	0	0,00%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	4,5	8%	20	33%	25,5	43%	10	17%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

De la misma manera, cuando los recursos ofrecidos a los demás son de tipo material, la valoración de las respuestas desciende pues si bien los adolescentes están de acuerdo en prestar sus juguetes, el porcentaje no es muy alto (63%). Es posible que esta disminución se deba al hecho de que otro tiene la obligación de cuidar lo prestado, algo que a estas edades puede no estar del todo garantizado.

En cuanto a ayudar a alguien a encontrar amigos, la diferencia entre que es o no importante es mínima, por lo que los adolescentes no consideran esta acción como algo indispensable en la relación con sus amigos o pares.

#### 5.4.4 Actividades preferidas

Respecto al tiempo libre, Alejandra Rey (2004) señala que escuchar música, ir a fiestas, salir con amigos y practicar deportes son las actividades que, en su mayoría, ocupan el ocio de los adolescentes. Es importante saber cómo organizan los jóvenes sus actividades de tiempo libre para conocer y entender sus estilos de vida.

ACTIVIDADES PREFERIDAS	NADA		POCO		BASTANTE		MUCHO		NO CONTESTÓ		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Hacer gimnasia, deporte, etc.	1	1,70%	7	11,70%	25	41,70%	27	45,00%	0	0%	60	100%
Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana	20	33%	23	38%	13	22%	4	6,70%	0	0,00%	60	100%
Estar en el parque o en la calle jugando	8	13%	23	38%	21	35%	8	13%	0	0%	60	100%
Ir a algún espectáculo deportivo	9	15,00%	16	26,70%	18	30%	17	28%	0	0%	60	100%
Participar en las actividades de la parroquia	25	42%	27	45,00%	6	10%	2	3,30%	0	0%	60	100%
Me gusta participar en competiciones deportivas	9	15%	16	26,70%	12	20,00%	23	38,30%	0	0,00%	60	100%
El cine es una de las cosas que prefieres	1	1,70%	15	25,00%	24	40%	20	33,30%	0	0%	60	100%
Es mejor gastar en libros que en otras cosas	25	41,70%	29	48,30%	5	8,30%	1	1,70%	0	0,00%	60	100%
<b>PROMEDIO</b>	12,25	20%	19,5	33%	15,5	26%	12,75	21%	0	0%	60	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Dentro de las actividades escogidas como preferidas por los estudiantes están: actividad física (86.7%) e ir al cine con los amigos (73.3%). En cambio, dentro de las actividades rechazadas por los adolescentes están: participar en las actividades de la parroquia (87%) y gastar en libros antes que en otras cosas con un (90%).

Estos porcentajes demuestran lo que se mencionó en apartados anteriores que los jóvenes buscan medios en donde no estén los adultos. Asimismo, se percibe que estos adolescentes no practican actividades que les produzcan algún daño, más bien persiguen su salud y verse bien, un aspecto muy importante en esta edad en donde empiezan a autodescubrirse por lo que, sentirse bien consigo mismos es sumamente importante.

Por otro lado, se repite el hecho de que las creencias religiosas no significan mucho para los jóvenes encuestados, de ahí el alto rechazo a las actividades parroquiales.

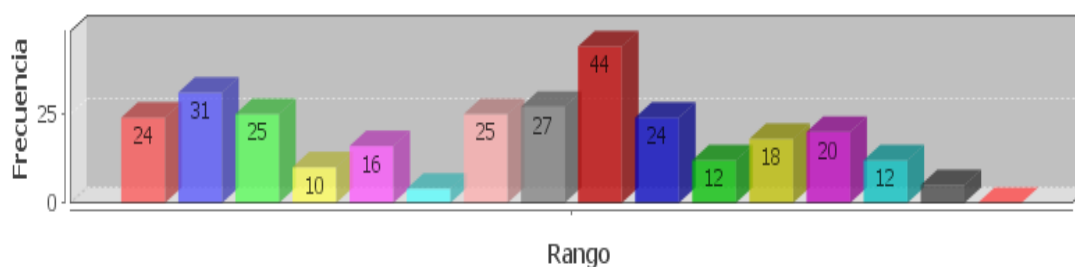
En cuanto al poco interés por adquirir libros de lectura, se podría deducir que, tanto la familia como la escuela, no incentiva este tipo de práctica siendo una gran falencia de ambos contextos.

## **5.5 Nuevas tecnologías más utilizadas por adolescentes en su estilo de vida**

### **5.5.1 Las nuevas tecnologías**

Como se mencionó en el marco teórico, la adolescencia y adultez emergente constituyen la nueva generación de medios, ya que las nuevas formas de medios se han hecho muy importantes en la vida de los adolescentes. El uso, tanto del internet como del teléfono celular o móvil, tuvo un vertiginoso ascenso hasta volverse los más populares entre los adolescentes, estos se han convertido en los principales usuarios de los diferentes servicios que ofrece la telefonía móvil a los que dedican cada vez más tiempo y recursos económicos. Para esta generación, los teléfonos móviles son objetos que siempre han existido, hecho que les convierte en expertos para poder elegir el medio, lugar y el momento en que hace falta utilizar el móvil.

### ¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?



■ Televisor en tu habitación ■ Teléfono celular ■ Videojuegos ■ Cámara de fotos ■ Reproductor de DVD ■ Cámara de video.  
 ■ Computadora personal ■ Computadora portátil ■ Internet ■ TV vía satélite/canal digital ■ Equipo de música ■ MP3 ■ Tablet.  
 ■ Bicicleta ■ Otro ■ No Contestó

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
 Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿CUÁLES DE LAS SIGUIENTES COSAS UTILIZAS DE FORMA HABITUAL, AUNQUE NO SEAN TUYAS?	FRECUENCIA	%
Televisor en tu habitación	24	8,08
Teléfono celular	31	10,44
Videojuegos	25	8,42
Cámara de fotos	10	3,37
Reproductor de DVD	16	5,39
Cámara de video	4	1,35
Computadora personal	25	8,42
Computadora portátil	27	9,09
Internet	44	14,81
TV vía satélite/canal digital	24	8,08
Equipo de música	12	4,04
MP3	18	6,06
Tablet	20	6,73
Bicicleta	12	4,04
Otro	5	1,68
No Contestó	0	0

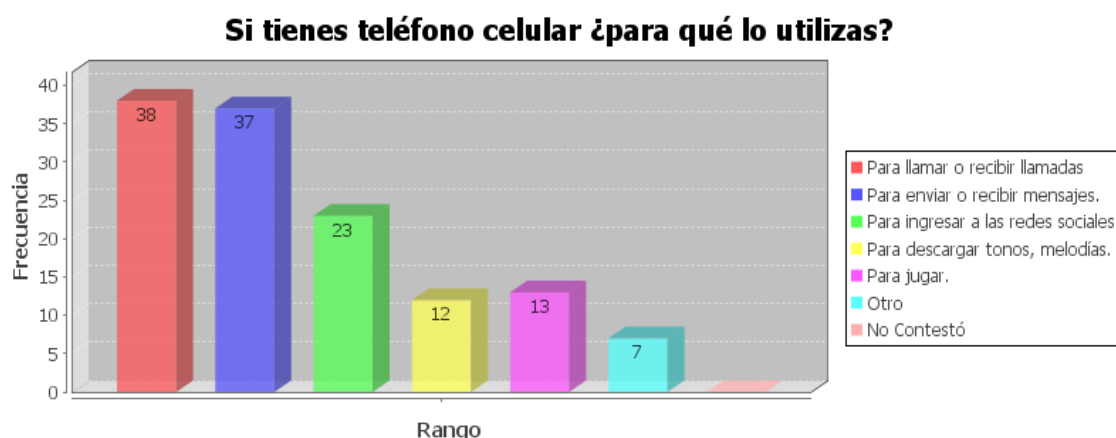
Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
 Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Los resultados obtenidos evidencian que, de todas las nuevas tecnologías, el celular (10.44%) y el internet son los más utilizados (14.81%). Demostrando así que esta generación en realidad es la nueva generación de medios. Dada la importancia que tienen los medios de comunicación sobre la educación de los jóvenes, a continuación se analizará cada uno de ellos de manera independiente.



### a) Teléfono celular.-

Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy (2007) exponen dos explicaciones sociológicas sobre el éxito del móvil entre los adolescentes. Por un lado, la explicación de Ling (2002), quien propone un concepto en el que la adquisición del teléfono móvil se considera un “ritual de paso”, en donde el móvil puede ser un objeto de iniciación a la adolescencia. Por el otro, la explicación de Forunati y Manganelli (2002) quienes hablan de “hermandad virtual”, un fenómeno entendido como el sentimiento de fraternidad que surge entre jóvenes por compartir sentimientos, emociones, y pensamientos.

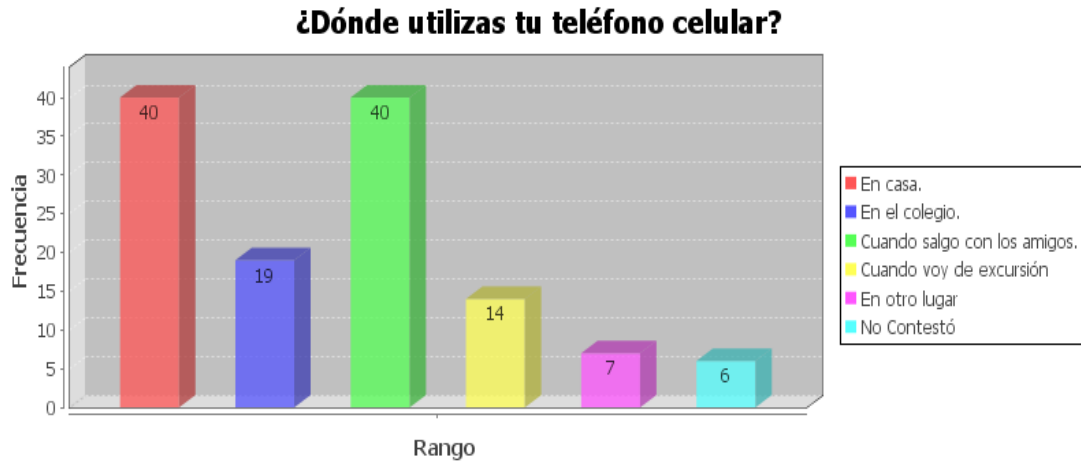


Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿PARA QUÉ UTILIZAS EL CELULAR?	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Para llamar o recibir llamadas	38	29,23
Para enviar o recibir mensajes	37	28,46
Para ingresar a las redes sociales	23	17,69
Para descargar tonos, melodías	12	9,23
Para jugar	13	10
Otro	7	5,38
No Contestó	0	0

Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Los adolescentes usan el celular para dos cosas principalmente: llamar y recibir llamadas (29.23%) y enviar y recibir mensajes (28.46%), de esta manera se mantienen en contacto durante todo el día con todas las partes de su vida. Así, los mundos sociales de los jóvenes ya no están divididos por el tiempo que pasan con la familia y el tiempo que dedican a los amigos o a la escuela. Más bien, las nuevas tecnologías permiten que el mundo de los amigos tenga una presencia constante en su vida.



Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿DÓNDE UTILIZAS TU CELULAR?	FRECUENCIA	PORCENTAJE
En casa.	40	31,75
En el colegio.	19	15,08
Cuando salgo con los amigos.	40	31,75
Cuando voy de excursión	14	11,11
En otro lugar	7	5,56
No Contestó	6	4,76

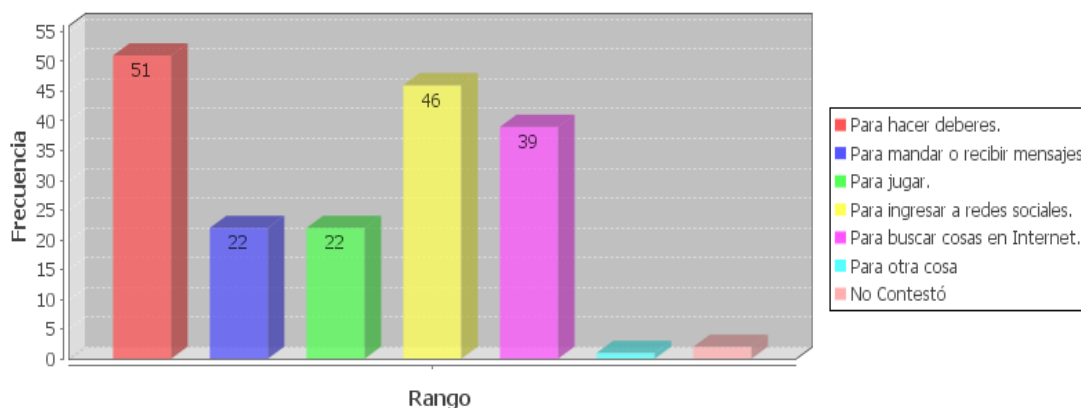
Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Debido a que los dos mundos sociales de los adolescentes son la familia y amigos, es lógico pensar que estos utilizarán el celular para comunicarse con ellos. Así, cuando están en casa se comunican con sus amigos, y cuando salen con sus amigos se comunican con sus padres, por eso, estos porcentajes son iguales y los más altos (31.75% cada uno). En muchas ocasiones los padres compran un celular a sus hijos por dos razones: la necesidad de control y asegurar una unión con ellos.

#### **b) Computador.-**

Citando a Matute (2003), Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy (2007 afirman que los usuarios experimentados del computador dedican más tiempo al correo electrónico, a realizar tareas, consultas de noticias y de información; mientras que los usuarios novatos pasan más tiempo en chats y otros servicios de ocio. ¿Qué tan expertos son los adolescentes en el uso del computador?

### Si tienes computadora en la casa, ¿Para qué la utilizas?



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿PARA QUÉ UTILIZAS LA COMPUTADORA EN LA CASA?	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Para hacer deberes	51	27,87
Para mandar o recibir mensajes	22	12,02
Para jugar	22	12,02
Para ingresar a redes sociales	46	25,14
Para buscar cosas en Internet	39	21,31
Para otra cosa	1	0,55
No Contestó	2	1,09

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Basándose en la información de Matute se puede decir que la mayoría de los adolescentes encuestados son usuarios expertos, pues la mayoría usa el computador para hacer deberes (27.87%) y buscar cosas en el internet (21.31%). Sin embargo, estas búsquedas pueden incluir desde información y noticias, hasta estar en servicios de ocio, por lo que este porcentaje podría incluirse también en los usuarios novatos (25.14%), que usan el computador para ingresar a redes sociales.

Los motivos que mueven al adolescente a conectarse a la red pueden ser varios, pero los principales giran en torno a la posibilidad de estar en contacto y vincularse con su grupo de iguales superando la distancia física, así como expresar y hablar de temas que desde la relación cara a cara les sería difícil o imposible de realizar. El efecto desinhibidor del anonimato y la ausencia de contacto visual le permite al joven expresar alguna necesidad o emoción desagradable o, incluso, poder ser honesto, abierto y expresar emociones sobre asuntos personales que no podrían ser fácilmente discutidos frente a frente.

El adolescente se encuentra en un mundo diferente, sin limitaciones, un lugar donde se oculta la vergüenza y surgen las intimidades de su mundo interno. Así mismo, en estas edades el atractivo de Internet aumenta porque incluye la relación virtual con amigos y desconocidos, como es el caso de las redes sociales, y porque la ausencia de elementos de la comunicación no verbal facilita la interacción y posibilita enmascarar la identidad personal, hecho que puede provocar la vivencia de una experiencia placentera y de excitación aliviando el aburrimiento, la tensión, la depresión y la ansiedad. También permite la correspondencia con los iguales las veinticuatro horas, contactar con personas que de otra forma no habría conocido, mantener el contacto con amigos al mínimo costo y ser tomado en cuenta.

### 5.5.2 La televisión

La televisión es el medio de comunicación de masas con mayor protagonismo entre toda la población. Este protagonismo se da, no tanto por su calidad, sino por la manera en cómo presenta sus mensajes que hace que estos tengan cierta autoridad y prestigio, generando un quiebre en la voluntad de aquellos sujetos con menor capacidad crítica. De ahí la importancia de analizar la influencia de este medio en la juventud actual.

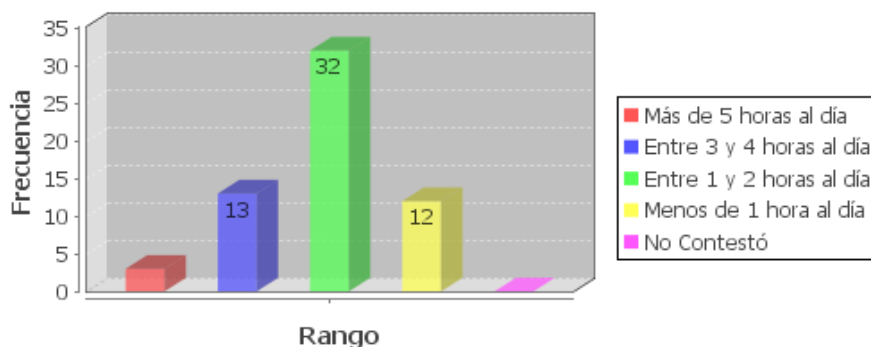


Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)

Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Como se puede observar el 100% de la población encuestada indica que ve televisión.

### Si has contestado sí, ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?



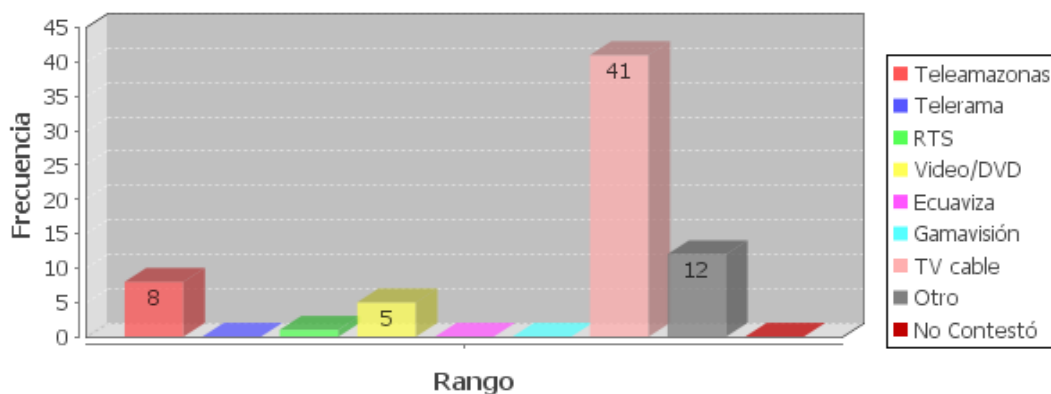
Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿CUÁNTO TIEMPO DEDICAS AL DÍA A VER TV?	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Más de 5 horas al día	3	5
Entre 3 y 4 horas al día	13	21,67
Entre 1 y 2 horas al día	32	53,33
Menos de 1 hora al día	12	20
No Contestó	0	0

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

La frecuencia con que los jóvenes ven la televisión, así como el tiempo que dedican a esa actividad permite entender en qué medida les influye en su cotidianidad y, si bien en todos los chicos ven televisión, el tiempo que invierten en esta actividad varía entre 1 y 2 horas al día (53.33%), demostrando que prefieren estar frente al computador que al televisor, corroborando que el primero tiene más influencia sobre el adolescente que el segundo.

### ¿Qué canal de televisión ves más a menudo?



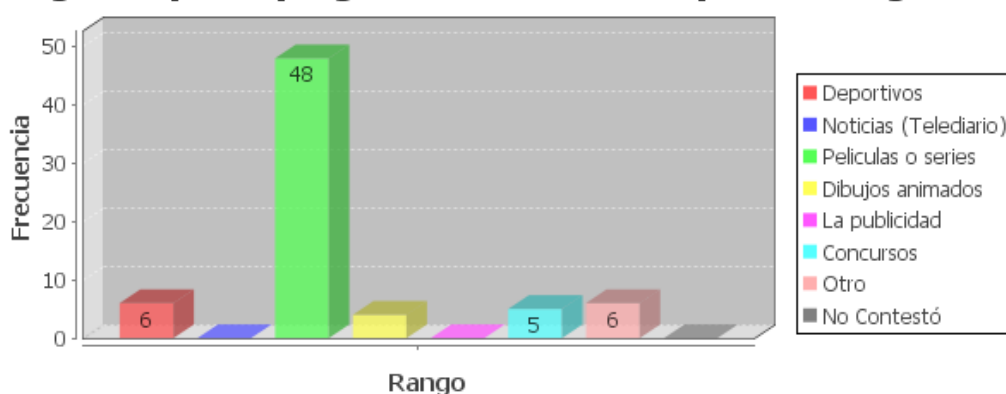
Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿QUÉ CANAL VES MÁS A MENUDO?	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Teleamazonas	8	11,94
Telerama	0	0
RTS	1	1,49
Video/DVD	5	7,46
Ecuavisa	0	0
Gamavisión	0	0
TV cable	41	61,19
Otro	12	17,91
No Contestó	0	0

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

La mayoría de los chicos prefieren la programación de TV cable (61.19%), seguido por televisión satelital que fue la elección de otro de los estudiantes (17.91%), demostrando así un total rechazo hacia la televisión nacional ya que los canales Ecuavisa, Gamavisión y Telerama obtuvieron (0%) en audiencia; lo que indica que para los adolescentes el único canal nacional que merece ser visto es Teleamazonas.

### Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

TIPO DE PROGRAMA DE TV QUE MÁS TE GUSTA	FRECUENCIA	%
Deportivos	6	8,7
Noticias (Telediario)	0	0
Películas o series	48	69,57
Dibujos animados	4	5,8
La publicidad	0	0
Concursos	5	7,25
Otro	6	8,7
No Contestó	0	0

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Dentro de los programas favoritos, los jóvenes se inclinan más por las películas y series (69.57%), rechazando completamente las noticias y publicidad (0% ambas). Siguiendo a las películas, pero bastante de lejos, están los programas deportivos y otros, refiriéndose a los programas de vida real.

La empatía que se consigue entre la televisión y el telespectador se da por mecanismos psicológicos de implicación emotiva: la identificación con unos personajes y la proyección de sentimientos hacia otros. Estos mecanismos se intensifican en los adolescentes al encontrarse en pleno proceso de socialización, de búsqueda de identidad propia y carecer todavía de determinadas experiencias vitales. De ahí que los jóvenes prefieran películas o series, en donde puedan sentirse más identificados con los actores y la trama. Así, la ficción constituye un campo muy apropiado para analizar la representación de modelos y su decodificación por parte del público adolescente.

A partir de las horas que los jóvenes pasan frente al televisor, se puede inferir que su interés por este medio ha disminuido considerablemente, pues si partimos del hecho de que este grupo de encuestados miran televisión un promedio de 14 horas semanales, el tiempo dedicado a esta actividad no es muy significativo. Además, no hay que olvidar el hecho de que los alumnos colocaron al internet y al teléfono celular sobre el televisor, lo que demuestra que este medio pasó a segundo lugar en la presente generación juvenil.

### **5.5.3 La radio**

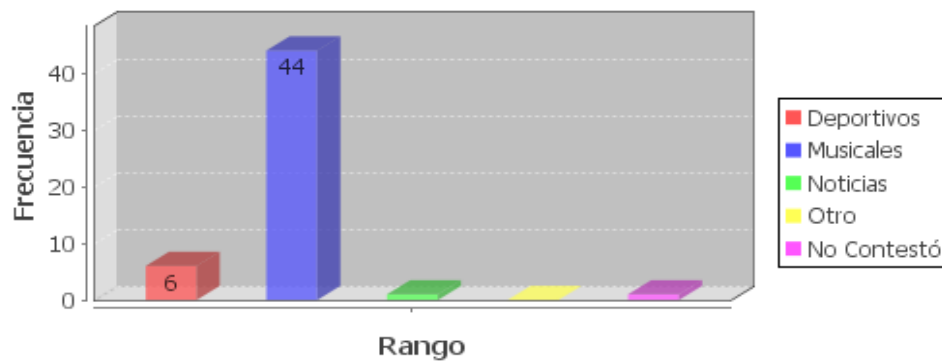
La radio es un medio de comunicación diferente a los demás ya que ofrece una percepción de la realidad en la que las imágenes debe elaborarlas el individuo, poniendo en práctica su imaginación y creatividad. Además ofrece la ventaja de su movilidad y de su compatibilidad con multitud de actividades diferentes. Si bien es un medio que también empieza a desaparecer entre la población juvenil actual, gracias a la aparición de nuevas tecnologías como el MP3, el I-PAD, I-PHONE o el mismo celular que viene con MP3 o radio, es importante considerar este medio de comunicación para determinar si todavía puede ser un agente socializador dentro de la población de la presente investigación.



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Contrario a lo esperado por la investigadora, todavía un gran número de jóvenes escuchan la radio (87%).

### Si has contestado sí, ¿Cuál es tu espacio o programa favorito?



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

¿CUÁL ES TU PROGRAMA ESPACIO FAVORITO?	FRECUENCIA	%
Deportivos	6	11,54
Musicales	44	84,62
Noticias	1	1,92
Otro	0	0
No Contestó	1	1,92

Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Dentro de los jóvenes que escuchan la radio, escogen a los musicales como su espacio favorito (84.62%). Partiendo de estos resultados se podrían obtener dos inferencias completamente contrarias. Por un lado, es posible que si los jóvenes solo escuchan música en la radio, este medio ya no pueda considerarse un agente socializador de valores pues solo escuchan canciones y no expresiones o puntos de vista ajenos. Por otro lado, es posible que la radio siga siendo un agente socializador

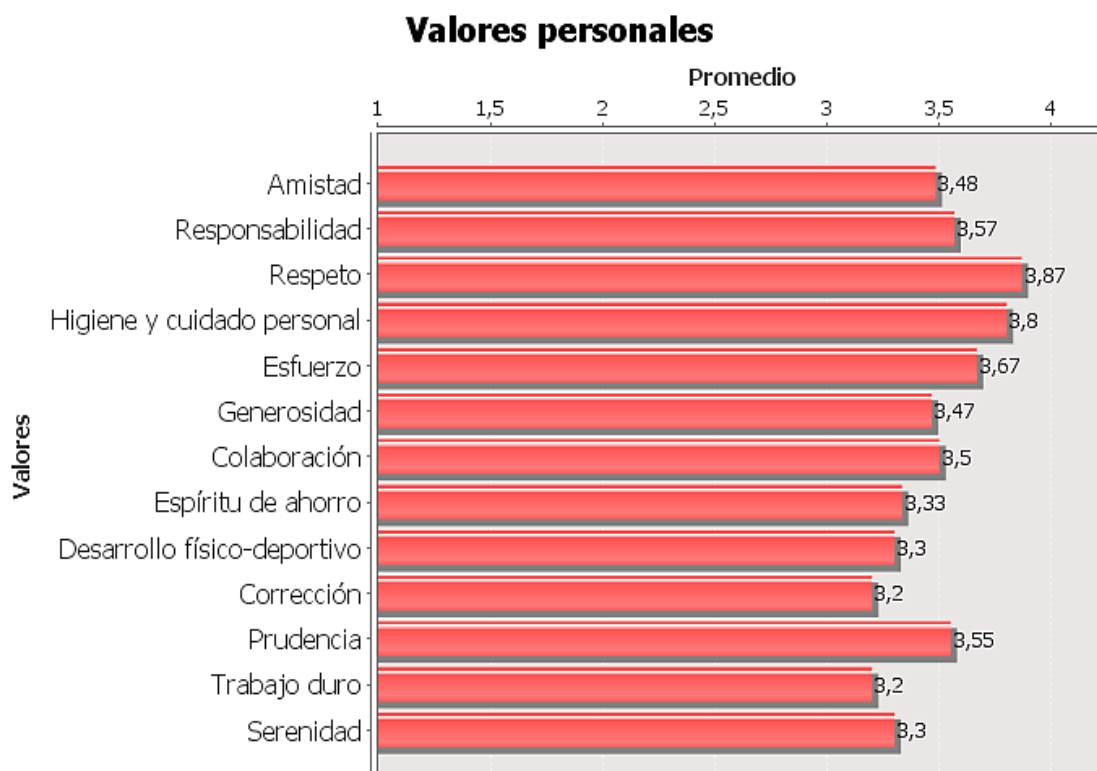


pues las letras de las canciones que la juventud actual escucha, puede influir en su manera de pensar, de actuar, de valorar. Aparentemente la música es inofensiva, sin embargo, a través de ella los jóvenes, al ser fácilmente influenciados, pueden adoptar valores o contravalores que afecten su crecimiento personal.

## 5.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los adolescentes

### 5.6.1 Valores personales

Tomando las palabras de Juan Pablo II, citadas por Castillo (2002), “ser joven es sentirse atraído por la verdad, la justicia, la libertad, la paz, la belleza y la bondad; significa tener ganas de vivir, vivir con alegría, con sentido: vivir una vida digna de ser vivida y estar lleno de ideales y esperanzas”. En pocas, ser joven es vivir de ideales y crecer en valores. Sin embargo, el joven puede confundir ideales con objetivos y detrás de estos puede haber motivos elevados o pobres. Un objetivo es más valioso si es visto por la persona como un instrumento para conseguir algo que está más allá. Un joven con ideales tiene su corazón inclinado hacia las cosas grandes y por ello le da mucha importancia al respeto.



Fuente: Cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes” (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

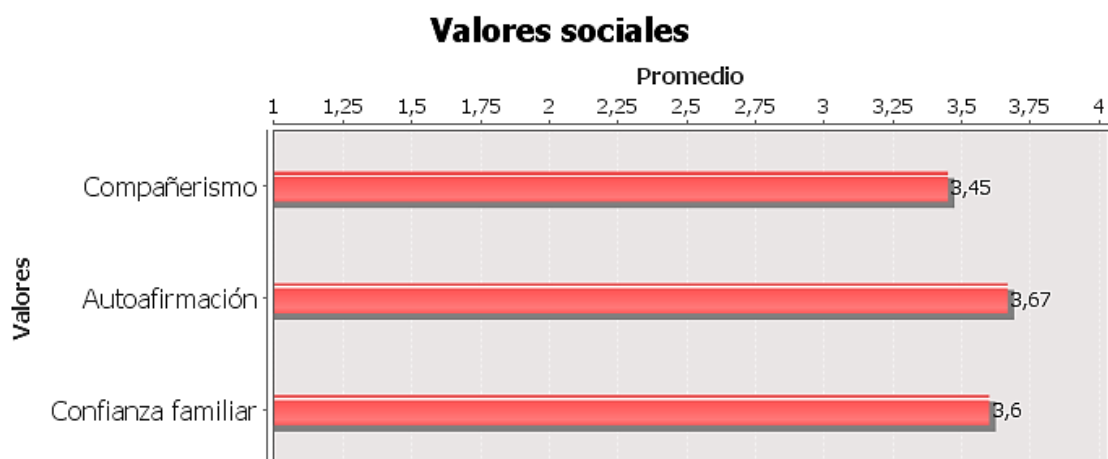
En general todos los valores aquí representados son considerablemente importantes para los adolescentes encuestados. Entre los valores más importantes están el respeto (3.87%), la higiene y cuidado personal (3.8%) y el esfuerzo (3.67%). Como la educación del respeto va unida a la de la caridad (generosidad y colaboración en este caso), de la prudencia y de la sinceridad, estos valores manifiestan promedios relativamente altos (3.47%, 3.5% y 3.55%)

En este apartado, aparecen los valores deseables en la adolescencia. Son modos de conducta y actitudes esperados en jóvenes responsables, educados y con afán de saber, que acaparan las medias más elevadas. Así, muchas veces el adolescente capta inmediatamente cuando es irrespetado, pero no suele percibir cuando él falta el respeto a los demás; y es muy frecuente que confunda entre respeto y hacer lo que quiera mientras no haga daño a otros, por esta razón, el respeto es un valor personal importante para los adolescentes.

Como al joven le basta ser lo que es, es decir ser fiel a sí mismo y a sus ideales, es un luchador. La fidelidad que tiene el adolescente supone una lucha personal, y por tanto requiere de esfuerzo, de ahí el promedio obtenido de 3.67. Esta lucha es especialmente necesaria en la adolescencia pues esta época es la edad de los contrastes y cambios.

### 5.6.2 Valores sociales

Para este apartado se toman en cuenta aquellos valores que permitan una buena integración social.



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

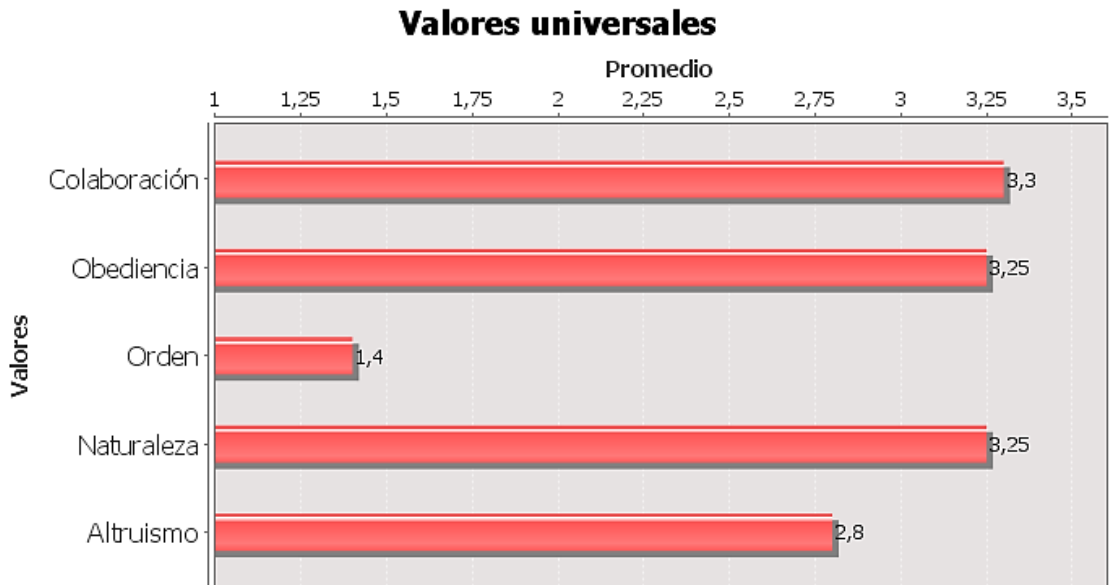
A partir de los resultados del gráfico, se podría afirmar que los adolescentes presentan los tres valores sociales aquí analizados, pues todos presentan equivalencias altas, siendo la mayor la autoconfirmación (3.67%), seguida de la confianza familiar (3.6%) y el compañerismo (3.45%).

Los resultados de este apartado llaman la atención de la investigadora pues, como se ha mencionado en varias ocasiones a lo largo del trabajo, la adolescencia es una etapa en la que la amistad tiene especial valor e importancia pues su centro emocional pasa de la familia inmediata a personas de fuera y, si bien esto no significa que los padres dejan de ser importantes, su influencia disminuye gradual e inevitablemente a medida que los jóvenes se vuelven más independientes y pasan cada vez menos tiempo en casa; por tanto, el hecho de que el promedio de confianza familiar sea mayor que el de compañerismo es confuso e inesperado. Sin embargo, comparando con los resultados de los otros apartados, los encuestados han señalado en varias ocasiones la importancia que tiene la familia para ellos, verdad que se comprueba una vez más en esta gráfica.

Por otro lado, no sorprende que la autoafirmación sea el valor más alto, pues la adolescencia es una etapa de confirmación, de búsqueda de identidad y este resultado confirma dicha realidad. Por lo que, a partir de esta gráfica se podría asegurar que los adolescentes presentan los valores necesarios para sostener cualquier tipo de relación interpersonal.

### **5.6.3 Valores universales**

Aquí entran todo el conjunto de normas de convivencia válidas, estos valores son sumamente importantes para fomentar una educación para la paz. Educación que ayude a establecer la convivencia pacífica entre individuos, familias, comunidades, etnias, naciones y culturas, y así avanzar a una meta en común de una comunidad humana homogénea. Estos valores son indispensables para el desarrollo humano y una verdadera armonía entre unos y otros.



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

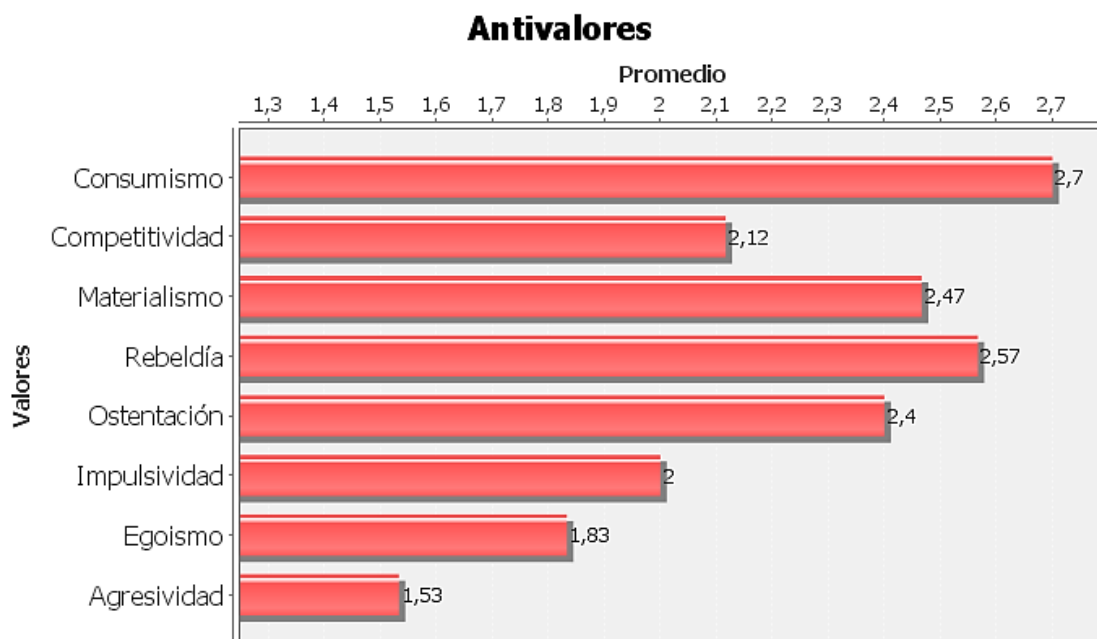
Como se puede observar en la gráfica, los valores presentes con mayor intensidad en los jóvenes encuestados son la colaboración (3.3%) y la obediencia y naturaleza (3.25%). Por el contrario, el valor que menos presentan los adolescentes es el orden (1.4%)

Tomando el valor más bajo, se puede inferir que los alumnos carecen de orden pues, al estar acostumbrados a que el persona doméstico se haga cargo de todas las tareas del hogar, han perdido la costumbre de acomodar sus propias cosas, volviéndose desordenados por cuanto no han generado ese hábito en el hogar.

Los promedios de esta gráfica muestran la tendencia de los padres a fomentar en sus hijos valores de desarrollo personal que los ayuden a desenvolverse en el entorno (naturaleza), relacionarse adecuadamente con sus iguales (colaboración, altruismo y obediencia), enfrentarse con éxito a las posibles amenazas y a tener éxito en el mundo escolar y laboral, por lo que sus respuestas pueden ser, en cierta medida, una respuesta acorde a la educación recibida por parte de los padres. Educación que se basa en un alto grado de exigencia y sensibilidad, mediada por el diálogo y la negociación y que vuelve a reflejar un resultado positivo. Todos estos valores que les permitirá a los jóvenes seguir adelante se conocen como universales porque abarcan y/o necesitan de los demás.

### 5.6.4 Antivalores

El adolescente, debe evitar al máximo los antivalores pues llevan inherente un componente negativo dañino y a veces incluso auto-destructor. El adolescente que vive en régimen de antivalores se está sabotando su propio porvenir. Un antivalor será tanto más nefasto cuanto mayor sea su gravedad.



Fuente: Cuestionario "Valores y estilos de vida en niños y adolescentes" (Unidad Educativa WSS)  
Elaborado por: Montserrat Noboa S.

Dentro de los antivalores presentes en mayor cantidad en los adolescentes encuestados hay que señalar el consumismo (2.7%), la rebeldía (2.57%) y el materialismo (2.47%). Como antivalor presente en menor medida, está la agresividad (1.53%).

Estos resultados son un poco contradictorios con los obtenidos en secciones anteriores pues en el apartado 5.2.7 de la valoración de las cosas materiales, los resultados indicaban que los chicos encuestados no son materialistas ni consideran al dinero como un símbolo muy importante.

Sin embargo, los resultados aquí presentados indican que uno de los antivalores presentes en alto grado es justamente el materialismo. Esta contradicción puede deberse a que, en el apartado 5.2.7 se evaluaron solo determinados parámetros todos relacionados de manera explícita con el dinero.

En cambio, para este apartado se tomaron en cuenta otros parámetros que tenían el consumismo y materialismo de manera implícita, como la importancia del carro de moda, el lugar donde compran la ropa, etc.

Por tanto, se puede inferir que los adolescentes presentan un nivel alto de consumismo y materialismo en relación a sus pertenencias, mas no al dinero; pues son sus posesiones las que les han otorgado su status social entre sus pares.

Por otro lado, la rebeldía por sí misma no es mala, el problema es cuando esta rebeldía es negativa, en cuyo caso es necesario tomar en cuenta que los verdaderos responsables son los padres, pues la rebeldía no llega de la noche a la mañana, es un proceso de tira y afloja, donde siempre gana el que más interés tiene en ganar, y pierde el que se deja ganar sin luchar lo suficiente. Los padres tienen la grave obligación moral de no dejarse ganar en la educación de los hijos. No hay hijos rebeldes, hay padres que no han hecho la tarea de educación que tenían encomendada. Los hijos se van tornando rebeldes a medida que van ganando a los padres las pequeñas batallas que plantean cada día.

En conclusión, tanto la familia como la escuela tienen la obligación de trabajar en conjunto para formar en valores, en especial en la niñez que es la etapa donde se forjan los mismos para, posteriormente, reforzarlos en la adolescencia en donde factores externos como los medios de comunicación o los amigos, pueden generar una desarmonía entre lo aprendido por los jóvenes y lo expuesto en la vida real.

Aparentemente, las familias del grupo de jóvenes investigados han inculcado correctamente los valores en sus hijos, realidad que se refleja en los tres últimos gráficos de este bloque. Los jóvenes presentan valores personales, sociales y universales que les permite tener un mejor desenvolvimiento, cierta independencia y un nivel de criticismo lo suficientemente equilibrado como para distinguir entre qué deben y no deben hacer. Si bien este grupo de adolescentes también exhiben antivalores, estos podrían ser trabajados en casa y escuela para alcanzar una armonía que permita transformar dichos antivalores en valores.

## 6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.-

### 6.1 Conclusiones

A continuación se encuentran expuestas, a forma de resumen, las principales conclusiones obtenidas en el presente trabajo investigativo:

1. Según el 75% de la población investigada, el modelo actual de familia shakespeariana es nuclear, es decir padre, madre y entre 1 a 4 hijos.

2. Pese a las alzas y bajas en la historia de la familia, para los jóvenes encuestados, ésta sigue siendo el foco central de la formación de valores (80%) y por eso confían en ella (91.6%), sintiéndose en la libertad de acudir a sus miembros cuando atraviesan por alguna dificultad (93.3%). Además, el hecho de que los jóvenes se hagan mayores, facilita sus relaciones con los demás miembros de la familia, por lo que encuentran más interesantes las relaciones con sus familiares y disfrutan compartir tiempo con ellos (78.4%).

3. El estilo predominante en la disciplina familiar es la crianza con autoridad, en el que el castigo no es parte de la educación y más bien predomina el buen trato por parte de los padres (96.7%); por lo que los hijos no tienen miedo de hablar con ellos (81.3%) pues estos respetan sus opiniones (90%). Como resultado de este estilo de crianza se espera que los adolescentes sean independientes, creativos, seguros de sí mismos y hábiles socialmente. Por tanto, los jóvenes encuestados reconocen que deben esforzarse para obtener resultados positivos, los mismos que no son medidos solo por los valores numéricos si no por todo el trabajo realizado (95%).

4. En cuanto a la labor que realizan los jóvenes en casa, el nivel al que pertenecen los adolescentes encuestados ha cambiado su percepción sobre dichas tareas, por tanto, la mayoría de jóvenes no ayudan en sus labores (70%) y tampoco están de acuerdo con que la mamá debe hacerlas (93.3%). Igualmente, su percepción respecto a los roles familiares tradicionales ha cambiado su, pues ya no los observan en casa, ahora ambos padres trabajan y, por tanto, la madre no se dedica solo a atender la casa (95%) y a sus hijos (75%).

5. En cuanto a las actitudes materialistas, al parecer los jóvenes no muestran una tendencia alta (10%) hacia las mismas como se esperaba, considerando el nivel socioeconómico al que pertenecen. Poseen una cultura del ahorro (87%), en donde prefieren tener dinero para ahorrar antes que tenerlo para gastar.

6. Los jóvenes no aprecian las dinámicas y enseñanzas escolares, por lo que, en relación a los maestros, consideran a la escuela como el agente socializador menos importante (2%). Sin embargo, la escuela es el lugar de socialización y de práctica de valores relacionados con la amistad, pues es el espacio principal para el encuentro con sus pares, aquí hacen amigos (95%). Para este grupo de adolescentes es importante tener un mejor amigo/a (78%) en quien confiar y con quien poder conversar y compartir en otros medios lejos de la familia.

7. La mayoría de la población encuestada considera que existen otras formas de solucionar los problemas aparte de la violencia. Un grupo minoritario de alumnos (10%) está de acuerdo con el uso de fuerza y la agresión, por lo que seguramente los utilizan para conseguir lo que desean. Lo que se refleja en su percepción sobre la necesidad de autocontrolarse, principalmente en clase (83.4%) independientemente del exceso de normas (71.7%) que, según los adolescentes encuestados, tiene el William Shakespeare.

8. Según las encuestas, los jóvenes de este grupo de estudio son solidarios pues se preocupan por los demás (93.4%); sin embargo, no confunden amistad con irresponsabilidad ni deshonestidad por lo que no hacen los trabajos de otros (71.7%) ni les ayudan a hacer trampa (76.6%).

9. Una característica de la adolescencia es la necesidad de pertenecer a un grupo (90%), por tanto los jóvenes buscan conocer gente nueva (86.7%), pues les interesa ser populares. Sin embargo, valoran mucho sus relaciones de amistad, por lo que son conscientes que deben esforzarse por mantener las mismas (95%). Su necesidad de pertenecer a un grupo se ve reflejada también dentro del aula, pues prefieren trabajar en grupos, demostrando una tendencia hacia el trabajo cooperativo (87%).

10. Dentro de las actividades más rechazadas por los adolescentes fue la lectura (71%), lo que demuestra una falta de motivación hacia esta actividad, tanto por parte de la familia como de la escuela.

11. En cuanto a los medios de comunicación, la afirmación de Jensen de las nuevas tecnologías es correcta, pues tanto el internet (44) como el teléfono celular (31) o móvil son las más populares entre los adolescentes, incluso sobre la televisión (24). Si bien ésta sigue siendo importante para los jóvenes, ellos usan el internet un 20% más que este medio de comunicación. Los adolescentes utilizan el celular principalmente para dos cosas: llamar y recibir llamadas (29.23%) y enviar y recibir



mensajes (28.46%), de esta manera se mantienen en contacto durante todo el día con todas las partes de su vida. Por esto, en la casa (40%) y cuando salen con sus amigos (40%) es cuando más utilizan el celular. Por otro lado, la mayoría de los adolescentes son usuarios expertos de internet, pues usan el computador para hacer deberes y buscar cosas en el internet (49.18%). Los usuarios novatos en cambio usan el internet para entrar en servicios de ocio e ingresar a redes sociales.

12. A partir de los porcentajes obtenidos, se puede suponer que los estudiantes encuestados han adquirido los instrumentos necesarios para su futuro, ya que sus padres les fomentaron valores de desarrollo personal que les ayudará a desenvolverse en el entorno (3.25% naturaleza), a relacionarse adecuadamente con sus iguales (3.3% colaboración y 3.25% obediencia), a enfrentarse con éxito a las posibles amenazas y a tener éxito en el mundo escolar y laboral. Por tanto, los valores personales más destacados son el respeto (3.87%), la higiene y cuidado personal (3.8%), y el esfuerzo (3.67%) y presentan todos los sociales analizados, probando así que presentan los valores necesarios para sostener cualquier tipo de relación personal, mientras buscan y confirman quiénes son en realidad. Finalmente los jóvenes muestran un alto grado de consumismo y materialismo, ambos antivalores que se “enriquecen” bajo su status social.

## 6.2 Recomendaciones

En concordancia con las conclusiones encontradas a lo largo del trabajo de campo realizado, a continuación se exponen las recomendaciones generales:

1. Involucrar a la comunidad educativa, esto es, padres de familia, alumnos, autoridades y personal docente y administrativo en planes y programas que vayan en beneficio de los educandos a través de talleres con una modalidad similar al curso para padres; dinámicas grupales, por cursos, en donde se fortalezcan valores como la confianza familiar; talleres de desarrollo humano y metodológico-pedagógico para el personal docente y administrativo de la Institución; cursos de capacitación sobre el uso del internet, tanto a padres de familia como profesores.
2. Fomentar la crianza con autoridad a través de la toma conjunta de decisiones en relación a la educación y formación de los miembros de la familia, proporcionando las bases necesarias sobre las diversas creencias religiosas y la existencia de un ser superior; estableciendo una o dos tareas domésticas que permita a cada miembro forjar su responsabilidad y orden y destinando un tiempo diario para conversar y compartir entre todos los integrantes de la familia a fin de promover la confianza, la comunicación y el conocimiento personal entre todos los miembros.
3. Promover la comunicación y convivencia entre alumnos y entre estudiantes y profesores a través de convivencias al inicio y al final de cada quimestre en donde se obtengan herramientas que permitan al adolescente fortalecer sus relaciones de amistad y distinguir entre pares y amigos; campañas de no violencia con aquellos alumnos que ejercen la fuerza y la agresión para obtener lo que desean; metodologías que refuercen el trabajo cooperativo a través de actividades lúdicas; talleres de corta duración que permitan guiar a los jóvenes en su búsqueda de identidad, a través de herramientas que utilice la psicóloga de la sección.
4. Promover la lectura en los adolescentes a través de la selección de textos que despierte su interés a través de encuestas que determinen los intereses de los jóvenes para determinar el tipo de texto literario que les atrae; de concursos de lectura cuyo premio sea un incentivo económico o material pedagógico tipo IPAD o netbook; datos de interés facilitados en clase que motiven a los estudiantes a leer para obtener más información.

5. Controlar, tanto en casa como en la escuela, el uso de las nuevas tecnologías a través de informativos gráficos de los lugares donde el adolescente tiene permitido el uso del celular y donde no; de la instalación del computador en un área común donde el joven pueda ser supervisado; del bloqueo de todos los posibles accesos a páginas violentas, sexuales o consideradas peligrosas; del establecimiento de un horario de uso y tiempo de conexión para internet, así como para la televisión.

6. Finalmente, en relación al consumismo y materialismo que muestran los estudiantes, se exhorta incrementar actividades de ayuda social que les permita palpar más de cerca la realidad de familias menos afortunadas económicamente. Además disminuir las concesiones, por parte de los padres, de todo lo que sus hijos les solicitan.

## **7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.-**

### **7.1 DATOS INFORMATIVOS**

#### **7.1.1 Título**

Evaluación y aprendizaje significativo a través del juego cooperativo

#### **7.1.2 Tipo de propuesta**

Socio-educativa

#### **7.1.3 Institución responsable**

William Shakespeare School (WSS)

#### **7.1.4 Cobertura poblacional**

*Directamente:*

- Alumnos de noveno y décimo de básica del WSS
- Docentes de estos niveles, al contar con una técnica que permita medir conocimiento a la vez que el alumno mejora su rendimiento.

*Indirectamente:*

- Institución educativa como tal al mejorar el rendimiento académico de los alumnos a través del trabajo grupal.
- Padres de familia, considerados por la ISO, como clientes de la institución

#### **7.1.4 Cobertura territorial**

*País:* Ecuador

*Cantón:* Distrito Metropolitano de Quito

*Provincia:* Pichincha

*Parroquia:* Tumbaco

#### **7.1.6 Fecha de inicio**

18 de febrero de 2013

#### **7.1.7 Fecha final**

5 de junio de 2013

#### **7.1.8 Fuente de financiamiento**

La investigadora y el WSS

### **7.1.9 Presupuesto**

Treinta y un dólares

### **7.1.10 Participantes de la propuesta**

- Montserrat Noboa S.
- Alumnos de octavo y noveno de básica
- Docentes del área de ciencias naturales.

## **7.2 ANTECEDENTES**

El aprendizaje es el núcleo de la acción educativa. Sin embargo, la evaluación condiciona la dinámica del aula de tal manera que, bien podría decirse, que la hora de la verdad no es la del aprendizaje sino la de la evaluación. Por tanto, es muy importante preguntarse, al referirse de las evaluaciones de aprendizaje, desde qué conceptualización se está enfocando. Es por eso que, en la actualidad, se valora el aprendizaje del alumno en el proceso y en el producto, y ya no solo en el producto.

En las últimas décadas, el concepto de evaluación ha sufrido una gran transformación muy significativa en el ámbito de enseñanza-aprendizaje. Al poner atención en el entorno educativo, se pueden observar grandes innovaciones en el uso de estrategias de aprendizaje, de recursos didácticos pero no así en la evaluación. Es fácilmente verificable que en las aulas de la institución se implementan estrategias de aprendizaje muy innovadoras, pero las mismas están acompañadas de sistemas de evaluación tradicionales, ya que actualmente la mayoría de docentes de la institución utiliza la lección escrita para evaluar el aprendizaje de sus estudiantes. Instrumentos que tienen el rechazo por parte de los alumnos y que disminuye su interés en la clase.

Actualmente el aprendizaje y la evaluación deben tomar en consideración el desarrollo del propio estudiante, es decir, sus expectativas y nivel iniciales, sus estilos de aprendizaje, sus ritmos e intereses, sus necesidades y una proyección futura. Desde esta perspectiva, el reto de la evaluación está en la congruencia entre el planteamiento de la misma y las teorías que se propugnan para un aprendizaje significativo y respetuoso con las peculiaridades individuales y culturales del alumnado y sus necesidades. Es desde la evaluación que se deben estimular las habilidades metacognitivas para que el alumno tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje, de sus avances, estancamientos, de las acciones que le han hecho progresar, y de aquellas que le han inducido a errar. De esta manera, la evaluación se

convierte en un instrumento en manos del estudiante para tomar conciencia de lo que ha aprendido, de los procesos que le han permitido hacerlo y de cómo regular dichos procesos. Junto a estas estrategias metacognitivas es necesario que el estudiante reconozca los criterios e indicadores de evaluación que se han de tener en cuenta para valorar sus acciones: procedimientos y productos.

La evaluación debe ser entendida como un proceso que promueve el aprendizaje y no como un control externo realizado por el profesorado sobre lo que hace el alumno y cómo lo hace. La evaluación debe ser el fruto de acuerdos intersubjetivos de manera que el conocimiento válido que determina sea fruto de acuerdos dialógicos y por tanto se busca una evaluación participativa. Existen muchas investigaciones que han puesto de manifiesto el impacto de la evaluación en la calidad del aprendizaje. Biggs (1996) afirma que los procedimientos de evaluación son determinantes del aprendizaje de los estudiantes en mayor medida que lo son los objetivos del currículum y los métodos de enseñanza. Por esta razón, si los chicos disfrutan y aprenden más al trabajar en grupo, entonces se podría establecer una mecánica de evaluación grupal que permita medir el nivel de destreza alcanzado por parte de los alumnos y que, a su vez, se refleje en sus notas, logrando así incrementar el interés por parte de los alumnos y demostrar la misma innovación tanto en la evaluación como en la enseñanza.

A la par que se refuerza el contenido a través del juego, el hecho de hacerlo de manera grupal sirve para que, a su vez, se fortalezcan otros valores como la capacidad de compartir, la solidaridad, la preocupación por el bien común y el afán de cooperación. Los juegos cooperativos no son competitivos ya que, si bien todos se unen para competir contra elementos no humanos, los jugadores no compiten entre ellos, al contrario unen esfuerzos combinando sus diferentes habilidades, lo que incrementa la solidaridad entre compañeros. Este tipo de juego exige apertura, confianza y diálogo, lo que promueve el trabajo en equipo pues todos los participantes aspiran a una finalidad común: ganar si consiguen la finalidad pretendida, y en caso de perder lo hacen todos también.

Por tanto, utilizar este tipo de técnicas dentro del aula ayuda a lo que alumnos aprendan a cuidarse y a compartir, a tomar conciencia de que existen otras personas junto a ellos, y a desarrollar confianza y autoestima.

En la investigación “Valores y estilos de vida en adolescentes de 13 y 4 años del William Shakespeare School” se obtuvieron resultados positivos en relación al

trabajo en grupo (87%), lo que significa que los chicos muestran apertura para probar estrategias lúdicas cooperativas que permitan comprobar su eficacia en la educación.

### **7.3 JUSTIFICACIÓN**

Se ha comprobado que la forma en que el profesorado plantea la evaluación de su alumnado afecta el enfoque de aprendizaje y la calidad del mismo. Las estrategias evaluativas cuantitativas llevan a enfoques superficiales de aprendizaje, mientras que las estrategias formadoras y cuantitativas pueden producir enfoques de aprendizaje profundo y de alto rendimiento, debido a la relación que los alumnos pueden hacer entre los contenidos aprendidos y la vida cotidiana, permitiendo así comprender la utilidad que tiene dicho conocimiento en la vida real.

Es preciso utilizar estrategias en las que el alumnado se sienta como agente activo en su propia evaluación, en las que aprenda a evaluar sus propias acciones y aprendizajes (autoevaluación) y en las que se sienta cómodo y menos presionado para así mejorar notablemente su rendimiento. Por esta razón, y considerando el gusto que tienen los alumnos a trabajar en equipo, se plantea la presente propuesta, la misma que busca nuevas perspectivas de evaluación, partiendo de técnicas evaluativas que, en su proyección en el aula sean, en sí mismas, una estrategia para el aprendizaje. Así, surge la propuesta de la aplicación de un método holístico de evaluación en donde sea la actividad lúdica cooperativa la predominante al momento de valorar el aprendizaje de los alumnos, provocando un mayor interés de su parte y reforzando ciertos valores personales y sociales.

### **7.4 OBJETIVOS**

#### **7.4.1 Objetivo General**

Aplicar un método holístico de evaluación en donde predomine la actividad lúdica cooperativa, la misma que permita trabajar en equipos para reforzar valores personales y sociales en los alumnos, e incrementar su interés hacia el estudio.

#### **7.4.2 Objetivos Específicos**

1. Aplicar técnicas de evaluación que permitan relacionar los contenidos científicos de una manera diferente.
2. Promover el aprendizaje cooperativo a través de diversos juegos de pregunta-respuesta, en donde el alumno pueda ser evaluado sin sentirse presionado.

3. Fortalecer en los alumnos involucrados valores personales y sociales como la solidaridad, la colaboración, la confianza, la autoestima, el compañerismo y el respeto.

4. Especificar las experiencias vividas por los alumnos durante esta propuesta.

5. Verificar una mejoría en rendimiento y aprendizaje de los alumnos.

### **7.5 ACTIVIDADES**

- Búsqueda bibliográfica que sustente el trabajo investigativo.
- Determinación del tipo de actividades lúdicas
- Explicación de la dinámica de los distintos juegos
- Determinación y elaboración de instrumentos de evaluación
- Aplicación de las actividades lúdicas de evaluación
- Elaboración y aplicación de cuestionario a los estudiantes
- Comparación de resultados (evaluaciones y promedios)

### **7.6 METODOLOGÍA**

Para conseguir los objetivos planteados, la ejecución del proyecto ha combinado diferentes metodologías, diseñadas en las siguientes fases de trabajo:

1. *Búsqueda y análisis documental:* se indagará informes y estudios que, por su contenido, metodología o enfoque, enriquezcan el proyecto y contribuyan a la consecución de los objetivos perseguidos.

2. *Determinación del tipo de actividades lúdicas:* en base a la búsqueda bibliográfica, a los indicadores de evaluación que según la reforma deben evaluarse y al tema tratado, se determinará el tipo de actividades a utilizarse, las mismas que se centrarán en actividades como gymkanas y juegos de cultura general.

3. *Explicación de la dinámica de los distintos juegos:* una vez escogido la actividad a utilizar, se explicará la dinámica de las mismas previo al día de evaluación para aclarar cualquier duda posible sin perder tiempo para la actividad.

En los distintos juegos, los alumnos deberán escoger una categoría y resolver la pregunta seleccionada en grupo antes de que se termine el tiempo propuesto.



Dependiendo el juego, una vez resuelta la pregunta deberán prender el foco que indique que terminaron o simplemente alzar la mano o responder la pregunta. En el caso de la gymkana, deberán ser extremadamente ordenados y seguir las pistas según su numeración porque si no, podrían obtener respuestas equivocadas. En esta actividad no importa el tiempo que se tomen por respuesta, pero deben resolver el mayor número de pistas posibles.

La dinámica a llevarse a cabo en cada juego será la siguiente:

- *Gymkana*: se basará en pistas que requieran del conocimiento del alumno para continuar el juego. Cada pista llevará a la siguiente pregunta y se realizará en grupos para lograr un aprendizaje cooperativo que permita fortalecer los conocimientos de cada alumno al participar todos activamente en la misma; además se necesitará trabajar en equipo para terminar exitosamente la gymkana. Se espera observar aprendizaje cooperativo a través de discusiones dentro del grupo por la mejor y más completa respuesta, a partir de las respuestas dadas por cada miembro.

- *Juegos de cultura general*: se basarán en juegos existentes de pregunta-respuesta, tipo Trivia, ruleta con preguntas o “¿Quién quiere ser millonario?”, por lo que por grupos y en turnos, los alumnos tendrán la opción de escoger una categoría, la misma que representará un indicador de evaluación del bloque estudiado. Cada categoría estará conformada por un conjunto de preguntas que los alumnos no podrán ver, por lo que deberán escoger al azar. Cada pregunta tendrá un límite de tiempo para ser resuelta y corresponderá a un contenido o situación específica basada en los temas estudiados. En caso de no responder la pregunta, el turno pasará al siguiente grupo, o al grupo que haya prendido el foco primero, eso dependerá del tipo de juego que se esté aplicando.

4. *Determinación y elaboración de instrumentos de evaluación*: previa a la aplicación del juego, se determinará el instrumento de evaluación y se lo elaborará en función a la reforma de educación. Así:

- *Gymkana*: para evaluar a los alumnos simplemente se calificará como si fuera una evaluación escrita, en donde cada pregunta tiene un valor, al final se suman todos los valores obtenidos y se obtiene la nota sobre 10 puntos.

- *Juegos de cultura general*: el instrumento de evaluación que se utilizará para estos juegos será una lista de cotejo, en donde cada categoría corresponderá a un indicador de evaluación propuesto por la reforma, y cada pregunta tendrá tres niveles

de calificación según las respuestas recibidas: insatisfactorio, satisfactorio y excelente. Cada pregunta tendrá un puntaje que variará entre 50 y 100 puntos, al final se contabilizarán los puntajes de cada grupo y por regla de tres se obtendrá la nota de la evaluación sobre 10. La lista de cotejo permitirá ir valorando cuantitativamente en el transcurso de la actividad para, posteriormente contabilizar las observaciones y transformarlas en valores cualitativos obteniendo así la calificación final.

*5. Aplicación de las actividades lúdicas de evaluación:* una vez cumplidas las fases anteriores, se procederá a aplicar las técnicas de evaluación, según el cronograma de la institución. En cada mes se aplicarán entre 1 y 3 actividades.

*6. Elaboración y aplicación de cuestionario a los estudiantes:* el mismo será de tipo anónimo y tendrá la finalidad de obtener todas las experiencias, observaciones y sugerencias de los estudiantes participantes de las actividades.

*7. Comparación de resultados:* a partir del mes de febrero se compararán los resultados obtenidos, tanto en evaluaciones como en promedios finales, con los obtenidos en los meses anteriores. Posteriormente se realizará la misma comparación con cada mes del segundo quimestre para, finalmente comparar resultados finales del primero y segundo quimestre.

## **7.7 RECURSOS**

### **7.7.1 Humanos**

- Montserrat Noboa S. (Investigadora)
- Alumnos de noveno y décimo de básica

### **7.7.2 Materiales**

<b>TECNOLÓGICOS</b>	<b>PAPELERÍA</b>	<b>OTROS</b>
Internet	Cartulinas A4 de colores	Focos
Computadora	Foamy A4 de colores	Cables
Impresora	Hojas A4 de cuadros	Interruptores
	Papel bond A4	Extensión
	Copias papel periódico	Marcadores

### 7.7.3 Económicos

Cartuchos	\$25
Cartulinas A4	Reciclado
Foamy A4	Reciclado
Hojas cuadros	\$3
Papel bond	\$3
<b>TOTAL</b>	<b>\$31</b>

### 7.8 RESPONSABLES

Todas las actividades estarán a cargo de la investigadora, Montserrat Noboa S.

### 7.9 EVALUACIÓN

Para evaluar el cumplimiento de los objetivos se utilizarán cuestionarios elaborados por la investigadora, los mismos que estarán destinados a los alumnos participantes y que proyectarán sus experiencias. Además se utilizará una escala de apreciación durante las actividades para verificar la práctica de valores que deben tener los alumnos durante las actividades cooperativas.

### 7.10 CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	FEBRERO		MARZO			ABRIL				MAYO				
	3	4	1	2	3	1	2	3	4	1	2	3	4	5
<i>Búsqueda bibliográfica</i>	X													
<i>Determinación del tipo de actividades lúdicas</i>	X	X		X		X		X		X		X		
<i>Explicación de la dinámica de los distintos juegos</i>		X		X										
<i>Determinación y elaboración de instrumentos de evaluación</i>	X	X		X		X		X		X		X		
<i>Aplicación de las actividades lúdicas de evaluación</i>		X	X		X		X		X		X		X	
<i>Elaboración y aplicación decuestionario a los estudiantes</i>						X							X	
<i>Comparación de resultados (evaluaciones y promedios)</i>		X			X				X					X

### 7.11 PRESUPUESTO GENERAL

MATERIAL	CANTIDAD	COSTO UNITARIO	PRECIO TOTAL
Cartuchos	1 juego	\$25,00	\$25,00
Hojas cuadros	1 paquete de 100	\$1,50	\$3,00
Papel bond	1 paquete de 100	\$1,50	\$3,00
<b>TOTAL</b>			<b>\$31</b>

### 7.12 BIBLIOGRAFÍA DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

- Biggs, J. (1996). *Assessment and evaluation in Higher Education*. Estados Unidos.
- Bordas, I. (2001) *Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso*. España: Editorial Española de Pedagogía.
- Hare, J. (2009). *La educación holística: una interpretación para los profesores de los programas del IB*
- Hernández, F., (1996), *La evaluación de los alumnos en el contexto de la evaluación*, España: Editorial Educativa.
- Medina, A., *Evaluación de los procesos y resultados del aprendizaje de los estudiantes*. Madrid:UNED.
- Tenbrik, T., (2009), *Evaluación, Guía Práctica para Profesores*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Terry, O. (2010). *Juegos y deportes cooperativos*. Bogotá: Editorial Popular.

## 7.13 PLAN DE ACCIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	FECHA	RECURSOS	RESPONSABLE	EVALUACIÓN
1. Aplicar técnicas de evaluación que permitan relacionar los contenidos científicos de una manera diferente.	Determinación del tipo de actividades lúdicas Explicación de la dinámica de los distintos juegos Determinación y elaboración de instrumentos de evaluación (listas de cotejo o banco de preguntas) Aplicación de las actividades lúdicas de evaluación	Febrero a Mayo	Computadora, impresora, cartulinas, foamy, hojas de cuadros, papel bond, focos, extensión, interruptores, cables, focos	Montserrat Noboa	Cuestionarios
2. Promover el aprendizaje cooperativo a través de diversos juegos de pregunta-respuesta, en donde el alumno pueda ser evaluado sin sentirse presionado.	Aplicación de las actividades lúdicas de evaluación	Febrero a Mayo	Computadora, impresora, cartulinas, foamy, hojas de cuadros, papel bond, focos, extensión, interruptores, cables, focos	Montserrat Noboa	Cuestionarios
3. Fortalecer en los alumnos involucrados valores personales y sociales como la solidaridad, la colaboración, la confianza, la autoestima, el compañerismo y el respeto.	Aplicación de las actividades lúdicas de evaluación	Febrero a Mayo	Computadora, impresora, cartulinas, foamy, hojas de cuadros, papel bond, focos, extensión, interruptores, cables, focos	Montserrat Noboa	Escala de apreciación
4. Especificar las experiencias vividas por los alumnos durante esta propuesta.	Elaboración y aplicación de cuestionario sobre la experiencia vivida por los estudiantes	Primera semana de abril y cuarta de mayo	Copias papel periódico	Montserrat Noboa	Cuestionarios
5. Verificar una mejoría en rendimiento y aprendizaje de los alumnos.	Comparación de resultados (evaluaciones y promedios)	Última semana de cada mes	Computadora, impresora	Montserrat Noboa	Promedios

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.-

- Agudelo, Cava, Musitu, (2001), Un análisis intercultural de la socialización familiar y los valores en adolescentes. *Escritos de psicología*, 5, (1), 70-80.
- Álvarez, M.A. (2007). Valores morales en juego. *Wanceulen E.F. Digital*, 3, 1-7.
- Bell, R. (1998). *Changing bodies, changing lives*. 3ª ed. Nueva York: Estados Unidos.
- Borrego, C. 1997. Narraciones televisivas y modelos ideológicos de socialización. *En Cultura y educación*, 5 (1).
- Buela, C., (1999), Influencia de la televisión, Ediciones del Verbo Encarnado, p.1
- Campoy, T.J. y Pantoja, A. (2000). *Orientación y calidad docente. Pautas y estrategias para el tutor*. Madrid: Editorial EOS.
- Caracuel, M.P. (2003). *Valores éticos en la prensa escrita española*. Universidad Complutense de Madrid, España.
- Carrera, X. y Placencia, M. (2012). *Familia-Escuela: Valores y Estilo de vida en niños y adolescentes*. Loja: Editorial UTPL.
- Castañeda, E. (1995). *Los adolescentes y la escuela de final de siglo*. Bogotá: Colombia.
- Castellana, M.; Sánchez-Carbonell, X; Graner, C y Beranuy, M. (marzo, 2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28 (3), 196-204.
- Castillo, G. (2002). *Tus hijos adolescentes*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Cortina, A. (1996). *Un Mundo de Valores*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Del Castillo, M., Magaña, C., (2011). *Padres y maestros*. Recuperado de <http://www.educar.org/articulos/padresymaestros.asp>
- Forunati, L. y Magnanelli, A. M. (2002). El teléfono móvil de los jóvenes. *Estudios de Juventud*, 57 (2), 59-78.
- García, M. D., Ramírez, G. y Lima, A (1998). *La construcción de valores en la familia*. Madrid: Alianza editorial.
- García, P. y Del Cueto, C., (1999), *Tu Hija de 13 a 14 años*, Madrid: Ediciones Palabra.

- Hernández, P. (2002). *Los Moldes de la Mente: más allá de la inteligencia emocional*. Tenerife: Tafor Publicaciones.
- Jensen, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente*. México: Pearson Educación.
- Jiménez, J.C. (2008). *El valor de los valores en las organizaciones, definición de valores*. Recuperado de <http://www.elvalordelosvalores.com/definicion/index.html>
- Kohlberg, L. (1984). *Essays in Moral Development. The Psychology of Moral Development, (2)*
- Leturia, F.; Yenguas, J.; Arriola, E. y Uriarte, A. (2001). *La valoración de las personas mayores: evaluar para conocer, conocer para intervenir*. España: Cáritas Española
- Ling, R. (2002). Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas de teléfono móvil. *Estudios de Juventud, 57 (2)*, 33-46.
- Mc Whinney, I. (1981). *Introducción a la Medicina Familiar*. Oxford.
- Midgley, J. (1995). *Social Development: The Developmental Perspective in Social Welfare*. Londres: Sage.
- Ministerio de Educación del Ecuador, <http://www.educacion.gob.ec/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2011) *Actualización y Fortalecimiento Curricular de Educación General Básica*. Quito: Versión Web.
- Miranda, A. y Pérez J., (2004), Socialización familiar, pese a todo, Mesa redonda, Socialización familiar y extra familiar.
- Molpeceres, M. A., Musitu, G. y Lila, M.S. (1994). La socialización del sistema de valores en el ámbito familiar. *Psicosociología de la familia*. 121-146.
- Münch, L. y Ángeles, E. (2009). *Métodos y Técnicas de Investigación*. México: Editorial Trillas.
- Musitu, G., (2000), Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural, *Anuario de Psicología, 31, (2)*, 15-32.
- Musitu, G. y Molpeceres, M. A. (agosto, 1992). Estilos de socialización, familismo y valores. *En Infancia y Sociedad, 16*, 67-101.
- Musitu, G., Moreno, D. y Martínez, M., (2004), La escuela como contexto socializador, Mesa redonda, Socialización familiar y extra familiar.

- Oliva, A., Parra, A. y Sánchez-Quejía, I. (2002). Relaciones con padres e iguales como predictoras del ajuste emocional y conductual durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 20, 3-6.
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2004). Familia y transmisión de valores. *Teorías Educativas*, 15, 33-56.
- Parada, J.L. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, 28, (1), 17-40.
- Parra, J.M. (2003). La Educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 8, 69-88.
- Peñas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de Coruña (Tesis doctoral)*. Universidad de Santiago de Compostela, España.
- Pérez, P. y Cánovas, P. (2010). Valores y pautas de interacción familiar en la adolescencia (13-18 años). *Fundación Santa María*, 4-13.
- Powell, M. (1975). *La psicología de la adolescencia*. México: F.C.E.
- Programa de Reforma de Bachillerato, (2006), Educación en valores, Recuperado de <http://www.uasb.edu.ec/reforma/paginas/valores.htm>
- Real Academia Española. (2012). *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.).
- Rey, A. (Domingo, 11 de abril de 2004). ¿Qué es lo que hacen los adolescentes en su tiempo libre? *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/591494-que-es-lo-que-hacen-los-adolescentes-en-su-tiempo-libre>
- Román, J. M. (1995). La incidencia de la televisión y las nuevas pantallas en la dinámica familiar. *En Infancia y sociedad*, 30, 171-185.
- Ruiz Callado, R., (2010), *Sociología de la familia*. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12925/1/Sociolog%c3%ada%20de%20la%20familia.pdf>
- Sánchez, V., (2002), *Tu hijo de 13 a 14 años*, Madrid: Ediciones Palabra.
- Sandoval, M.(2007). Sociología de los valores y juventud. *Última Década*, 27, 95-118.
- Touriñán, J.M. (2005). *Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica*. Universidad de Compostela. España.



- Valseca, M.P. (2009). Los valores en la educación. *Innovación y experiencias educativas*, 19, 1-8.
- Vera, J. (junio, 2005). Medios de comunicación y socialización juvenil. *Revista Juventud* 68 (2), 19-24.
- Vidal-Bota, J. (2011). *Valores y principios, la dignidad humana y sus implicaciones éticas*. Recuperado de [http://www.aceb.org/v\\_pp.htm#d\\_h](http://www.aceb.org/v_pp.htm#d_h)
- Younis, J. y Smollar, J. (1985). *Adolescent relations with mothers, fathers and friends*. Chicago: University of Chicago.

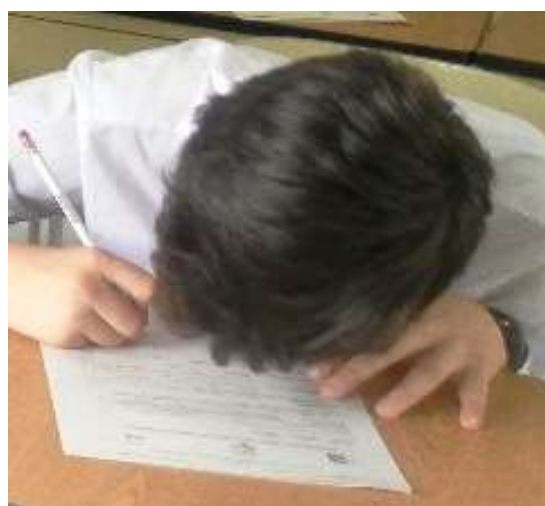
## **9. ANEXOS.-**

**ANEXO 1:**  
**AUTORIZACIÓN DEL DIRECTIVO INSTITUCIONAL**

**ANEXO 2:**  
**CUESTIONARIO “VALORES Y ESTILO DE VIDA EN NIÑOS Y**  
**ADOLESCENTES”**

## **ANEXO 3: FOTOS**

## 1. Noveno Fénix



## 2. Décimo Beta



### 3. Décimo Delta

